

P BACMA

Nueva época, revista digital, año 2, núm. 2, enero-diciembre de 2019 / ISSN: 2007-8625



P^{UNIVERSIDAD}BACMA

NUEVA ÉPOCA, REVISTA DIGITAL, AÑO 2, NÚM. 2, ENERO-DICIEMBRE 2019 / ISSN: 2007-8625



Alumnas de la licenciatura en Historia (20 años: agosto de 2000-agosto de 2020)



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS



Lugar de los huesos blancos

DIRECTORIO

José Rodolfo Calvo Fonseca
Rector

Pascual Ramos García
Secretario General

Aurora Evangelina Serrano Roblero
Secretaria Académica

Dulce Magdalena Velasco Guerrero
Director de Extensión Universitaria

Noé Martín Zenteno Ocampo
Jefa del Departamento de Difusión
y Divulgación

Deyanira Escobar Ruíz
Director de la Facultad de Humanidades

Esaú Márquez Espinosa
Editor General

Consejo Editorial
Dra. Ana María Parrilla Albuerne
Dr. Roberto López Bravo
Dr. Carlos Uriel del Carpio Penagos
Dr. Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz

Dr. Juan Ignacio Macías Quintero
Dr. Rafael de Jesús Araujo González
Mtro. Esaú Márquez Espinosa

Universidades participantes:
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (México), Universidad de San Carlos (Guatemala), Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua (Nicaragua).

Diseño y formato: Salvador López Hernández

Diseño de portada: Manuel Cunjamá

Corrección de estilo: Comité Editorial

Coordinación del número
Esaú Márquez Espinosa
Rafael de Jesús Araujo González

Fotografía de egresados: Generaciones XXIII y XXIV de egresados de la licenciatura en Historia

Número de reserva: 04-2012-111412143500-102
ISSN: 2007-8625

P@BACMA Nueva época, revista digital, año 2, núm. 2, enero-diciembre 2019, editada por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas por medio de la Facultad de Humanidades, con domicilio en Campus Universitario, Calz. Samuel León Brindis s/n. Código Postal 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. Tel. (961) 6114636, ext. 104, e-mail: editorial@unicach.mx; edunicach@gmail.com; www.unicach.mx. Editor responsable: Esaú Márquez Espinosa. Reserva de derecho al uso exclusivo No. 04-2012-111412143500-102, ISSN 2007-8625, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Publicación electrónica

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin autorización de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

CONTENIDO

Presentación

SECCIÓN ARTÍCULOS

Entre mapaches y carracas: pequeña joya de la historiografía cuxtepequense

Antonio Cruz Coutiño

Lucas Vicente Toscano, comisario de siembras del tabaco en Simojovel, Chiapas, 1800-1811

Carlos Uriel del Carpio Penagos

La vida cotidiana en la calle Madero del centro histórico de la ciudad de León, Guanajuato a mediados del 2018

Jorge Luis Gutiérrez Ocaña

Vallecito, la tierra prometida

Elías Darío Castro

Reforma educativa de 1968 y el surgimiento del movimiento estudiantil de secundaria salvadoreño

Orlando Burgos

Análisis lingüístico de cinco mitos en el libro Mitología maya contemporánea

Lizette López López

Fundamentos teóricos para el análisis de la competencia lingüística y comunicativa de la lengua tsotsil. El caso de los estudiantes de la LLET, UNICACH

Alejandra Gómez Cortés

SECCIÓN DOCUMENTOS

Paleografiado

Jazmín del Rocío Moreno López

Paleografiado

Dulce Daniela Díaz Olivera

5

8

19

24

33

40

46

52

61

66



SECCIÓN GACETA

Anécdotas y actividades durante mi primera ponencia en el VII Encuentro Regional de Estudiantes de Historia, en la ciudad de Toluca de Lerdo, Estado de México

José Guadalupe Sarmiento de la Cruz

Generación V. Consolidación de la maestría

Cuerpo académico

Fiesta tuxtleca

Juan Alejandro Sarmiento Ochoa

Dulce Daniela Díaz Olivera

El historiador, guardián de la herencia cultural

Karina Oropeza García

Alumnas de la licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades, UNICACH (2000-2020)

SECCIÓN CREACIÓN

Poemas

Nelly Márquez Espinosa

Dos cuentos

Esaú Márquez Espinosa

68

73

74

76

78

86

92



XXIII GENERACIÓN DE EGRESADOS DE LA LICENCIATURA EN HISTORIA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS (2013-2017)



De izquierda a derecha/ SENTADOS: Diana Paloma López Leal, Brenda Serna García, (...), Alondra Yarely Jiménez López (padrino de generación: Manuel Eloy Larrinaga Morales) Karen Marroquín López, Merty Cecilia Méndez Pérez, Blanca Edith Martínez Torres, Amairany del Carmen Gómez López / DE PIE: Jesús Guadalupe Espinosa Gómez, Luis Aquiles Cruz Pérez, Daniel Alejandro Cruz Sánchez, José Daniel Cruz Moreno, Oscar Fernando de la Cruz Mendoza, Bryan Kelvin Jiménez Borrás, Valentín Morales Morales (total de egresados: 15).



PRESENTACIÓN



Con el esfuerzo que implica dar continuidad la aparición de la revista *Pobacma* de la Facultad de Humanidades, y buscando nuevos elementos que vengan a enriquecer el contenido de la misma, en este número, además de las secciones ya establecidas, se agrega una cuarta a la que hemos llamado “Gaceta”, esto, con el fin de incorporar y dejar evidencia de la participación externa e interna que estudiantes y docente realizan como parte de las actividades académicas a lo largo del año escolar.

Además, en las postrimerías de cumplir la licenciatura en Historia veinte años, nos hemos tomado la libertad de seleccionar algunas fotografías de alumnas que han pasado por nuestras aulas como parte de su historial, que se espera completar en el próximo número con una selección de alumnos egresados, evidentemente con una disculpa anticipada, puesto que, por cuestiones de espacio no es posible incorporarlos a todos.

Nuevamente, la revista *Pobacma* hace una atenta invitación a estudiantes y docentes a participar en una de las cuatro secciones, que se apropien del espacio y enriquezcan con sus aportaciones la publicación. Se espera que el presente número cumpla con las expectativas que nos hemos propuesto. La fotografía de la parte superior aparece el alumno Mario Emilio Aquino Fuentes y los docentes Rafael de Jesús Araujo González, Esaú Márquez Espinosa, Jordi Serra quienes fueron padrinos de la XXV Generación de Egresados de Historia, julio de 2019.

El editor

XXIV GENERACIÓN DE EGRESADOS DE LA LICENCIATURA EN HISTORIA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS (2014-2018)



De izquierda a derecha/ SENTADOS: Guillermo Enrique Ramírez Jiménez, Juan Diego Gordillo Solórzano, Verly Manuel Hernández Tamayo, Ana Guadalupe García Chávez, Nereyda Jiménez Pérez, Enrique Velásquez Pérez, Eloisa Guadalupe Gutiérrez Chavarria, Alva Ivonne Jiménez López, Luis Fernando Sánchez López, Alexis Rosales Barrionuevo, José Enrique Sánchez Lima. DE PIE: José Alejandro Santos Gómez, Alexander Narváez Pérez, Rey Martín Calderón Sánchez, Juan Alejandro Sarmiento Ochoa, Edilberto López Jiménez, Esau Ramírez Kobeh, Alfonso Gómez Guzmán, Gerardo López Clemente, Gilberto Antonio Jiménez Sol (Aparecen 20 de un total de 27 egresados).



SECCIÓN ARTÍCULO





Entre mapaches y carracas: pequeña joya de la historiografía cuxtepequense

Antonio Cruz Coutiño*

El pueblo de La Concordia se encuentra enclavado en los Valles Centrales, al sureste de la capital de Chiapas, en el tramo final de la carretera que comunica a Tuxtla con las poblaciones de Parral, Revolución, La Independencia, Agua Prieta y Jaltenango. Se ubica al final de este camino, tras la inundación del pueblo original por el agua de la Presa Hidroeléctrica (PH) La Angostura. Hasta antes de 1973 tuvo comunicación más o menos fluida con la antigua San Bartolomé, con Socoltenango, Tzimol, Chicomuselo y Comalapa. El antiguo asentamiento, derruido, yace bajo el embalse, y el actual se encuentra a orillas del lago artificial. Fue fundado en 1849 por los baldíos de la hacienda San Pedro Las Salinas (Cruz, 2001: 49 y ss.), forma parte del viejo y prehispánico Valle de Los Cuxtepeques y hoy se integra a la región de La Frailesca.

La Revolución como contexto

Cuando en el centro y norte del país había triunfado la revolución hegemonizada por Venustiano Carranza y los sonorenses, estos envían al ejército de la Revolución Constitucionalista a la península de Yucatán, a Tabasco y Chiapas. Su misión es controlar el territorio, someter al nuevo régimen a latifundistas, empresarios agrícolas y dueños del capital; liberar la mano de obra rural de la tutela de los hacendados; preparar las condiciones para la liberalización de la economía regional y en general, facilitar el libre acceso del capitalismo mundial.

Por esta razón, en Chiapas los finqueros reaccionan con su levantamiento: zapatistas por Cintalapa, pinedistas por Ocosingo y el norte de Chiapas,

y villistas por el centro oriental de Chiapas. Estos últimos fueron conocidos con los alias *mapaches* y *mapachada*. Asolaron la meseta comiteca, Los Cuxtepeques, los Valles Centrales (Villacorzo, Villaflores, Tuxtla) y parte de la franja costanera del Pacífico.¹ Sus bases sociales de apoyo fueron los pueblos casi enteros de los municipios de los valles mencionados y, en el caso particular de La Concordia, establecieron en sus inmediaciones, hasta veinte campamentos guerrilleros, en su mayoría, estables y permanentes (Cruz: 2010). Este fue el motivo por el cual los carrancistas expulsaron durante tres años (1918-1921) a toda la población de los actuales municipios de Montecristo de Guerrero, Jaltenango, La Concordia, Chicomuselo y Comalapa.

Entrevista y entrevistador

La entrevista y su grabación datan del dos de julio de 1983, efectuadas en La Concordia por su autor, meses antes de concluir su estudio en Sociología, con sólo conocimientos elementales de investigación y sin ninguna experiencia profesional adecuada. Cuando la entrevista se concreta, el entrevistador carece de conocimiento sobre la importancia del lenguaje oral, los mecanismos de la rememoración y de la memoria colectiva, o el significado de la tradición oral. Tampoco sobre los métodos de la historia oral. Efectúa entonces la entrevista, por el sólo gusto de conservar las palabras de un viejo concordeño coterráneo suyo, contemporáneo de la contrarrevolución.

A pesar de que muy poco tiempo después se transcribe escrupulosamente la grabación, en esencia la entrevista es bastante limitada: la precisión de las palabras del informante, la naturalidad de sus respuestas y la cantidad de información que provee, prefigura la posibilidad fallida de un trabajo que

* Sociólogo, maestro en estudios regionales y doctor en Humanidades. Es profesor de la UNACH-Facultad de Humanidades (Chiapas).



pudo haber sido de mayor profundidad. Es de suponer que previo al diseño de líneas de inducción, elaboración y consulta de series de preguntas, el entrevistador hubiera obtenido información abundante sobre los diferentes tópicos de la contrarrevolución, entre ellos: escaramuzas, batallas, vías de acceso, descripción de sitios, abigeo y tráfico de armas hacia y desde Guatemala, avituallamiento, leva, familias que se incorporan total o parcialmente a la insurrección, caracterización de los dirigentes guerrilleros y de los mandos militares, ubicación de los campamentos guerrilleros, cotidianidad de los campamentos, papel jugado por los ciudadanos comunes y el rol de los llamados “mapaches mansos”, tal como se define el propio informante.

Así que los alcances de la entrevista son limitados, la técnica con que al informante se le hace recordar los eventos contemporáneos, y rememorar su propia vida, presenta deficiencias, razón por la que la entrevista es apenas tangencial y aproximada. No se propone entrar a la profundidad de los recuerdos del entrevistado, de modo que sólo hurga en la memoria fresca del informante. La entrevista se queda en un nivel diagnóstico, como para volver después a varias sesiones continuas de rememoración. Será útil decididamente, sin embargo, en la reconstrucción de la historia local, puesto que ahora mismo (año 2019) han fallecido todos los testigos presenciales de los eventos que se narran.

Circunstancias del entrevistado

Don Elpidio Guzmán Hernández es originario de La Concordia, aparentemente igual que sus padres Porfirio Guzmán y Aparicia Hernández; sus hermanos fueron: Teódulo, Isabel, Alejandro y José, éste último el más pequeño, hombre destacado, personaje importante, absolutamente indispensable en las conversaciones relativas a la historia local. Don Elpidio nace en 1895, de modo que cuando conoce en primera lectura la *Ley de Liberación de Mozos* de 1914, él tiene diecinueve años, un adulto en todo lo que vale. Se casa con Josefa Bermúdez Robelo y sus hijos son: Bersaín, Carmen, Flor de María y José del Carmen, éste último empresario amigo, radicado en Tuxtla Gutiérrez.

Cuando se efectúa la entrevista en su casa, él cuenta con 93 años; en tal ocasión manifiesta cordura y claridad envidiables, aunque fallece cuatro años después en 1992, a los 97 años. Deplora la inundación de su pueblo por parte del gobierno federal, la emigración de tanta gente, entre ellos sus hijos, y narra una pequeña parte de sus recuerdos, no sin antes recomendar —fuera de grabación— que se ponga “en letras de molde” los nombres de las personas que “construyeron y siguen construyendo la historia del pueblo”.

Observaciones sobre la transcripción

Aunque esto es ahora un texto, un documento impreso, literario, proviene y es una auténtica pieza de la narrativa oral; de modo que estas son indicaciones útiles para el diverso y ulterior análisis del texto, así se le vea desde la historia oral, la historia de los pueblos, la historia regional, o bien desde la definición de las identidades políticas y culturales de Chiapas, entre tantos otros temas. Así que las marcas de la oralidad se mantienen en el texto, en la transcripción fidedigna de las voces, titubeos y silencios del entrevistado, don Elpidio Guzmán Hernández.

Se eliminan entonces, la mayor parte de las preguntas; sólo quedan las indispensables, aquellas cuyas respuestas serían incomprensibles de no enunciarse. La presencia de puntos suspensivos entre corchetes, indican una pequeña zona indescifrable dentro de la entrevista, debido quizá a ruidos externos, disminución del volumen de la voz, o a la intención manifiesta del propio entrevistado. Los textos entre corchetes son complementos arbitrarios, aunque necesarios para la mejor comprensión de la entrevista. La doble vocal en algunas palabras, advierte el alargamiento de ciertas sílabas y la acentuación típicas del habla particular de La Concordia.

Los puntos suspensivos libres expresan pausa: momentos en que el informante recurre a la rememoración y a su memoria. Se apuntan en notas de pie de página las circunstancias mínimas de lugar, tiempo y nombres de personas; explicaciones que contextúan los pasajes narrativos del texto y, final-



mente: el lector encontrará incorrecciones y discordancias de tiempo, modo, lugar y género —esto desde una perspectiva formal y academicista de la lengua—, mismas que sin embargo se asumen como correctas; como giros expresivos corrientes del habla particular de Los Cuxtepeques. De la misma forma como correctos son los diversos modos y hablas regionales de todas las lenguas del mundo.

Ley de Liberación de Mozos

No, no. Así estuvo esto: no es que haya venido ese general [Jesús Agustín Castro]. Fue un Decreto que mandó [don Venustiano] Carranza... yo era yo policía y don [Amadeo Coutiño] era el presidente [municipal de La Concordia]. Fue el Decreto [de Liberación de Mozos] de 1914². Ese decreto fue lo que acabó a los ricos, a los finqueros y fue como a los seis meses que... a [raíz de eso], por La Concordia aparecieron los mapaches, los que vinieron a levantar el pueblo y [a] hacer la [contra] revolución.

Oraa... no es que se hayan levantado los finqueros... en cuanto apareció el Decreto, los finqueros dejaron botado todo... toodo. Dejaron sus fincas con sus bienes que tenían. Se quedaron *tiosos*. Aquí no se levantaron, no hicieron nada... si hicieron algo, [fue] allá, por Comitán... por San Cristóbal, [al] saber... pero aquí no hicieron ningún movimiento. Esos mapaches venían de por esos rumbos y... y de las riberas.³ No eran de aquí.

[...] yo te voy a contar el Decreto. [Yo te voy a decir] qué decía. Ansina es que... finca por finca los fue llamando don Amadeo [Coutiño]⁴. Tres fincas venían diario... Lloró esta indiada desgraciada cuando les dijieron... cuando les dijieron que... que no debían nada y eee... así decían éstos:

—¿Qué quiere Usted señor presirenti?

—Miren hijos —respondía don Amadeo—, aquí hay un Decreto que manda el señor Carranza. Este decreto dice: ¿Cuánto debes con tu patrón?

—Aay no sé cuánto debu señor presirenti. Como yo sólo llegu perir... que se lufirma mi'jitu, que lo quiere bautizar, que va'dar hijo tu mujer... Ahí llegu pedir venti, treinta, cuarenta, y no sé cuánto porque no lo punto.

Fijaáte... y estos eran mozos de... mozos de toda la vida; ansina es que le dijo [don Amadeo]:

—Ahora no debes nada. Aquí viene este Decreto que dice que [ya] no hay mozos y [que ya] no hay patrones, ni hay propiedades...

Así estaba en el Decreto y puees... así fue pues...

—Aay Dios señor presirenti y ¿qué voy hacer pué ahora? ¿Y si se'nferma mi'jita?, se enferma mi mujercita y... si va dar hijitu, 'tonces ¿onde voy garrar la paguita?

—¿Qué de regalado te ha dado [dinero y cosas] tu patrón?

—Sí [no] pero... estaba yo trabajandu pue... y llegaba yo pedir la paga mi trabajitu y... ¿Ora onde voy ir?...

—Ustedes no se mueven de ahí. Así dice el Decreto. Se les da la libertad de mozos, pero no se mueven de la finca. Quedan sin la deuda y se quedan ahí en las fincas y... y si llega el patrón a quererles *sonar* o castigar ¡No hay Ley para eso! Queda cancelada la ley para eso. Y si quieren... ellos que son varios... que lo agarren el patrón y lo cuelguen en lo alto de la puerta de la casa grande⁵.

De fincas y finqueros

Por eso [es que]... ¿Quién?... ¿Qué patrón reclamó? Estaba muy cabrón el Decreto. Lo hacían... los del gobierno puee... No se necesitó fuerza de parte de la autoridad. No se necesitó respeto... si al poquito fue ya pué la Revolución⁶ y entonces... acabó todo. Fue [así como estas] fincas, la finca San Pedro y [la finca] San Vicente, que eran vecin[a]s de La Concordia, quedaron bien llenas de ganado... San Pedro tenía como mil y pico de reses, San Vicente... El Rosario, todas esas fincas tenían... cantidaad [...] estaban llenas de ganado y no sólo dos o tres. Ansina es que cuando agarró fuerza la [contra] revolución y... hubo una hambrecita —o sea como unos tres años que no llovió— nos dieron libertad para que matáramos ganado.

—Un general zapatista... el general Rafael Caly-mayor [vino aquí y] nos dijo⁷:

—Bueno hijos, pueden matar ganado. No hay dueño que lo reclame, y si reclaman puees, ahí nos avisan...

Y dice pué la gente a matar ganaado... Hasta mal



le hacía la carne [a la gente; se enfermaban] por no tener la costumbre. Esto fue porque hubo escasez, pero ya de ahí agarró maña la gente... como no había quién reclamara... ni quién castigara... [Esto se debía a que] no había Presidente [Municipal]. El pueblo estaba sin autoridad, [aunque don Salvador] Méndez⁸ quedó como coronel de la plaza [de La Concordia].

Y llegaron los mapaches

Pues estee... el principio de la [contra] revolución fue de esta forma: es lo que celebran el veinte de noviembre de cada año. Fue cuando amanecieron los mapaches, esos señores que levantaron la guerra y la revolución, aquí en Chiapas... aquí en La Concordia.

Yo tuve la suerte de verlos, de hablar con ellos en persona, [pues] estaban ahí. Porque mi mamá me mandó haber carne⁹ temprano. Entonces los mapaches me preguntaron:

—¿Dónde es la casa de Méndez, hijo?

Había'rtá nebliina. Entonces me agarraron del hombro y me dijieron:

—A ver muchacho. ¡Ven a mostrarla!

La casa estaba en la esquina pué¹⁰. Después tocaron. Salió don... este don [Salvador] y pues se saludaron. En la calle habían hombres armados, [de a] caballo. Ya de regreso, don Salvador estaba hablando con las personas que lo fueron a ver...

—Bueno señores, ya les leí su Pacto¹¹ que llevan... Está muy bueno —les dijo.

Y [los mapaches] le entregaron la lista para que firmaran. En esa lista venía don [Salvador] Méndez, Manuel Samayoa, don Paciente Velasco¹²... los tres eran concordeños y venían en la liista. El compromiso en el Pacto era sostener la [contra] revolución, y las personas que vinieron eran mapaches.

—Ansina no señor. El hecho que lo buscamos es porque estamos comprometidos, y tenemos que sostenerlo [sostener el movimiento], tenemos que engrandecer esto... —dijieron ellos.

Don Salvador Méndez firmó el pacto y luego llevó a los mapaches a la casa de don Manuel Samayoa y de don Paciente Velasco. Don Salvador pidió que leyeran la lista [de quienes] encabezaban el pacto. [Y... ¿quiénes eran los demás?] El que encabezaba

era Arturo Ruiz y también Agustín Castillo [Corzo], Teófilo Castillo, Tirso Castañón, Joaquín Castañón, Sinar Corzo de Villaflores... Ellos [son los que] levantaron la guerra; los vide toavía en armas en... con su pelotón de gente ya cadi quien¹³...

—Pasamos aquí a ver a Samayoa, [a] Velasco y a Usted.

—Nosotros toavía no estamos en movimiento de revolución, estamos en la conquista, nos vamos a Guatemala a ver si nos dan parque... y armas para pelear en Chiapas¹⁴.

Incendio de los archivos municipales

Se fueron a la frontera pué y regresaron a los quince días; fue don Salvador, [Manuel] Samayoa y don [Paciente] Velasco. Cuando regresaron ya había destacamento [militar] carrancista en La Concordia. Había un coronel que apellidaba Patrino. Él quemó todos los archivos de La Concordia... ese coronel Patrino Carrascosa... al mando de 150 carrancistas.

Como a los quince o veinte días, venían como sesenta [mapaches] hombres armados, puees... el Presidente de Guatemala, [Manuel Estrada] Cabrera¹⁵, los había armado. Ansina... bien armados: con tres carrilleras, con puras armas largas de un tiro, aunque no traían carabinas. El rifle que traían era el Reina Barrio. Eraa... era un máuser de nueve milímetros. Venían armados, pasaron como a las cinco de la tarde... le preguntaron [a] mi papá, [estando nosotros en la parcela], que qué razón tenía de La Concordia, y les contestó quee... que no fueran tan confiados porque... pues ya había un destacamento [militar]. Manuel Samayoa dijo:

—Ya tenemos el “norte” [noticias de ello]...

Primer ataque mapache

Al destacamento carrancista ya se habían unido como diez concordeños, entre ellos *Ticho*... Patricio Barragán, papá de Jorge, Rómulo y Martín¹⁶, un marimbero que se llamaba Bolívar y... y otros. El destacamento mapache salió como a las doce de la noche... Teófilo Castillo dijo:



—Mire Samayoa, Usted como conocedor y Usted señor Velasco... no tengan cuidado... no se vayan con miedo. El primer golpe lo vamos a pegar: o nos pegan o pegamos, pero más creo que vamos a pegar...

[Don Paciente] Velasco era muy chingón. Ese hombre tenía fibra...

—Los veo que van muy temerosos [les dijo].

No llevaban mucha gente que conociéramos. Esa gente era traída de Zapaluta, de por ahí... Como a las tres de la mañana fue el tiroteo ¡Y que van ganando! Aunque... como un mes después Ticho Barragán por ahí anduvo diciendo que ellos [los carrancistas, se habían] *despachado* como a veinte soldados [mapaches]. Fue el primer golpe en La Concordia, de la guerra de Chiapas. [Don Patricio] Barragán era Carrancista. No mucho tiempo después Salvador Méndez lo ahorcó.

Trasiego de ganado y armas

Don Salvador Méndez se fue a la frontera a traer más armas y parque. Con el ganado pagaban lo que compraban. Yo eché como cuatro viajes de ganado [con ellos]. Mancornábamo en Santa Rosa, [en El] Guanacaste, Los Horcones, La Laguna y... llevábamo hasta 300 novillos, treinta hombres... hasta'l otro lado... hasta un pueblito llamado La Libertad. Ahí entregábamo el ganado. Cuando llegábamo, ahí estaba un coronel como con cuarenta soldados de Guatemala. Él recibía el ganado. Los que transportaban el ganado no recibían pago [alguno], sólo les daban alguna mudada de ropa de *Indiana*, manta *Cantel* [u] otra[s] tela[s].¹⁷

¡Ahhh! El Decreto Carranza [Ley de Liberación de Mozos] tuvo sus güevos... lo pensó muy bien el señor Carranza... para derrotar a la ricada en los estados.

Así que [los alzados] entraron y pegaron... ganaron. Fue el primer golpe que pegaron... Después se fueron por Villaflores, hasta una zona [junto a] San Pedro Buenavista; ahí había un destacamento [campamento]. Cuando se fueron de La Concordia, se fueron como treinta concordeños de soldados, [entre ellos] Elindo Ramos, José Tamayo, Eleodoro Gómez, los hermanos de don Salvador Méndez quee... eran Sóstenes y Alberto... En el primer jalón

se fueron como treinta y... ya después había pocos forasteros en la tropa. Casi eran puros concordeños.

Cuando [declinó] la [contra] revolución, quedó [el coronel] don Salvador como jefe de la tropa en La Concordia.

Muertos en Sxbal y San Pedro

Los combat[ientes] entraron a Tuxtla, a Chiapa, a San Cristóbal... en todos los pueblos ganaron, pero en San Cristóbal perdieron y... puees... mataron a muchos concordeños. A un señor de Villaflores que vivía aquí, en La Concordia, que se llamaba Reynaldo Montesinos [lo traían muy mal]. A [la casa de don] Salvador Méndez [los llevaron]. ¡Híjuela! vinieron haartos heridos. [Trajeron] a Erasmo Ruiz, a Carmelino Gómez y [a] algunos otros.

Ahora, en La Concordia murieron muchos carrancistas. A estos [los] sacaron por la Costa. Los mapaches sólo tuvieron un encuentro en La Concordia con los carrancistas. El lugar de pelear de los mapaches [su lugar preferido] era san Vicente¹⁸ y... aunque [los carrancistas tardaran] un mes o dos meses de estar destacamentados aquí, en La Concordia, los [mapaches los] venían a torear y a... a sacarlos para allá.¹⁹

[¿Cuántos combates hubo pues, entonces?] Sólo el primer combate y no hubo más combates en La Concordia. Fueron dos combates onde le pegaron al [carrancista] Fidelio García; éste fue el último combate, [aunque en otra ocasión], en San Pedro [Las Salinas], estaban echando trago los carrancistas y... los mapaches sin querer los toparon. Era una tropa o una división, pero... [deveras grande]. Venían seis generales y venían como 800 carrancistas. Ansina que los agarraron [a] éstos, [a los mapaches] y les pegaron, y les mataron mucha gente en el Barranco de la Pochotona. Ahí estaba Salvador Méndez, Fausto Ruiz, Tiburcio Fernández Ruiz...²⁰

Emplazamiento carrancista en La Concordia

[¿Y quiénes eran los carrancistas más conocidos por acá?] Puees... el general [brigadier Desiderio] García, el coronel De la Mora, el teniente Coronel Cruz



Rivera y el teniente coronel José García... eran la plana mayor de los carrancistas.

Esa vez nosotros nos presentamos; de doce años para arriba. Habíamos como trescientas gentes; éramos unos soldados sin armas; frente al cuartel [carrancista] del general García nos formábamos. Después íbamos a traer zacate para los caballos. ¡Treinta a traer zacate! Ahí nos iba tocando... a la fuerza...²¹. [Pero una vez] le dijimos al general:

—Ya no hay más caballos, general.

Los carrancistas estaban acabaando nuestra milpa; nos estábamos quedando sin comer. ¿Con qué valor les decíamos “no lo agarren”, si tenían la carabina? [Pero... ¿y por qué tanta saña en contra del pueblo?] Ha de haber sido porque... puees... muchos concordeños se pasaron [al bando de] los mapaches [y además], a los que no éramos soldados... no levantados pué... nos llamaban *mapaches mansos*.

Segundo ataque mapache

Dos meses y ni los polvos de los mapaches. Como a los dos meses... la soldadada [carrancista] iba a platicar [con las muchachas del pueblo]. Hmmm. ¡Como los dueños con su caballada! Un día pedí permiso para ir a levantar mi maíz: me dieron un pase por escrito. El pase era por una noche; desgraciadamente ese día pasó un lote de mapaches [por nuestra milpa]... pasó Nacho Zepeda, Virgilio Castro, Miguel Constantino... dos meeses sin aparecer y me dijieron:

—Cuando nos corrieron de aquí, nos fuimo [por el rumbo de] Zapaluta. Allá nos pegaron otra. Allá no nos quedó ni un caballo. No nos podíamos reagrupar. Pero el [próximo] miércoles les rajamo el lomo [a los carrancistas]. No vayan [a] estar el miércoles.

[Como siempre durante esos meses], no tenía ni media hora que se habían ido cuando... ahí los carrancistas llegaron. [Por esa razón también le dije a los mapaaches]. Les dije:

—Pero cuando regresen, así como dicen, no se vengán muy confiados. Vénganse siempre ariscos... [Miren] si no hay caballos por ahí.

—Ahhh ta' bueno. El miércoles tenelo bien seguro; cuando sean las tres de la mañana, ya les estamo

lloviendo el lomo a estos jijos de la chingada. Ya estamos hasta aquí...

Los mapaches tenían un campamento por este rumbo, por el cerro... por la finca Natividad²². [Hacia] ahí se dirigían. No sé qué iban a traer...

Llegó el miércoles pué... y los mapaches por todos los rumbos llegaron al pueblo. Estaba el general [brigadier] Desiderio [García] montado en su caballo... miraba por dónde podía salir, [pues] no podía, porque todo el pueblo estaba rodeado... y el único salidero era la calle del río²³... ahí andaba a la querida en l'anca y como a unos veinte carrancistas... la plana mayor. Después que salió [el general Desiderio], los mapaches ya pasaron por ahí, [persiguiéndolos]. Pasaron por el corredor de mi casa... pasó Victorino, pasó Nacho, Virgilio...

Cuando el general iba entrando en el agua, [iba como a la mitad del río, cuando] va Victorino y medio se hinca y... como tiraba muy bien... ¡Puum! Que le pega en las dos pantorrillas [del caballo]. El caballo ahí quedó, la querida desmontó del caballo y salió corriendo por un callejón y... ¡Que lo miran unos! ¡Y [que] los van a seguir! Onde los iban alcanzando... [El general] desabrochó la mochila que llevaba llena de [pesos de plata], aztecas, y la tiroó. Lo que le dio tiempo para huir... pues es que... los que iban siguiendo, mejor desmontaron y se quedaron a recoger las monedas, el dinero.

Parte de guerra

La plaza quedó llena de muertos y... a más de esto, tomaron a muchos presos, y los colgaron... Había naranjillos²⁴ que tenían hasta tres carrancistas colgados. A Chus Rivera lo agarraron durmiendo y lo [tomaron] preso... Éste [soldado] era bien valiente... traían amarrado también a José García, y Chus Rivera le dijo [a éste]:

—¿Qué pasó compañero teniente coronel García? Y [él sólo] contestó:

—Lo que ves, Chus. Lo que ves. Estoy jodido hermano...

Jesús Rivera colgó a [su propio] compañero²⁵ y después dijo:

—Cuélguenme [también] a mí ¡cabrones!



Y le contestaron [los mapaches]:

—Te vamo a perdonar la vida, cabrón.

—No quiero que me perdonen [nada].

—No le vamos hacer favor al que no lo merece [—le respondieron].

—Nooo. A lo macho —les dijo—. Quiero que me maten junto a mis soldados. Quiero que me maten onde está aquel viejito.

Y [sí, al final le hicieron caso]: lo mataron ahí, junto con su asistente. [Jesús] Rivera²⁶ dijo que iba [a] escoger quienes lo mataran y escogió a ocho.

—No tengan miedo, cabrones —les dijo.

Cuando lo llevaban, llamó a Victorino y le dijo [...]. [De] bajo del zacate tenía la 45, la carabina [y hasta su] espada. [Ésta] se la regaló a Victorino. Después, a nueve personas nos ordenaron descolgar a todos [los carrancistas] de los naranjillos [de la plaza]. Había un paredón por el río... fuimos a... a medio limpiar el lugar y ahí echamos a toda la gente; en una fosa común pué.

Salvador Méndez y el coronel Culebro

[Y ¿quién vino finalmente a derrotar a don Salvador Méndez?] Ahhh... fue [el coronel Virgilio] Culebro, [ya] cuando dieron más garantías. Las tropas se quedaaron, pues [las querían llevar] a la Costa. Culebro era también mapache y [aquel], al no permitir [lo], le quitó el mando a don Salvador Méndez [...] [pues] Culebro era de Colegio Militar. A los compañeros de don Salvador puees... no les agradó [esto, y todo era porque] Méndez no estaba [de acuerdo] con la gente de Tuxtla, sino con Tirso Castañón, Leocadio Velasco, Valeriano Noriega y... [Creo que también con] Alberto Pineda de Ocosingo²⁷.

[Después, por esa razón, ellos] fueron los que mataron [al coronel Virgilio] Culebro... lo mataron como [a] un niño: lo invitaron a la plaza [de La Concordia] a platicar, y no fue con su tropa; solamente llegó él y José Coello y Aristeo Ruiz; los tres vinieron... Entonces la gente de don Salvador Méndez tenía bien hecho el plan. Se fueron al atrio de la iglesia²⁸... el que lo iba a matar estaba en el campanario... era Noé Velasco, hermano de Leocadio [Velasco]; él mató al [mapache] coronel [Virgilio] Culebro. Le

dijieron a Culebro que no tenían entre ellos ningún acuerdo. Los demás se fueron sobre la pared de la iglesia y los otros se quedaron ahí. Los masacraron [al coronel Virgilio] Culebro y [a] José Coello. En eso Aristeo tomó los caballos... la tropa estaba en [la finca] El Ciprés. Llegó y le dijo a la tropa: “¡Ya mataron al coronel [Culebro]!” [y] se vinieron, peero ya no los encontraron.

Desplazamiento forzado

Como a los dos meses vino una brigada de generales [carrancistas] a ver el pueblo y... fue cuando le dejaron la orden [al general] Felipe López de sacarnos. Felipe López, carrancista, fue el encargado de mover a la población. Dejaron la orden por escrito... la orden era de concentración y ¡ya!... Eran como dos leguas de gente [el gran torrente por el camino]... Movieron a toodo el municipio, no sólo la cabecera municipal. Desde Santa Fe hasta [Santa Teresa de] Sandoval. Arriaron a la gente desde Dolores Jalteango. Movilizaron a toda la gente para que no ayudaran a los mapaches.

Al único campamento [guerrillero] al que llegaron los carrancistas, [el único que descubrieron], fue uno por El Guayabial, que era [una finca] de don Antonio Cano... y hasta eso porque agarraron al mudo, [al sirviente] de don Antonio. Los mapaches tenían como ocho campamentos por este rumbo²⁹.

Un teniente coronel de apellido Garay —de las filas carrancistas— mató a varios mapaches, cuando estaba la tierra sola. Cuando la gente abandonó el municipio, dejaron todas sus cosas... como a los tres días que nos sacaron del pueblo, agarraron presos en la plaza, a Juanito del Barco, a Raúl Albores, a Daniel Lara y a... y a otras personas. Eran cuatro personas, y los carrancistas los mataron.

La gente regresó al pueblo a los tres años, después de haber salido humillada. [Las casas, las calles], el pueblo, puees... se tupió [de malezas y acagual]. Yo vine como a medio año; vine aquí, a La Concordia, con mi padrino Miguel Ruiz... venimos desde la Costa, puees... es que mi padrino había dejado dinero enterrado en su casa... Yo vivía cerca de Tapachula, en una ranchería que se llamaba Rancho



Nuevo. Tomamos el tren hasta Mapastepec... ahí bajamos y... nos encaminamos. Cruzamos la Sierra.

Viaje furtivo desde Mapastepec

En Mapa vivía un paisano que se llamaba Magín Gallegos. Él nos preguntó que a dónde íbamos. Mi padrino contestó que a La Concordia y... este Magín le dijo que estaba loco pues quee... [No regresáramos]. Que allá nos iban a matar. [Pero bueno], salimos de Mapa, [pura subida]... ya [casi de noche] llegamos al Paval³⁰.

Salimos del Paval saliendo el sol y llegamos a [la finca] Liquidámba... Ahí había tres familias; ahí fue que dormimos [aunque nos advirtieron], nos dijeron:

—No duerman aquí porque de repente viene [el carrancista] Blas Díaz...

Él tenía su campamento en el Cerro de la Gloria. Tenía ochenta hombres a su mando... [Llegamos a La Concordia y] encontramos el dinero... no era mucho, pero era algo... eran como cinco mil pesotes y... [Llevábamos como] la mitad de oro. ¡Puuro Centenario! Llegamos [de regreso, a la finca] Liquidámba esa noche... del día que salimos de allá [de La Concordia]. Luego al [Triunfo y al] Paval y al otro día salimos de ahí, del Paval y... después a Mapa. Como a las dos de la tarde fuimos a esperar el tren en Acapetagua porque... pues es que Mapastepec no está a la orilla de la vía. No. Estaba hasta allá'bajo. Acapetagua era la estación de Mapa.

[¿Y qué fue lo que Usted vio por las calles del pueblo abandonado?] Puees... lo que miré fue que el pueblo estaba totalmente abandonado. Las casas parecían unos bejucaales. El pueblo se miraba verde... la iglesia era la única que medio se miraba. No tenía tanto bejuco. Las casas que eran de paja se pudrieron [con todo y] paja y madera... Estaban botadas cuando nos [regresamos].

A punto de ser colgado

A mí me pusieron la riata [o cuerda] para que me colgaran... una [partida de militares] que me agarró por [el rumbo de] El Jagüey... cuando esa gente [los carrancistas] estaba en La Concordia. Entonces la

vida no valía nada. Yo estaba haciendo mi carguita de maíz como a las cuatro de la tarde... la tropa había pasado como a las diez [de la mañana], rumbo a [la finca El] Rosario. Regresaron y salieron por El Jagüey. Ahí [tenía yo] mi carguita de maíz, en un terreno de mi tío Pedro Zepeda... ¡Cuando veo la tropa!...

Me dijeron que les mostrara el camino [adecuado para ir al pueblo]. Allá por la vuelta del jagüey, ya para'garrar El Terronal, había un palo de nanchi y que dice uno:

—Aquí que se quede éste ¿Para qué lo vamos a seguir llevando?

Estaban a punto de colgarme cuando llegó el capitán... ya no me acuerdo quién... eran los de la avanzada los que me iban a colgar; no era toda la tropa. El capitán preguntó:

—¿Le hallaron arma, parque, o qué?

—Nada. Nada le encontramos —contestaron, [mientras] el capitán dijo:

—No se mata a la gente de balde, cabrones. Que ahí se quede —dijo.

Hasta el camino que llegaba a la entrada del pueblo, cerca'l río, hasta ahí llegué pa'pelarme. ¡El miedo no monta en buurro!

—Hasta aquí no'más capitán, si me vas'te hacer el favor...

Así les dije, ya en la orilla del camino. Los soldados venían cerca... era la tropa. La avanzada ya ni se miraba.

Trasiego y arrierías durante la guerra

Cuando la [contra] revolución ya estaba en forma, aquí, en nuestro pueblo no había harina, café ni panela, y con otras dos personas, hicimos un viaje. Íbamos a vender sal. Llevábamos cuatro burritos cadiquien. Llegamos a Socoltenango [y] nos fuimos hasta Comitán. Llegamos a Socoltenango donde la sal era oro molido en ese tiempo... La vendimos a cuarenta pesos [la carga]. Con ese dinerito compramos panela a un peso el atado; el café lo fuimos a comprar a Pinola [donde] hallamos dos quintales. Harina no hallamos, ni azúcar. De regreso a La Concordia, la panela que habíamos comprado a peso,



la vendimo a iquiince pesos!; el café lo compramo a veinte pesos el quintal, y vendimo a cuarenta pesos la libra y... lo peor [o lo mejor]: acababa en el momento, pues [en el pueblo] no había nada.

Luego hicimos otro viaje. Hicimos carga y nos fuimos en Tzimol. Allá en Tzimol entregamo la carga y... no quisimo ir a comprar [a Comitán] porque teníamos peligro con los carrancistas. Ya [desde hacía tiempo] el pueblo lo tenían *fichado*; ya habían matado a varios compañeros por puro gusto. Agarramos nuestras cosas [y el dinero, tanto de lo vendido como de los aparejos] que nos había comprado un arriero...³¹ llegamos al río Grande [y] pasamos. Le preguntamo al canoero, sobre La Concordia y nos dijo que estaba bien el pueblo, así que... llegamo a La Concordia como a las ocho de la noche. Al otro día vendimos nuestra carga.

Felices hicimos tres viajes... Ya para el [cuarto] nos cayó el rayo: teníamos la idea de venimos, [regresar] de noche. Llegamos al río, le pregunt[amos] al canoero... sobre La Concordia y nos dijo que no había llegado nadie de La Concordia desde [el día anterior]³². Yo [pensé y] dije que ese silencio no era *de balde*... que nos fuéramos por [la finca] El Cuadro... [Que entráramos por ahí] y saliéramos por El Jagüey, donde ya vivía gente [y yo conocía perfectamente], pero... nos venimo por el Cerrito Colorado. No encontramos ninguna persona... Pasamo por El Majagual y no había nadie... Más adelante les volví a decir [a mis compañías] que mejor nos fuéramos por El Jagüey, [que era más seguro], pero no quisieron otro y, ahí seguimos... Llegamos por el alto de la limonada [¿Altos de El Limonar?], eran como las dos de la tarde y... ¡Que ahí topamos la avanzada! [Luego] nos preguntaron:

—¿Quién vive?

—¡México! —Contestamo pué.

—¿Qué gente?

—¡Gente de paz!...

Oimos cómo la avanzada cortó cartucho...

¿De dónde vienen? —encabronados nos preguntaron—.

—De Tzimol contestamo y dijimos que llevábamos cosas de comer. [Entonces] nos dijieron que camináramos.

La tropa estaba más adelante³³... llegamos ahí y... el mayor Romero nos interrogó. Nos dijo:

—¡Boten carga! Mañana los colgaremos.

Los civiles, entre mapaches y carracas

En la tropa [carrancista] encontré a Eliseo Botello [un mi conocido]... Me dijo que habían tenido una batalla con [el coronel Virgilio] Culebro, y que habían perdido. Pedí un poco de agua, y no había. Entonces yo les dije que conocía yo un ojo de agua y que... que si me daban permiso puees, que yo iba a traer suficiente. Botello le dijo al mayor, y el mayor dio una orden... que me acompañaran diez soldados armados, y con ánforas. Llegamos.

Habían soldados que tomaron hasta cuatro litros de agua que... que eran dos anforitas. Me dijeron que se estaban muriendo de sed... [Luego] encontramos los refuerzos que el mayor había mandado. Me puse a preparar mi ceena... El mayor me pidió un poco. Le gustó y me dijo que si no tenía más. Le dije que no. Después el mayor me preguntó que si no habíamos visto soldados. Le dije que no.

Como a la una de la mañana, un herido le dijo al mayor que nos perdonaran [la vida]. El mayor dijo que sí, pero que nuestras familias les prepararan un poco de comida... [Que] nosotros les [teníamos que venir a dejar] la comida [y fue así como toda] esa tropa comió. A los pocos días los mapaches me agarraron y... puees... me llevaron frente al coronel [Virgilio] Culebro. Él me dijo:

—Buenos días carrancista, *carraca* jijueta... —y yo le dije:

—Ni soy carrancista ni soy villista, soy neutral. Yo lo único que hago es que me'stoy ganando la vida. Si Usted está enojado porque le dimos de comer a los carrancistas... señoor ¿Con el arma quién se opone?

A mis dos compañeros también los agarraron y el coronel dijo: "poobres pescuezos". [Nos había dicho] que dentro de una hora nos iban a colgar... pero la gente llegó [a] apoyarnos y... y el coronel nos perdonó [la vida].

En [otra] ocasión, [el coronel mapache] Leocadio Velasco nos iba a chicotear en el vado... en... en un lugar llamado San Francisco³⁴. Es que no había



canoa [en la Vega del Paso] y nosotros estábamos cruzando el vado [de ahí]... ¡Cuando llega la tropa!... Leocadio nos preguntó, si quién nos había enseñado el vado, le dijimo que una persona. [Pero entonces] él contestó encabronado:

—[¡Anda cabrones!] Si vuelven a venir [por acá] ¡Los voy a bañar el lomo a látigo...

Y todo porque [en ese rumbo], entre [las fincas] Los Horcones y San Francisco tenían un campamento³⁵.

Notas

¹ Sobre el papel jugado por la región de La Frailesca durante los episodios de la contrarrevolución chiapaneca, véase Márquez (2009: 169-246).

² Más conocida como *Ley de Obreros o Ley de Liberación de Mozos* (véase Moscoso, 1960: 18-23), promulgada por el gobernador y comandante militar general Jesús Agustín Castro, el 30 de octubre de 1914. Constitucionalista radical enviado a Chiapas al finalizar agosto de 1914 por el primer jefe de la Revolución, Venustiano Carranza, a la cabeza de la XXI División del Ejército Nacional, con el objetivo de promover y aplicar la Revolución mexicana.

³ Inconsciente y quizá involuntariamente, el entrevistado cita las “riberas”, las orillas del río Grande o río Grijalva —especialmente su margen meridional—, en donde precisamente se establecieron los campamentos guerrilleros mapaches de Los Cuxtepeques. Ellos se fundaron entre 1914 y 1915, y sobrevivieron hasta a principio de 1921.

⁴ Amadeo Coutiño Ruiz, quizá miembro de la primera descendencia de los fundadores del pueblo de La Concordia (1849), fungía como presidente municipal. Operaba como tutor, patriarca y hombre fuerte de la comunidad. Es citado desde las escaramuzas de *gavilanes* y *pajaritos*: “guerras” fratricidas provocadas por la traslación de los poderes del estado, de San Cristóbal a Tuxtla Gutiérrez.

⁵ Aquí se observa algo incorrecta la dicción del entrevistado, aunque el contexto lo aclara: dice a los antiguos baldíos de las fincas, que al ser ellos, muchos, podrían, dado el caso, colgar, ahorcar a los finqueros.

⁶ El entrevistado quiere decir, la contrarrevolución —y así se le designa desde ahora—. Es decir, el movimiento armado, insurgente, iniciado por los *mapaches* el dos de diciembre de 1914, fecha en que se firma en la finca Verapaz, el *Acta de Cangüí*, precisamente en la Ribera Cangüí, dentro del actual municipio de Chiapa de Corzo. Véase Márquez (2009: 224).

⁷ Efectivamente, de acuerdo con López Gutiérrez (1957: III, 254) estuvo aquí y, en nombre del Ministerio de Agricultura del Gobierno de la Convención, reparte la tierra de “las haciendas San Pedro Cuxtepeques, El Cuadro de los herederos del finado don Abraham Aguilar; San Vicente de los herederos del señor Francisco Santiago ya finado, y El Laurel del señor Ernesto Sánchez del Arenal, respectivamente”.

⁸ Salvador Méndez, coronel de la *mapachada* insurgente, oficialmente División Libre de Chiapas, esposo de Elvira Coutiño Ruiz, padre de Cicerón, Margarita, Consuelo, Aurora y Amable.

⁹ Expresión curiosa. Doña Aparicia Hernández, su madre, lo manda no a “ver” sino a “haber”, es decir tener y por extensión comprar. Comprar carne a la carnicería. Arcaica expresión del español que aún se escucha en la región.

¹⁰ Se refiere a la casa, siempre de adobes desnudos hasta antes de la Inundación, del *mapache* coronel Salvador Méndez. Se encontraba en la esquina sudoccidental de la manzana en donde se ubicaba el edificio de la Presidencia Municipal, contra esquina de la casa que luego construyó Ernesto Sánchez Ocampo.

¹¹ Con toda certeza, el entrevistado se refiere no a ningún pacto, sino al “acta”, al *Acta de Cangüí* mencionada arriba, documento protocolar por el cual, los hacendados y finqueros fijaron su postura respecto de la Revolución Carrancista. Tal como explico en otra parte (Cruz Coutiño: *op. cit.*), “además de ser firmada por los originales dirigentes de la contra, entre ellos varios finqueros acaudalados, estuvo rubricada por el representante de Los Cuxtepeques, Salvador Méndez, quien originario de Chiapa y vecino del centro regional de La Concordia, es facturado desde tal momento para ‘levantar’ a la región, al mando de veinte hombres”.

¹² Este otro, hombre prominente al igual que don Amadeo Coutiño, también juega un papel activo desde las revueltas sucedidas a raíz del traslado de la capital política de Chiapas, a Tuxtla Gutiérrez.

¹³ De acuerdo con García de León (1985: 2, 62-63), la *mapachada* estaba dividida en cuatro regimientos, luego “brigadas”: primera liderada por Fausto Ruiz, Wulfrano Aguilar y “la Ruizada” de hermanos, tíos y primos (zona noroccidental de la frailesca [Villacorzo], Chiapa y valle de Cintalapa); segunda dirigida por Agustín Castillo Corzo, Sinar Corzo y otros (desde Tuxtla al Soconusco: Suchiapa, Frailesca sudoccidental y Costa); tercera la de Los Colorados: Héctor Macías Zebadúa, sus hermanos, y la familia Toledo (pequeña zona de La Angostura, hacia Soconusco y Comitán) y la que corresponde a Los Cuxtepeques, Cuarta, la del “Corredor Fronterizo”, liderada por Tirso Castañón, Salvador Méndez, Leocadio Velasco y Eleazar Muñoz, entre otros (zona de Los Cuxtepeques, Soconusco y zona fronteriza [Comitán, Chicomuselo y Comalapa]).

¹⁴ En esta y otras expresiones se confirma la misión encomendada a la Brigada del Corredor Fronterizo: abigeato, traslado de ganado hacia Guatemala y aprovisionamiento de armas y vituallas desde allá.

¹⁵ Manuel Estrada Cabrera (1857-1924), presidente, aunque más bien dictador del país centroamericano, durante el largo período de 1898 a 1920.

¹⁶ Patricio Barragán efectivamente, padre de Jorge Barragán García, abuelo de los contemporáneos Beldad, Patricio, Isabel, Romelia, Refugio, Jorge, María Elena, Rosa, Marco y Romeo, muerto durante esa época a manos de Salvador Méndez, tal y como se confirmará adelante.

¹⁷ Este relato aclara la función encomendada a Los Colorados. Sintetiza la mecánica echada a andar para el comercio del ganado robado y el de las fincas *mapaches*, base del trasiego de armas. E identifica el papel preponderante del coronel, don Salvador Méndez.

¹⁸ Mediaciones de la antigua finca San Vicente, hacia el oriente de La Concordia, después de los arroyos El Limonar y Arroyo



Grande; garganta natural entre dos montañas, sendero estrecho del camino real hacia Chicomuselo y Comalapa.

¹⁹ Evidentes tácticas guerrilleras: pega y huye, por una parte, y emboscadas, como las frecuentes en esa encañada, próxima a la finca San Vicente, a cuatro o cinco km del pueblo.

²⁰ Este encuentro desafortunado, es referido por López Gutiérrez (*op. cit.*: 124). Cuenta que: "en los primeros días de febrero [de 1915] se efectuó un reñido combate en San Pedro Las Salinas, que tuvo como final la completa dispersión [de los mapaches], habiendo perdido entre sus numerosos muertos, al cabecilla Eusebio Archila. Una parte de los derrotados tomaron el rumbo de Montecristo, llevando el camino que conduce a Motozintla y Mapastepec".

²¹ Este pasaje evidencia claramente, cómo durante varias temporadas, el ejército carrancista practicó la leva, la incorporación forzada de los jóvenes de catorce años de edad y más, a las actividades de intendencia militar e incluso a la consecución de acémilas y alimentos.

²² En los límites del municipio de La Concordia hacia el NW, zona intermedia más bien dominada por la Tercera Brigada, la de Los Colorados.

²³ Probablemente se refiere a la bajada, o al bajadero del barrio Cuilco, sobre la calle del templo del Señor de las Misericordias o bien, la calle occidental de la plaza.

²⁴ Son los nambimbos de la región central, árboles frondosos y grandes, utilizados en ese tiempo para ornato de las plazas públicas. Es la *Ehretia tinifolia* de las borragináceas.

²⁵ Se refiere que es obligado por los mapaches, a ahorcar a su propio compañero de armas. Después, probablemente haya sido fusilado, como fue ordinario durante el alzamiento.

²⁶ Se refiere en verdad al teniente coronel Ignacio Rivera quien, efectivamente, de acuerdo con López Gutiérrez (*op. cit.*: 199) es fusilado en la plaza central del pueblo, y "en unión de otros jefes y oficiales, más ochenta infelices individuos de tropa, fueron colgados en los árboles de nambimbo que circundan la plaza central de La Concordia".

²⁷ El general Alberto Pineda Ogarrío, es harina de otro costal. Dirigía la Brigada Las Casas: los "pinedistas" de los Altos de Chiapas, provistos de total autonomía, aunque se cuadraban ante el general Tiburcio Fernández Ruiz, jefe de la *mapachada* y de la insurrección general.

²⁸ Se refiere al atrio de la iglesia del Señor de las Misericordias, ubicado hacia el oriente, frente al parque o plaza central.

²⁹ Es decir, el rumbo de la margen meridional del río Grijalva, dentro del municipio de La Concordia, comprendida entre los municipios de San Bartolomé, hoy V. Carranza y Soconusco, incluyendo los campamentos de El Chachalaco y Las Casitas, éste último, a la postre, convertido en uno de los barrios del pueblo.

³⁰ Paraje ubicado en las inmediaciones de lo que hoy es el campo habitacional y de recreo El Triunfo, dentro de la Reserva de la Biósfera homónima, en los linderos del municipio de La Concordia. El nombre hace referencia a la gran cantidad de pavas (*Penelope purpuracens* de las galliformes) que habitaban el paraje.

³¹ Se sobreentiende que venden los aparejos de algunas acémilas, en el camino de regreso, para no evidenciar la cantidad de bestias originalmente fletadas. Y su carga es pequeña, pues sólo truecan en Tzimol, una plaza comercial secundaria.

³² Se refiere a que ninguna persona, arrieros o animales, habían transitado por el camino y vado o "paso" del río Grijalva, procedentes del rumbo de La Concordia.

³³ Hay aquí una confusión. El entrevistado quiso decir: "la tropa estaba más atrás", pues detrás de las "avanzadas" siempre se ubican los militares de mayor rango, junto a contingentes numerosos.

³⁴ Este lugar fue en ese tiempo —antes de la inundación de la PH La Angostura— un vado del río Grijalva, cercano a la finca San Francisco, dentro del municipio de Soconusco, efectivamente muy poco practicado y absolutamente desconocido por la mayoría de los transeúntes de la región. Se ubicaba sobre la banda septentrional del río Grijalva, hacia el ENE de La Concordia antigua, después de las fincas El Guanacaste y Los Horcones.

³⁵ De acuerdo con García de León (1991: Organigrama anexo), el coronel Leocadio Velasco formaba parte del Cuartel General del general Tiburcio Fernández Ruiz, de donde se deduce que, en tal ocasión, él acampaba ahí.

Bibliografía

Cruz Coutiño, Antonio (2001) *La Concordia en Los Cuxtepeques. Historia de mi pueblo*. Tuxtla Gutiérrez, Editorial Demos & Corehico.

— (2010) "La contrarrevolución chiapaneca en la formación de Los Cuxtepeques: 1914-1921". Ponencia presentada al XXXIII Congreso Nacional de Cronistas. Bicentenario y Centenario de Nuestras Luchas Libertarias. Tecamachalco, Puebla, 23 al 26 de julio.

García de León, Antonio (1984) *Resistencia y utopía: memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías...* México, Editorial Era, 2 vols.

— (1991) *Ejército de ciegos. Testimonios de la guerra chiapaneca entre...* México, Ediciones Toledo.

López Gutiérrez, Gustavo (1942-1957) *Chiapas y sus epopeyas libertarias*. Tuxtla Gutiérrez, Edición del autor; 3 vols.

Moscoso Pastrana, Prudencio (1960) *El pinedismo en Chiapas (1916-1920)*. México, Edición del autor.

Márquez, Esaú (2009) *Evolución y desarrollo de la región Frailesca 1876-1924*. Tuxtla Gutiérrez, Unicach, Colección Selva Negra.



Lucas Vicente Toscano, comisario de siembras del tabaco en Simojovel, Chiapas, 1800-1811

Carlos Uriel del Carpio Penagos

El establecimiento del Estanco del Tabaco en la Audiencia de Guatemala en abril de 1766, junto con la reorganización de los estancos de la pólvora, los naipes y el aguardiente, fue un primer paso hacia la instauración del régimen de Intendencias, que se completó definitivamente en Centroamérica entre 1785-1787 (Quesada: 68). El establecimiento de los estancos, pero principalmente el del tabaco, que fue el más importante debido a los elevados ingresos que generaba a la renta real, fue la punta de lanza de la reforma modernizadora impulsada por los borbones, pero principalmente por Carlos III, en el apartado territorio colonial centroamericano.

Uno de sus autores principales José Campillo y Cossio (*Nuevo sistema de gobierno para la América*, 1743), dice claramente que el objetivo de la reforma era “dar a los vasallos todos los medios y maneras para enriquecerse, como camino y único medio seguro de acerse rico el Eraraio y el Estado” (Campillo y Cossio, citado por Ernesto Sánchez Santiró, 2010: 290).

La Real Renta del Tabaco en la Audiencia de Guatemala inició su actividad con una plantilla de veintidós trabajadores cuyo sueldo en conjunto ascendía a casi dieciséis mil pesos anuales. Además, se creó una derrama monetaria que comenzó con 30 mil pesos destinados a la compra del producto. Tanto el número de trabajadores como la cantidad destinada a la compra del producto fueron creciendo con el paso de los años.

En Santiago (hoy Antigua), se estableció una oficina para albergar la Dirección General, para lo cual se tomó en renta una casona ubicada en la esquina de san Agustín y Calle de La Acequia, muy cerca del palacio presidencial, en el centro de la ciudad. La casa servía de almacén, oficina de la di-

rección general y vivienda para el director. Se trataba de una propiedad que ocupaba una manzana, que, además de las funciones mencionadas, tenía también un corral de gallinas y otro para bestias de carga, además de contar con una tienda para el expendio de tabaco, así como las diferentes oficinas del estanco, tales como tesorería, escribanía, contaduría, cuarto del tesoro, tribunal, estancias para los operarios y vigilantes, patios exteriores, etcétera. La nueva estructura burocrática y de poder creada entró en conflicto con la estructura preexistente, ya que los funcionarios de la renta ejercían poder judicial en los pueblos donde se cultivaba la planta, gozando además de privilegios especiales, como llevar armas.

Si bien la responsabilidad de operar la nueva institución recayó inicialmente en la estructura de funcionarios ya existente, como alcaldes mayores, corregidores, y gobernadores, que se beneficiaron con la empresa real ya que les dio más poder poniendo en sus manos capital financiero, a los pocos años estos funcionarios empezaron a ser sustituidos por particulares. En 1768 asumió la Dirección General, Tiburcio Ángel de Toledo, quien antes había sido alcalde mayor de Totonicapán y Huehuetenango. No obstante su origen como funcionario colonial, el 3 de abril de 1771 Toledo pidió al presidente de la Audiencia que se quitara de la administración de la renta del tabaco en las diferentes provincias del reino a los gobernadores, alcaldes mayores y corregidores, proponiendo sustituirlos por particulares, sustentando su petición con el siguiente argumento:

[...] el Director se ve muchas veces precisado a disimular lo que no debiera tolerar y a estudiar



los términos con que escribirles por no exponerse a que le falten al decoro que le corresponde por su empleo, los particulares por el contrario estarían sujetos al Director, quien podrá escribirles con sequedad quando lo pidan las circunstancias de los acontecimientos sin recelo de que le respondan con altanería.¹

Un puesto de particular relevancia en la estructura administrativa del estanco del tabaco era el comisario de siembras, que estaba en permanente contacto con los productores, cargadores y arrieros, sirviendo además de intermediario entre estos y las autoridades superiores, siendo encargado de repartir los avíos, relacionar de manera detallada los nombres de cada uno de los productores y la cantidad recibida, vigilar las plantas en los almácgos y su trasplante a las milpas calculando el número de manojos que se esperaba de cada productor, y llevar cuenta de las plagas y las pérdidas por ellas provocadas, de las labores agrícolas y de la cosecha. Debía vigilar que los cosecheros formaran los manojos intercalando hojas de diferentes calidades y tamaños, sin adulterar con hojas de otras hierbas, palos o piedras; cuando esto último sucediera: “deberá dar cuenta al factor de la persona en quien se encontrare el defecto para que determine su castigo y sirva a los demás de escarmiento”.²

Otra de sus tareas era la formación de listas individuales en las que asentaba el número de manojos producidos por los productores y su calidad, lo que habían recibido de habilitación, lo que se les adelantaba de su liquidación, y los manojos de una y otra clase que adicionalmente produjeran, así como de la basura útil para la venta y del tabaco mal beneficiado y sin substancia; en este último caso era preciso quemarlo o arrojarlo al río sin que por ningún motivo se permitiera dejar algo a los cosecheros: “por el perjuicio que esta tolerancia pueda generar a la renta”. Adscritos a su mando directo se encontraban un conjunto de guardias volantes y vigilantes de caminos, como los de Paso de Bochil y de Paso de la Canoa, en Acala, que perseguían a los infractores y evitaban que se sembrara o comerciara clandestinamente hojas de la planta, procediendo severamente en todos los casos.³

Lucas Vicente Toscano, comisario de siembras

En el siglo XVIII Simojovel era un pueblo de indios mayoritariamente tsotsiles que por efectos de la política de siembras seguida por el Estanco del Tabaco se había especializado en el cultivo de esta Solanácea, de gran demanda en el mercado de la época. Entre 1784 y 1786, justo en los años en que se introdujo el régimen de Intendencias en la Audiencia de Guatemala, el monopolio real del tabaco trató de reducir las áreas de siembra a solamente dos: Costa Rica y Simojovel, con la finalidad de hacer más eficiente el uso del capital destinado a la producción de la yerba y controlar mejor su comercio y distribución.⁴

Por lo que respecta a Simojovel, la producción se llevaba a cabo en milpas establecidas en tierras comunales. Los productores eran campesinos indios, la gran mayoría de ellos muy pobres, que se veían obligados a cultivar tabaco por disposición de las autoridades, pero que les reportaba muy baja o ninguna utilidad económica. El cultivo de tabaco requiere una atención constante, por lo cual el campesino y su familia se veían impedidos de dedicarle suficiente tiempo a otras actividades, como el cultivo de alimentos básicos, o a trabajar como asalariados para pagar el tributo, que para estos años ya se exigía en dinero. Por otro lado, recibían un pago muy por debajo de lo que el monopolio pagaba por el tabaco en otras áreas de producción, como Copán; además que se veían también obligados a transportar el producto sobre sus espaldas desde Simojovel a la factoría de Ciudad Real por un precio menor a lo que cobraban los arrieros en lugares como Cartago, Copán y Nicaragua. De manera que los productores de Simojovel carecían de incentivos para mejorar los procesos de cultivo y beneficio del tabaco.

En el año de 1800 fue nombrado comisario de siembras de la factoría de Ciudad Real, el señor Lucas Vicente Toscano. A pocos días de su llegada elaboró un informe sobre el estado de la actividad en la factoría, en el que destaca que además de las pérdidas ocasionadas por el clima, el estanco sufría mermas considerables debido al contrabando, ya que “los indios de Simojovel están muy viciados en



contrabandear”. El territorio de la comarca estaba cubierto de impenetrables bosques que cobijaban las actividades ilegales de sus habitantes, quienes aprovechaban la costumbre de tener casas en las milpas, a las que iban de noche a dormir con el pretexto de velar sus siembras para evitar robos. Toscano dice que Simojovel tenía muchos pueblos circunvecinos cuyas milpas colindaban con las de los simojoveltecos, “y tanto estos como los otros indios duermen cuando quieren en sus milpas”, por lo que, “¿quién podrá impedir que de noche por distintos rumbos extravíen el tabaco?”.

Según Toscano los principales contrabandistas eran los zinacantecos, que en gran número llegaban al pueblo durante la época de cosecha, vendiendo carne, sal y frutas. Los zinacantecos permanecían en el cabildo uno o dos días y para hacer sus tratos aprovechaban la cobertura del idioma y la venta de productos en los corredores del edificio. Mientras vendían sal realizaban tratos sobre tabaco, acordando la cantidad, el lugar y el día en que debía realizarse el intercambio: “Salen los pasajeros a cualesquiera hora del día que todos los ven, nada llevan; pero a los tres o cuatro días vuelven por veredas a los lugares señalados, y aun hasta las milpas de los cosecheros a llevar el tabaco”.

Además de estos extravíos, la factoría era perjudicada por “los tabacos que vienen de Tabasco de contrabando, porque los moradores de estas provincias se inclinan más a él que al del estanco, por ser fuerte y de buen gusto”. El tabaco ilegal provenía de Los Naranjos, El Blanquillo y San Carlos (en Aguascalientes); pero también de Copán, que se introducía “por toda la Provincia de Soconusco, Comitán, San Bartolomé y otros lugares, y aun dentro de esta Ciudad”.

Buscando remediar esta situación el comisario recorrió la parte alta y media de la cuenca del Grijalva, desde Santa Ana Güista (Guatemala) hasta Acala (Chiapas), haciendo observaciones climáticas, fumando las variedades locales de la yerba y entrevistando a los ancianos, a partir de lo cual propuso que las siembras se trasladaran a las vegas del río de Chiapas (Grijalva) por considerar que allí se daría mejor que en los lomeríos húmedos de Simojovel.

Los ancianos le dijeron que cuando el tabaco era de comercio libre, los consumidores de Ciudad Real y de sus demarcaciones, apeteían más el tabaco de Acala, o Nandemujú que el de otros lugares, por ser de un gusto agradable y de más fortaleza. Argumentaba que su experiencia práctica le decía que:

...la tierra caliente es más favorable a esta hierba que ninguna otra. Los indios de Guista y de Jacaltenango han sembrado tabaco y este lo he fumado y me ha parecido tan fuerte como el Copán y para mi gusto es más agradable que aquel y no tiene más defecto que ser algo chica la hoja.⁵

Según Toscano el estanco compraba 160 mil libras de tabaco de Copán al año, a un precio de 40 mil pesos, es decir, a 25 centavos la libra; mientras que si comprara del que pretendía producir en las vegas del Grijalva solamente pagaría “a razón de medio real la libra”; es decir, un cuarto del precio que pagaba por el de Copán. Y en cuanto al flete:

Cinco pesos le cuesta al Rey un tercio de Copán puesto en la Dirección, que por lo regular pesan de 90 a 94 libras netas y muy raro el que sale de 100 libras netas, y por los mismos cinco pesos habría conductores que hasta la Dirección General llevasen los tercios que produzca esta factoría, que no les faltan netos ciento y diez libras, pues muy raro es el que no las tiene, y por lo general los más tienen arriba de 112 libras. Para patentizar esta diferencia lo diré así: las ciento sesenta mil libras que vienen de Copán vienen en 1778 tercios de a 94 libras, y la misma cantidad de libras que pudieran ir de esta factoría, irían en 1455 tercios de 110 libras, en que resulta la diferencia de 323 tercios de que se ahorrará la Renta de pagar sus fletes, cuyo importe es el de 1615 pesos.⁶

El plan de Toscano esperaba mantener los mismos bajos costos explotando la mano de obra de los pueblos indígenas del valle del Grijalva, que pondría al servicio de plantadores privados, entre los que se contaría él mismo. Llegó incluso a proponer que le



dieran permiso de cultivar por su cuenta y riesgo y, en caso de ser exitoso su experimento, regalar todo el producto al rey.

En 1802 las autoridades del Estanco, en voz del Contador General, contestaron desde Guatemala que “no era un momento oportuno el presente, ni aun después de pasados algunos años, *para tratar de seguir o reformar las siembras del tabaco* en la factoría de Ciudad Real”.⁷

Pese a lo anterior, la experiencia y conocimiento que el comisario llegó a tener sobre el tabaco lo puso en práctica en Simojovel donde, entre 1802 y 1811 redujo el padrón de cosecheros de 222 a 42 y concentró las habilitaciones en 2 unidades productivas, que obtuvieron más del 50% de las mismas. Otro cambio importante introducido en este periodo fue que el 25% de las plantas de 1811 se cultivaron en 2 vegas solamente.

El surgimiento de estas dos unidades de producción constituyó un salto técnico cualitativo y organizacional en el cultivo de la planta. Por primera vez participaron de la siembra individuos ajenos a la comunidad indígena y con mentalidad empresarial, cultivando plantaciones más grandes, utilizando mano de obra asalariada; compuesta por aquellos que fueron sacados del padrón de cosecheros (del Carpio, 2017). Estos plantadores, de nombres José León Zumaeta, Francisco Zamayoá, Juan José Benavides y José Manuel Parra, probablemente fueron los primeros propietarios privados, usurpadores de las tierras comunales de los indios de Simojovel.

Conclusión

La creación del Estanco del Tabaco en la Audiencia de Guatemala en 1766 significó el comienzo de los cambios administrativos impulsados por el visitador José de Gálvez. En un principio el estanco se apoyó en la vieja estructura burocrática, pero muy pronto dio origen a una burocracia paralela, que gozó de privilegios especiales. Entre los puestos de mayor relevancia de la nueva estructura estaba el de comisario de siembras, ya que era el intermediario entre los cosecheros y el estado colonial. Por sus manos pasaban las habilitaciones, los adelantos

en efectivo que la hacienda real proporcionaba a los cultivadores. En particular, don Lucas Vicente Toscano, que ocupó este puesto justo en el cambio de siglo, era un individuo muy dinámico y espíritu de explorador y empresario, tal como demuestra su travesía por el río Grijalva, en busca de las mejores variedades de tabaco y las tierras más favorables para su cultivo. Al no prosperar su propuesta de fomentar el cultivo de la yerba en las vegas del Grijalva, donde se disponía de riego y fuerza de trabajo más dócil, llevó a cabo modificaciones al sistema de producción en Simojovel, donde las unidades de producción eran muy dispersas, pequeñas, en tierras comunales y con mano de obra familiar. Los cambios por él introducidos fueron la concentración de los avíos en manos de 4 personas, que formaron dos unidades productivas que acapararon el 51% de las habilitaciones o adelantos y produjeron el 25% de la cosecha de 1802 mediante la utilización de jornaleros asalariados. Este hecho constituye el inicio de la desaparición de las tierras comunales de los tsotsiles en Simojovel y de la transición del pueblo hacia una villa de rancheros mestizos.

Notas

¹ AGI. Signatura Guatemala, 775. Año de 1768. Testimonio adjunto, incluye el nombramiento que hice de director... Tiburcio Ángel de Toledo se hizo cargo de la Dirección General de la Renta del Tabaco el 1 de noviembre de 1768 a raíz de los graves achaques por enfermedad de Francisco Valdés. Entró al servicio burocrático en 1761, como alcalde mayor de los partidos de Totonicapán y Huehuetenango: “importaban sus tributos diez mil quatrocientos setenta y cinco pesos un real al año” y en 1766, cuando dejó de ser alcalde mayor, “montaban sus tributos al año once mil quatrocientos veinte y cinco pesos y seis reales” (AGI, Signatura Guatemala 775. Testimonio del título de Director General de la Renta del Tabaco...).

² AGCA. Expediente Ch 03455, Año de 1802. Respuesta sobre nuevo plan de siembras en la Factoría de Ciudad Real por don Lucas Toscano.

³ “en caso de que se encuentre alguna siembra por corta que sea se deberá destruir y quemar aprehendiendo al dueño y se dará cuenta al factor para que determine el castigo a tan grave delito”. La prohibición debía aplicarse también en “las haciendas y ranchos que se hallen situados en las inmediaciones de Simojovel y Plátanos, quemándolos y destruyéndolos y tomando presos a sus dueños”. AGCA, Ch 03035, 1786, Obligación que debe observar don Gregorio León de Ocampo, Comisario de la Renta de Tabaco en los pueblos de Simojovel y Plátanos,



cuyos vecinos son los únicos a quienes se les permite por ahora en esta provincia de Chiapa licencia para que siembren tabaco de cuenta de la real hacienda". En algunos casos, como este, la información tiende a ser contradictoria pero es probable que pese a la disposición oficial de 1782, de permitir el cultivo de tabaco solamente en Simojovel, se siguiera permitiendo su cultivo también en Plátanos o se permitiera ocasionalmente.

⁴ El tabaco de Costa Rica era de muy mala calidad debido a su suavidad e insipidez, sin embargo había tierra y mano de obra suficiente para producir tanto como se necesitara. Por otra parte desde el inicio del estanco los comerciantes de Cartago habían gozado de privilegios especiales, como financiar a los productores, así como comprar y vender la yerba. Para 1786, la incipiente burguesía comercial costarricense quería ampliar sus operaciones tabaqueras, cubriendo la demanda de las principales áreas de consumo de la Audiencia y aún, exportando a Panamá, como refiere Víctor Hugo Acuña Ortega, en su libro *Historia económica del tabaco en Costa Rica. Época colonial (1974)*. A fines de 1786 realizaron los primeros envíos de tabaco por barco de Punta Arenas a El Realejo, Nicaragua y Sonsonate, El Salvador.

⁵ AGCA. Expediente Ch 03455, Año de 1802. *Ciudad Real. Sobre que se suspenden para este año las siembras de tabaco en Simojovel*. Otra ventaja observada por Toscano es que ocupaban las vegas del Río Grande "indios más racionales por estar castellanizados", haciendo más fácil su manejo.

⁶ *Ibid.*

⁷ AGCA. Ch, 03455, Año de 1802. *Respuesta sobre nuevo plan de siembras en la Factoría de Ciudad Real por don Lucas Toscano*.

Archivo General de Centro América (AGCA) Ch 03035, 1786, *Obligación que debe observar don Gregorio León de Ocampo, comisario de la Renta de Tabaco en los pueblos de Simojovel y Plátanos, cuyos vecinos son los únicos a quienes se les permite por ahora en esta provincia de Chiapa licencia para que siembren tabaco de cuenta de la real hacienda*.

Bibliografía

Acuña Ortega, Víctor Hugo (1974) *Historia económica del tabaco en Costa Rica. Época colonial*, Universidad de Costa Rica.

Del Carpio Penagos, Carlos Uriel (2018) "Cosecheros de tabaco de Simojovel, a fines del siglo XVIII y albores del XIX", *Liminar, estudios sociales y humanísticos, UNICACH*, pp. 169-182.

Fuentes

Archivo General de Indias (AGI) Signatura Guatemala 775, *Testimonio del título de director general de la Renta del Tabaco...*.

Archivo General de Centro América (AGCA) Expediente Ch 03455. Año de 1802. *Ciudad Real. Sobre que se suspenden para este año las siembras de tabaco en Simojovel*. Otra ventaja observada por Toscano es que ocupaban las vegas del Río Grande "indios más racionales por estar castellanizados", haciendo más fácil su manejo.

Archivo General de Centro América (AGCA) Expediente Ch 03455, Año de 1802. *Respuesta sobre nuevo plan de siembras en la Factoría de Ciudad Real por don Lucas Toscano*.



La vida cotidiana en la calle Madero del centro histórico de la ciudad de León, Guanajuato a mediados del año 2018

Jorge Luis Gutiérrez Ocaña*

Introducción

El presente artículo ha sido concebido con la intención de abordar la vida cotidiana en los centros históricos en la actualidad, centrandome mi área de estudio principalmente sobre lo que acontece en la calle Madero y la influencia que las transformaciones en los inmuebles históricos poseen sobre los modos de vida urbanos.

El avance de la globalización está originando una serie de transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales, que tienen en los grandes centros urbanos a sus principales protagonistas. El hecho de que las ciudades emprenden grandes proyectos de renovación urbana, constituye un importante indicador en este sentido (Lange V., 2003: 1). Dichas transformaciones generan importantes cambios socioculturales, principalmente en la forma en que las personas suelen habitar el espacio urbano en el que se desarrollan.

El patrimonio arquitectónico es considerado parte importante del origen y de la memoria física de un pueblo, puesto que “desde tiempos inmemoriales la arquitectura da respuesta a las necesidades materiales y psíquicas de los individuos” (Lleida Alberch, 2008: 4), y si lo pensamos bien no siempre analizar los criterios que se toman al tener que decidir qué se debe hacer con las obras arquitectónicas que se poseen. El centro de una ciudad “además de ser un área de consumo es el corazón de la vida cotidiana de los pobladores, quienes ven afectada su vida cotidiana tanto por las bonanzas que esto les reporta como las situaciones adversas que de su sobre explotación se derivan” (Meneses Sánchez *et al.*, 2015: 1558).

En el caso del presente ensayo se pretende analizar el proceso de cambio que dio como resultado la transformación de un centro rodeado de inmuebles habitacionales a estar lleno de negocios comerciales y cómo este hecho también repercute en la rutina y vida diaria del ciudadano leonés, puesto que los inmuebles que actualmente se encuentran en la calle Madero tienen una vocación más comercial que habitacional debido a la rentabilidad del área en cuestión, por lo que los servicios, el comercio y sus diversas variantes son prioritarios; lo anterior causó que poco a poco los inmuebles habitacionales fueran desapareciendo y se diera paso a espacios asociados a la prestación de servicios, comercios y diversas franquicias de moda, restaurantes o bares (*Ídem*).

Para esto también es necesario entender cómo viven, perciben e imaginan el centro de su ciudad los pobladores y como se modifican estas percepciones, como producto de las transformaciones en la ciudad:

El centro histórico y/o el casco antiguo de la ciudad, expresión de la traza fundacional propuesta por los colonizadores españoles, la retícula ajedrezada que constituía hasta alrededor de 1950 el corazón de las ciudades latinoamericanas, ha tenido un proceso de clara decadencia y degradación y una disminución de sus habitantes (Quesada Avendaño, 2002: 3).

Una problemática que está presente en la actualidad es la disminución del patrimonio arquitectónico de carácter histórico en busca de crear una imagen “moderna” para la ciudad, acción motivada por proyectos urbanos o “por el olvido de los habitantes ante las transformaciones urbanas acaecidas a partir de

* Alumno egresado de la licenciatura en Historia (2019) Facultad de Humanidades, UNICACH.



la década de los sesenta y en la última década del siglo XX” (Cordero Domínguez y Bravo Galván, 2012: 31), todo ello impulsado por la disputa urbana, empresarial, política y social que tienen las autoridades locales para reactivar el Centro Histórico y tratar de integrar en el sistema de relaciones mayores potencialidades para interactuar con el patrimonio y atraer a los turistas y habitantes de la ciudad (*Ídem*: 36).

En fin, lo que se busca con el trabajo es estudiar este proceso de cambio en la calle Madero y los efectos que ha tenido tanto con sus habitantes como para sus inmuebles, dando un breve repaso al pasado tanto de dicha calle como de los habitantes de la ciudad. Para este caso, me he planteado las siguientes interrogantes: 1) ¿Cómo han influido las transformaciones de la calle Madero en el ámbito social y económico de la población local? 2) Con base en la rutina de las personas ¿qué tan observables son los usos y costumbres que tienen las personas en su vida diaria al transitar dicho lugar?; 3) Teniendo en cuenta el dinamismo de la sociedad actual ¿qué tanto ha cambiado la interacción entre las personas y su medio en base a la evolución del espacio-tiempo y el uso de los inmuebles que se encuentran en el centro de la ciudad sobre la calle Madero?; 4) ¿Cuál era la relación entre el ciudadano leonés y con el patrimonio arquitectónico y cómo se ha dado paso a lo que se observa en la actualidad?

León y el origen de su centro histórico

La villa de León, como se le llamó en un inicio, fue fundada el 20 de enero de 1576 y recibe el título de ciudad de León de los Almada hasta el 2 de junio de 1830; el origen de este establecimiento urbano se debió con fines de refugio y protección contra ataques bélicos de los chichimecas que por aquel entonces se hallaban en guerra con los colonos españoles desde 1550 hasta 1590; dicha villa nace autosuficiente, consumiendo lo que produce y abasteciendo de diversos productos a Zacatecas y al Real de Minas de Guanajuato (Navarro Valtierra, 2010: 207-210).

El origen de la planeación urbana de la entonces villa se da cuando el 12 de diciembre de 1575, el virrey Martín Enríquez de Almanza manda a Juan

Bautista de Orozco a fundar un poblado mayor en el valle de nuestra señora que posteriormente se convertiría en lo que actualmente es León, así fue como Orozco comenzó a hacer las primeras trazas para la construcción del futuro poblado; primero mandó a medir y trazar una plaza de trescientos sesenta pies en cuadro, con cada lienzo de dos solares de a sesenta pasos cada uno y manifestó que debía quedar libre de edificaciones:



[...] el dicho señor alcalde de Corte (Enríquez) dijo que allí un poco desviado le parecía conveniente se hiciese el dicho asiento de la villa de León y luego mandó medir y trazar la plaza de 300 y 600 pies en cuadra que cada lienzo de dicha plaza y delantera de las casas que en ella se labrasen, tuvieran una esquina, la medida de los solares de 60 pasos comunes, y que por plaza desembarazada, sin que ninguna otra persona pueda labrar ni edificar en ella, y de cada una de las esquinas procediese una calle con cuatro encrucijadas de 35 pies de hueco de pared a pared, y mandó trazar 25 cuadras de a 6 solares de la dicha medida, se entiendan 60 pasos comunes en cuadra, y dichas cuadras corren derechas de Norte a Sur y de Este a Oeste, como constará por la pintura de traza que para ello mandó hacer. E dijo que señalaba e señaló sitio para la Iglesia de dicha villa, una de las cuadras de la dicha plaza, la que cae al oriente que tenga los dichos 6 solares, para que se labren e funden edificios y casas a ella anexos. Señaló sitio para las casas de justicia, de cabildo e cárcel e mesón la otra cuadra frontera, e lo que quedare será por propios de la dicha



villa e ciudad; e las otras cuadras que quedaren de Norte a Sur con las demás, sean para que por solares se repartan entre los dichos vecinos e pobladores que al presente hay y adelante vinieren a pedir población e vecindad, e mandó se señalen y midan las huertas prosiguiendo desde la dicha ciudad, río abajo que pasa por junto a ella hasta delante de las dichas huertas hacia el camino de las minas de Guanajuato o los lagos (Lozano Martínez, 1967: 2).

En esta breve descripción se puede apreciar la primera planeación urbana de la ciudad de León y al final de esta se puede observar que ya se comenzaba a ver la posibilidad de construir un camino que se dirigiera a Guanajuato, calle que daría origen a lo que hoy se conoce como la calle Madero.

En un principio, las pocas edificaciones con cierto valor arquitectónico fueron construidas por la clase alta, ya que la mayoría de los leoneses se daba al utilitarismo que también se aplicaba en la fabricación de viviendas a causa de las constantes inundaciones o desastres naturales que aquejaban a la villa, por ello es que casi no se buscaba la belleza en los inmuebles. No fue hasta los años veinte y años los sesenta del siglo pasado cuando comenzó a haber cierta tendencia progresista en la ciudad.

De Sol divino a Madero

En 1576 cuando la villa fue recién fundada, esta calle fue la primera vía de acceso por el sur, y desde esa fecha, hasta que el sentido del tránsito fue cambiado se le consideraba como la entrada oficial de la ciudad de León; en las primeras cuadras de esta calle hubo numerosos mesones y posadas:

[...] el del señor “San José” en el lugar que ocupa el actual Banco Nacional de México; el de “Santa Anita” derrumbado en 1896 para llevar el edificio que perteneció a doña María de Jesús Romo; uno más al que fuera después Templo de La Paz y el de “las Ánimas”, punto de reunión de los insurgentes; el de la venta de “Santa Isabel” adquirido por el Obispo Barón y Morales, quien mandó

construir pequeñas casas para los damnificados con la inundación del 88, y que hoy lleva el nombre de Licenciado Verdad. Seguían el de “San Cayetano” que dio origen a la calle 16 de septiembre inaugurada en 1876, y la posada de “Arrieros de Vargas” (Lozano Martínez, 1966: 1).

Esta calle fue conocida con el nombre de Sol divino por los años de 1774 y hasta 1811 sus primeras tres cuadras eran conocidas simplemente como el Sol, continuando algunas casas aisladas, solares y carrizales interrumpidos por el río, para seguir el camino que conducía a las minas de Guanajuato, por lo que en 1814 se le pasó a conocer como calle Real (Bazaldúa Amaro, 1999: 5-A).

En 1863, los señores Ignacio Marmolejo y Francisco Pesquera construyeron una plaza de toros detrás de la tienda el Valle de León, en frente del lado norte del Arco de la Calzada, abarcando parte de la calle y los carrizales antes mencionados terminaron por desaparecer para dar paso a la vía que hoy se conoce como Progreso (Lozano Martínez: *op. cit.*). No fue hasta 1915 que la calle Real pasó a ser la calle Madero (S/A., 1915: acta 10).

Hoy en día los nuevos negocios o instituciones desplazaron a los mesones: “panificadoras, restaurantes, librerías, bares, un seminario, el Templo Expiatorio, la Casa del Obispo, la Biblioteca Antonio Torres Gómez, agencias de viajes entre muchas otras edificaciones, son la cara de la Madero” (Bazaldúa Amaro: *op. cit.*).

Sobre la identidad de los leoneses

La identidad es creciente y cambiante, por definición se le puede considerar como “el acto de corresponder o pertenecer a un espacio vital, compartido por una comunidad con arraigados antecedentes históricos” (Navarro Valtierra, *op. cit.*: 171). El caso de León es algo curioso, ya que a diferencia del centro y sur del país, los orígenes de su identidad fue dada por los españoles fundadores y primeros vecinos de la villa, así como por las diferentes etnias que llegaron como sirvientes de los nuevos pobladores y no hay tanto apego a las raíces prehispánicas de los pueblos que habitaron



la región antes de la llegada de los españoles; lo anterior no quiere decir que no haya habido presencia de pobladores indígenas, pues se ha demostrado que de los años 350 a.C. al 1500 d.C. hubo probanzas de estancias indígenas pero no quedaron rasgos o antecedentes que estuvieran arraigados en los futuros pobladores la villa (*Ídem*: 172).



→ Calle Real de Guanajuato -Avenida Madero-. Observamos a los leoneses con elegantes trajes y personas con sus tradicionales sarape. 1905.

La identidad leonesa nace como resultado de pequeños grupos comunitarios (españoles, negros, mulatos, mestizos, etc.) por lo que sus distintas raíces dan paso a una multiculturalidad que al no ser estática está en un proceso cambio y transformación que causa que la sociedad esté en un dinamismo y movimiento constante. Desde el origen de la Villa, a los pobladores se les describía como personas solidarias, con expresiones muy positivas como la laboriosidad, el fervor religioso, el amor hacia la cultura y el arte, entre otras, un pequeño ejemplo es la siguiente solicitud hecha por un ciudadano leones a mediados del siglo XIX:

C. Gefe político -Ma. Nicanor Cabrera, vecina de esta ciudad de esta ciudad ante U. con el más profundo respeto, parentesco y digo: que tengo ensallada una pastorela, con el objeto de expeditar a los jóvenes que se han prestado a hacer sus respectivos papeles, en el arte de la declamación, y de no perder el fruto de estos trabajos y de que los citados jóvenes que forman la compañía, se enseñan a dominar la situación ante el público y puedan servirles esos ensallos de escala en el arte, me he resulto a ocurrir ante U. suplicándole se

sirva concederme la licencia respectiva para poner a la expectación pública y en mi casa que está situada en la calle de Pacheco, cuadra 5ta., cuatro funciones: en la inteligencia que éstas son puramente gratis y para un reducido recinto de familias de mi amistad y confianza; en el concepto de que como todas las que deben ocurrir a la diversión son de moralidad y buenas costumbres, entiendo no haber en la mencionada diversión el más leve desorden. Y como no dudo que U. se niegue a una solicitud de la naturaleza presente por ser un mero pasatiempo de familia. A U. suplico se sirva referir a mi petición en lo que recibiré gracia. Protesto no obrar de malicia. León, Marzo quince mil ochocientos setenta (Lozano Martínez, 1968: 2-3).

Otras circunstancias que influyeron posteriormente en la forma de ser de los ciudadanos de León fueron las constantes dificultades que tuvieron que afrontar a lo largo de su historia, por ejemplo, durante el siglo XVIII tuvieron que hacer frente a diversas epidemias como la de matazahuatl (1736) y viruela (1779 - 1780); las inundaciones de 1749 y 1762 y años de hambrunas 1785 y 1786 (Navarro Valtierra, *op. cit.*: 175), pero pese a todas estas catástrofes, los leoneses despertaron cierto sentido de igualdad y solidaridad entre todos para hacer frente a todas esas tragedias que les habían ocurrido. Aunque esto no acabaría ahí, pues durante el siglo XIX también tuvieron que afrontar los diversos movimientos sociales como las guerras de Independencia y de la Reforma, así como la intervención francesa; aunado a lo anterior, hubo también desastrosas inundaciones como las de 1803, 1865 y 1888 (*Ídem*).

Durante el siglo XX las cosas parecían ir mejorando con el auge de la industria zapatera y textil, así como la aparición de los primeros centros de estudio superior en la ciudad, pero este breve resurgimiento se vería interrumpido por la inundación de 1911, las acciones de la Revolución Maderista que aquejaban a todo el país, el saqueo de las tropas de Pascual Orozco en 1914, la ocupación de Francisco Villa durante los años 1915 y 1916, el posterior encuentro entre las tropas de Villa y Obregón en territorio guanajuatense.

se, así como epidemias de tifo y hambrunas durante esos mismos años; todo esto causó que parte de la población local migrara a la ciudad de México y poblaciones vecinas inmigraran a León (*Ídem*: 176-177).

Todo lo anterior provocó que la identidad de los leoneses cambiara, pues al irse muchas personas originarias del lugar e ingresar otras de distintos lugares, se perdió un poco ese sentimiento de labiosidad y solidaridad entre los pobladores que les había permitido levantarse una y otra vez de las anteriores situaciones adversas; además, pocas familias con recursos económicos se quedaron la ciudad y la mayoría de la población vivía en situación de pobreza, lo que también provocaría que se tardara décadas en que la ciudad se recuperara. Sin duda en ese entonces la forma de ser de las personas cambió radicalmente, pues como se vio anteriormente, éstas se caracterizaban por ser muy aguerridas y trabajadoras, y después ante las situaciones que acontecieron en la primera mitad del siglo XX las personas quedaron con un sentimiento de tristeza heredado por la memoria trágica de ese pasado cercano.



19 de junio, día siguiente de la inundación. Campesinos damnificados contemplan el agua en la calle Real de Guanajuato -Madero-, esquina con Pachecos -5 de Mayo-, 1888.

En la década de los sesenta fue cuando las situaciones se presentaron de mejor manera para superar ese triste pasado, pues en dicha época gracias a un proyecto nacional que buscaba mejorar las condiciones sociales, económicas y políticas del país se pudo mejorar tanto el ámbito educativo como la infraestructura urbana de León, lo que hizo que paulatinamente la identidad de los leoneses fuera otra vez triunfalista y se dejara de lado el trágico pasado de los siglos anteriores para enfocarse en buscar el progreso y mejores condiciones de vida, pero eso es algo en lo que se ahondara más adelante.

La calle Madero en la actualidad

La calle Madero (antes Real de Guanajuato) nunca fue de vida nocturna, aunque no le faltaron lugares donde gastar las horas. A principios del siglo XX la Gran Vizcaina, localizada en la esquina con Hermanos Aldama, era la cantina obligada, la de moda. Un incendio la redujo a cenizas en 1908. Luego vendrían el Salón Perla y La Esmeralda (apenas a la vuelta de la plaza principal). Y luego el Salón Norteña, que para todos era el bar del círculo y así se llama [...] ¿Otras cantinas? El Salón Chapal, primera cuadra de Madero y Los Patitos en la esquina con el licenciado Verdad (hoy una deliciosa fonda). Las dos ya sirvieron su última copa, igual que la cantina A Tampico (esquina con Libertad, donde hoy está una tienda de pasteles). De cara al Arco hubo otra cantina fugaz, El Paso Deportivo, y en la esquina con 16 de septiembre y desde 1935, está El Movimiento [...] Justamente esa cantina es un punto de partida. Rumbo al centro, está el White Rabbit, un bar alternativo en el segundo piso de donde fuera la primera fábrica Flexi [...] En sentido contrario, está el 1910, un bar que agrupa una joven parroquia dispuesta a pasarla bien en la azotea de la casa. Abajo una galería, arriba, el arte de pasarla bien. Como sea, la calle Madero se desvela. Y cuando despierta, la fiesta sigue ahí (Alegre, 2012: 1).



La anterior cita hace referencia al avance del modelo económico terciario que tanto los estados nacionales como las grandes corporaciones transnacionales tienen al querer aumentar sus niveles de competitividad en los mercados de las ciudades cada vez más abiertos. La teoría indica que el capital debiera adquirir una creciente autonomía en la gestión de sus movimientos, relativizando cualquier tipo de conexión política con un territorio determinado y eliminando el enraizamiento local de la producción, principalmente en el mercado de los servicios. Desde esta perspectiva, el destino territorial del capital privilegia aquellos territorios donde se hallen implementadas condiciones que aseguren mayor flexibilidad productiva y que a la vez permitan disminuir los riesgos de inversión y otorgar mayores índices de rentabilidad (Lange V., *op. cit.*: 2-3). En este sentido, el concepto de *ciudad global* representa a nuestro entender la más clara expresión del vínculo existente entre globalización y desarrollo urbano, definiendo la conformación de “centros para la coordinación, el control y el servicio del capital global (*Ídem*).

Irónicamente, gracias a lo anterior, el proceso de deterioro en los centros se ha revertido en algunos casos a partir de la década de los noventa en países como Perú, Ecuador, Colombia y México, se han llevado a cabo proyectos de restauración en los antiguos centros históricos. Las que en otro tiempo fueran congestionadas calles y aceras llenas de vendedores ambulantes, han sido literalmente limpiadas y los vendedores reubicados a otros puntos de la ciudad, el patrimonio arquitectónico ha sido restaurado y se han creado bulevares peatonales y otros servicios que intentan recrear o emular a las ciudades de inicio del siglo XX (Quesada Avendaño, *op. cit.*: 5).

Ejemplo de lo anterior es el proyecto de transformación que hubo en 1999, donde se buscaba mejorar la imagen de la zona que comprende de la Calzada de los Héroes a la zona centro haciendo que la calle Madero se convirtiera en zona peatonal y que pese al descontento de los comerciantes locales por miedo a que sus negocios se vieran afectados, dicho proyecto se llevó a cabo:

Los comercios que más temen ser afectados con el proyecto son principalmente los estacionamientos, autolavados, tiendas de electrodomésticos [...]. A pesar de la promesa de la Presidencia de que no serían dañados en sus giros; en contraparte los que se sienten beneficiados son los centros culturales [...] De los negocios un porcentaje alto considera que llevar a cabo la semipeatonalización pone en riesgo al pequeño comercio, consideran que pasaría lo mismo que con la ampliación del bulevar Adolfo López Mateos, donde quedó muy estético, pero quito trabajo a gran cantidad de comerciantes; “ahora en trayectos se observan negocios abandonados” [...] A parte opinan que sería equivocado, “la gente nada más acude a los centros comerciales, la zona centro ya es poco visitada; si se amplía como zona peatonal hasta la calzada sería parte del centro y bastantes negocios con más de 25 años en el mercado se van a la ruina” (Juárez Saavedra, 1999: 5-A).

Claro que la situación no fue igual con todos los comerciantes e incluso los vecinos o propietarios de la zona, pues éstos estaban a favor de dicho proyecto e incluso hubo quienes no tenían idea de lo que iba a ocurrir:

Pero no todos los comerciantes opinaban negativamente como las tiendas de abarrotes, centros culturales, tiendas de ropa; los entrevistados opinaban que un cambio en la calle Madero da mejor apariencia y por lo tanto una mejor afluencia de clientes [...] En el caso de los vecinos, algunos consideran atractivo que se transforme la Madero en zona peatonal, por ser una de las calles más antiguas de la ciudad, a través de la transformación se remodelaría y sería nuevamente un atractivo turístico (*Ídem*).

Otra información importante que se puede rescatar del artículo antes citado, es el del número de negocios y casas habitacionales (tanto en uso como deshabitadas) que había en el año de 1999 sobre la calle Madero:



El trayecto de la Calle Hermanos Almada a la Calzada existen nueve negocios y dos casa abandonadas, 110 negocios en funcionamiento y 37 casas habitadas [...] El recorrido por el trayecto se reduce de la siguiente manera: De la calle Hermanos Aldama a Donato Guerra existen 16 negocios y una casa; de Donato Guerra a La Paz 15 negocios [...] De La Paz a Libertad hay 22 negocios, cuatro casas habitación y dos negocios abandonados: anteriormente existía una tienda de discos y una negociación del giro industrial [...] De la Calzada de los Héroes a José Alvarado 19 casas habitadas, dos negocios abandonados, 14 negocios en funcionamiento, y una casa abandonada en venta; los locales y la habitación se notan en riesgo de derrumbe (*Ídem*).

Con lo anterior puedo concluir que pese a que no todos estuvieron de acuerdo con el proyecto de transformación, éste de todas formas se llevó a cabo y aunque se tuvo que sacrificar los intereses de los pequeños comerciantes locales, el proceso anterior ayudó a reactivar a la calle Madero tanto turística como económicamente, sin embargo, tristemente la mayoría de los beneficiados de todo este proceso fueron las grandes empresas o franquicias tanto nacionales como transnacionales.

Otro punto a destacar es la información que se da respecto al número de negocios y casas habitacionales que había en ese entonces sobre la calle, pues ya se puede observar que la mayoría de los inmuebles que se encontraban sobre la Madero eran negocios, y es una lástima que la nota no haya sido más específica con el tipo de negocios que eran los que se encontraban, pues esto hubiera servido para hacer un contraste con la información que en un momento expondré, pero volviendo a la nota, hay que recalcar el hecho de que esta información es anterior a la transformación que se buscaba dar en ese año y aun así ya es visible que antes de ésta ya la calle Madero era un área comercial y no tanto de uso habitacional.

Ahora paso a analizar la información brindada por el INEGI en los años 2010 y 2014, sobre la población que habita la calle, así como los negocios que

se encuentran en ésta respectivamente. En el caso de las personas que viven sobre la calle Madero, hay que especificar que el dato que proporciona el INEGI es sobre las Manzanas completas que se encuentran alrededor de dicha calle y no solo de las casas que se encuentran sobre ésta, entendido lo anterior veamos el dato: en el 2010 se registran 536 casas particulares, 398 casas habitadas, 390 casas particulares habitadas y 139 casas particulares no habitadas; la población que vive sobre la calle se divide de la siguiente manera: hay 152 personas de entre 0 a 14 años, 299 de entre 15 y 29 años, 404 de entre 30 a 59 años, 283 de 60 o más años y 76 personas con alguna discapacidad (INEGI: 2010).

Es una pena que en esta información no se especifique si el uso de dichas casas es meramente habitacional o comparte el uso con algún comercio o negocio (práctica muy común en la calle) y también hubiera sido interesante ver información específica de las viviendas que se encuentran solo sobre la Calle Madero pero igual es interesante ver que, al menos a los alrededores de la calle, aún hay bastante presencia de casas de uso habitacional; respecto a la población que vive en la calle, es interesante darse cuenta que la mayoría son adultos maduros y que poco menos de la mitad sean adultos jóvenes.

En el caso de los negocios que se encuentran sobre la Madero, hay que especificar que la información en este caso si es solamente de la calle en cuestión y no de todas las manzanas que se encuentran alrededor como en el caso anterior, además de que estos datos son más recientes (2014): en total hay 328 inmuebles de los cuales se registraron 11 comercios al mayoreo, 103 comercios al menudeo, 32 consultorios, 1 clínica, 1 cerrajería, 2 viviendas, 1 tintorería, 11 escuelas, 10 notarías públicas, 8 estacionamientos, 7 fábricas, 13 restaurantes, 4 farmacias sin minisúper, 1 guardería, 7 agencias de viaje, 2 hoteles, 2 panaderías, 1 puesto de seguridad pública, 1 papelería, 1 imprenta, 2 inmobiliarias de bienes raíces, 3 establecimientos de reparación y mantenimiento de electrónicos o calzado, 3 salones de belleza, 1 joyería, 1 sociedad financiera, 1 una biblioteca, 1 suministro de personal permanente, 2 centros nocturnos, 3 cafeterías, 43 bufetes jurídicos,



7 bares o cantinas, 3 organizaciones religiosas, 2 organizaciones civiles, 7 bancas múltiples y 30 locales de servicios variados (INEGI: 2014).

Como se puede observar, casi todos los establecimientos que hay sobre la calle son comercios o negocios que brindan algún servicio, es de apreciarse que hay pocas fábricas y es muy notable el hecho de que se mencionan solamente dos viviendas en toda la calle, lo que ya deja comprobar que la Madero ya es más un centro comercial que una calle.

Y por último se observa los datos sobre el uso que los inmuebles tenían a finales del 2017, esta vez la información fue proporcionada por el Dr. José de Jesús Cordero Domínguez: en total se cuentan 144 inmuebles de los cuales 2 son de asistencia social, 25 se dedican solo al comercio, 20 se dedican tanto al comercio como a brindar servicios, 30 son de uso habitacional, 13 son tanto de uso habitacional como comercial, 4 son de uso tanto habitacional como de servicios, 1 es una amalgama entre uso habitacional, comercial y de servicios y 48 se dedican solo a brindar algún servicio (Cordero Domínguez, 2017).

En contraste con el conteo realizado por el INEGI, aquí se observan menos inmuebles, además de que se nota un incremento en los inmuebles de uso habitacional, ya que en la información anterior se contaban únicamente dos viviendas de uso habitacional y en este caso se aumentó el número de viviendas a 30, fuera de eso se sigue viendo muy superior el número de edificios de uso comercial o de servicios y esta vez sí se observa que dichos edificios no se limitan solo a un tipo de uso sino que puede ser tanto habitacional como de comercio o de servicios, etc.

Para concluir este apartado solo resta decir que con lo recopilado anteriormente se nota lo mucho que se ha transformado en casi dos décadas la calle Madero y se puede entender el porqué de este proceso, pues si bien se ha afectado de forma directa tanto a las personas que vivían en la calle como a los inmuebles de valor histórico, aparentemente era la única forma que el ayuntamiento encontró para reactivar la calle y no dejarla en el abandono o al margen de la actividad diaria de las personas, además de que hasta cierto punto esto beneficiaba

tanto a la economía de la ciudad como al mantenimiento de la calle, aunque lamentablemente esto provocó que la renta y el costo de mantenimiento de los edificios aumentara y esto terminó por causar que paulatinamente las personas dejaran de vivir en esa zona y consecuentemente dejando espacio a locales comerciales o de servicios que sí pueden pagar ese costo pues reactivan la actividad financiera del lugar.

La identidad actual del leonés

Con base en las observaciones que realicé al principio de la investigación en el centro y en la calle Madero, así como en la información que recabé en de algunas fuentes, se puede decir que el ciudadano leonés se caracteriza por ser bastante optimista y activo, aparentemente la globalización y la modernización han influido bastante en su forma de actuar, de vestir y de pensar, pues en un principio pensé que las personas serían más conservadoras y casi no observaría a personas con tatuajes o perforaciones en las calles, pero para mi sorpresa fue todo lo contrario; encontré a muchas personas con cabello largo, tatuajes, aretes, con vestimenta con estilo más urbano y no tan formal; igual encontré a muchas personas que pertenecían a la comunidad LGBT y muchas expresiones de “rebeldía” por así decirlo.

Claro que también pude ver que la mayoría de las personas visten y calzan bastante bien (no por nada León es de los principales productores de calzado y textiles del país), por lo general no pude observar sentimientos de desigualdad entre las personas pero si se puede notar que hay cierta apatía o discriminación a las minorías étnicas o a las personas en situación de pobreza; esto lo digo no por actos que las personas cometan directamente contra ese sector de la población, sino porque puede notarse que dichas personas son marginadas por las autoridades (al menos en el centro histórico) y que no siempre son bien vistas por las personas que al transitar por la calle se cruzan con ellos (Meneses Sánchez *et al.*, *op. cit.*).

También se le puede describir al ciudadano leonés como “cuestionador, exigente en lo social, eco-



nómico, político y jurídico” (Navarro Valtierra, *op. cit.*: 178). En general puedo decir que la sociedad leonesa es bastante admirable en varios aspectos, por lo general son ordenados, limpios y aparentemente son muy responsables en las cuestiones laborales. Quizás por lo breve de la investigación no podré ser tan objetivo en el presente trabajo, por lo menos esta es la impresión que me queda de las personas y de la ciudad.

Conclusiones

En la presente investigación se ha logrado comprender, con base en herramientas como el trabajo de campo y la recopilación de información documental y utilizando una metodología de estudio cualitativo, las relaciones existentes entre el ciudadano leonés y su espacio urbano (en este caso centrandolo en la calle Madero); llegando a la conclusión de que en la actualidad, las personas han entrado en una especie de pérdida de la conciencia valorativa hacia sus inmuebles o se ha dejado de apreciar (quizá por la cotidianidad) el valor que el patrimonio arquitectónico tiene, pues al estar las personas en un tránsito rápido y poco apreciativo, poco se hace para gozar o difundir la existencia de dichos edificios, lo que paulatinamente genera la destrucción o deterioro de éstos.

Quizá el problema no sea la ignorancia como tal, sino que la mayoría de las veces las personas no consideran al patrimonio local tan importante como las personas de fuera, específicamente el extranjero, como si para el caso fuese necesario el reconocimiento de otros países para entender la importancia del sitio que se habita. La verdad es que a veces resulta común que las personas de otros lugares aprecien más la belleza de una ciudad que las personas que viven en ella, tal vez por cotidianidad o porque están demasiado distraídos como para observar lo hermoso y majestuoso que puede llegar a ser el patrimonio arquitectónico que los rodea, pero esto aún puede ser corregido si se da pie a una campaña de concientización del patrimonio hacia la población local.

Fuentes consultadas

- Lange V., Carlos (2003) “Globalización, espacios urbanos y modos de vida”, en *Rehue*. En línea: <http://rehue.csociales.uchile.cl/urbana/lange.html> (Consultado el 30 de junio de 2018).
- Lleida Alberch, Margarita (2008) *El patrimonio arquitectónico, testimonio de la historia*. México, Fundación Instituto de Historia Social, p. 4.
- Meneses Sánchez, Carlota Laura, Cordero Domínguez José de Jesús y Elivier Sánchez, Mónica (2015). “Marginación visual y espacial de las mujeres indígenas en la ciudad histórica de Guanajuato”, en *Revista de Direito da Cidade*. Vol. 7, Núm. 4., pp. 1555-1572.
- Quesada Avendaño, Florencia (2002) “Imaginario urbano, espacio público y ciudad en América Latina”, en *Pensar Iberoamérica*. En línea: <https://www.oie.es/historico/pensamientoiberoamerica/ric08a03.htm> (Consultado el 1 de julio de 2018).
- Cordero Domínguez, José de Jesús y Bravo Galván, Héctor (2012) “Las plazas Expiatorio y Catedral en el Centro Histórico”, en *Espacio público, artesanías y tecnologías en la sustentabilidad del diseño*. México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp.31-42.
- Navarro Valtierra, Arturo (2010) *Llegar a ser: monografía del municipio de León*. León, Guanajuato, Ediciones del Archivo Histórico Municipal de León.
- Lozano Martínez, Timoteo (1967) “Asiento y población de la Villa de León”, en *Boletín*. Año III, Núm. 25, p. 2.
- Lozano Martínez, Timoteo (1966) “La Calle Real de Guanajuato”, en *Boletín*. S/A. Núm. 20, pp. 2 -3.
- (1968) “Estampas de León”, en *Boletín*. S/A, S/N, pp. 2-3.
- Bazaldua Amaro, Miguel (1999, 25 de febrero) “La Madero, calle de Mesones y Antigua salida de la ciudad”, en *El Sol de León*. Sección 5-A.
- Sin autor (1915) *Libro de Actas de Cabildo*. Acta Núm. 10.
- Alegre, Luis (2012, 24 de abril) “La Madero ya se desvela”, en *El Heraldo de León*. p. 1.
- Juárez Saavedra, Dionisio (1999, 25 de febrero) “Sufrirá la Calle Madero una transformación más”, en *El Sol de León*. Sección 5-A.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/denue/#> (Consultado el 10 de julio de 2018).

Imágenes tomadas de:

- Navarro Valtierra, Arturo (1998) *Así era León*. León, Guanajuato, Ediciones del Archivo Histórico Municipal de León.
- Exposición bibliográfica, cartográfica, documental y fotográfica del Archivo Histórico de León.



Vallecito, la tierra prometida

Elías Darío Castro*

El presente documento ha sido elaborado para el XVI Congreso Centroamericano de Historia y contiene la sistematización general de datos, hechos históricos y de la actualidad recopilados oralmente sobre el pueblo garífuna desde su expulsión de la isla de San Vicente pasando por su llegada a Honduras, su sobrevivencia y finalizando con la lucha por la posesión del recurso tierra para su reproducción cultural en Honduras.

El documento se desarrolló a partir de la recopilación oral. Los informantes claves fueron personas que vivieron en carne propia el proceso aquí narrado, por lo que se convierten en interlocutores válidos para el tema.

De igual manera se revisó diversa bibliografía y páginas electrónicas de algunas de las organizaciones garífunas para verificar los datos obtenidos. Fue de mucha ayuda la anuencia de líderes de estas organizaciones generando la apertura y facilidades para el desarrollo de las entrevistas.

La historia que aquí se narra no es para nada concluyente, pues es sabido que la realidad y los fenómenos sociales son tan amplios que es imposible abarcarlos en su totalidad, por lo que el presente tema puede perfectamente ser abordado desde otras perspectivas, incorporando otros actores o incluso debatiendo las hechos aquí descritos.

Antecedentes

La etnia garífuna es el resultado del sincretismo cultural ocurrido en la isla de San Vicente, entre indios caribes rojos y africanos que escaparon de barcos esclavistas negreros que viajaban hacia Brasil y que naufragaron frente a sus costas.¹

Los garífunas arribaron a Honduras un 12 de abril del año de 1797 expulsados de su tierra, después de haber enfrentado una guerra que duró varios años contra los colonizadores ingleses. Existen varias versiones sobre la cantidad de garífunas que llegaron a Honduras los que oscilan de dos a cuatro mil, en cuanto al lugar del desembarco, el dato más aceptado es que llegaron a Punta Gorda, Roatán.

Según antropólogos, los garífunas no se quedaron en la isla por la falta de materia prima para la construcción de sus viviendas y al divisar desde las montañas la cercanía de tierra firme decidieron migrar. A su llegada se dividieron en dos grupos, los que tomaron rumbo al este fundaron una comunidad en la Barra del Patuca (Fudugu) que luego abandonaron y varios regresaron al occidente fundando cuatro comunidades: Iriona, Cusuna, Limón y Aguan.

La historia hondureña registra la importante participación de los garífunas en la defensa de la soberanía nacional,

“Hacia 1820 formaban parte de las tropas morenas auxiliares de la corona, por su odio a los ingleses quienes los habían deportado de San Vicente...” [...] [Su momento político moderno más importante ocurre en la década de 1930 cuando afiliados al partido nacional conspiran contra la dictadura de Tiburcio Carías Andino y sufren una masacre en el puerto de Tela... Ellos salvaron la guerra de las 100 horas contra la república de El Salvador al transmitir los mensajes en su lengua evitando así el espionaje.²

Los vejámenes y los actos de lesa humanidad que ha sufrido la población garífuna en Honduras

* Profesor del Departamento de Humanidades, UNITEC, Honduras.



son descomunales, por ejemplo escribía el poeta y diplomático hondureño Froylan Turcios:

Nunca el país podría soportar largo tiempo la presencia de una turba multa de negros perniciosos e incorrectos, venidos a Honduras para quitar a millares de hondureños...el trabajador hondureño que es de raza mil veces superior al negro, es más inteligente y apto para las faenas agrícolas. La mayoría de los hondureños no se imagina cuan perniciosos han sido para el país los negros de extraña procedencia que trabajan y aún trabajan en las fincas de la Costa Norte.³

Ya han pasado 221 años y esta etnia ha ocupado pacíficamente amplias regiones frente al mar en la costa atlántica de Honduras, donde ha sabido convivir de manera armoniosa con la naturaleza conservando inalterados el ecosistema de la zona.

La precariedad en las condiciones de vida de los garífunas es una constante pese a que el Estado ratificó el año de 1982 el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo para los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes, que lo obliga a velar por el respeto de los derechos de los pueblos culturalmente diferenciados. Dicho documento internacional señala en su artículo número 2.

1. Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad. 2. Esta acción deberá incluir medidas: a) que aseguren a los miembros de dichos pueblos gozar, en pie de igualdad, de los derechos y oportunidades que la legislación nacional otorga a los demás miembros de la población; b) que promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de esos pueblos, respetando su identidad so-

cial y cultural, sus costumbres y tradiciones, y sus instituciones; c) que ayuden a los miembros de los pueblos interesados a eliminar las diferencias socioeconómicas que puedan existir entre los miembros indígenas y los demás miembros de la comunidad nacional, de una manera compatible con sus aspiraciones y formas de vida.⁴

No obstante, lo que a diario se observa en todas las comunidades es un absoluto abandono y ausencia institucional del Estado, que se traduce en deterioro generalizado en la infraestructura, servicios de salud, educación etcétera.

La legislación internacional en el tema de los derechos de los pueblos indígenas y tribales manda que:

Los gobiernos deberán velar por que, siempre que haya lugar, se efectúen estudios, en cooperación con los pueblos interesados, a fin de evaluar la incidencia social, espiritual y cultural y sobre el medio ambiente que las actividades de desarrollo previstas puedan tener sobre esos pueblos. Los resultados de estos estudios deberán ser considerados como criterios fundamentales para la ejecución de las actividades mencionadas...⁵

Los garífunas constituyen alrededor del 10 % de los 8,5 millones de habitantes que tiene Honduras y están extendidos en 700 km a lo largo de costa atlántica hondureña (Heraldo, 2014) y en la actualidad están extendidas en más de 40 comunidades.

Las autoridades nacionales no han respetado lo establecido en convenios para los pueblos indígenas y tribales con respecto al mejoramiento de las condiciones de vida: trabajo, salud y educación de estos. En las últimas décadas las comunidades garífunas han experimentado agresiones de todo tipo para despojarlos de sus tierras ancestrales.



Vallecito, vestigios del enclave bananero



Foto tomada de: OFRANEH, Organización Fraternal Negra Hondureña pueblo garífuna, http://www.ofraneh.org/ofraneh/informe_vallecito.html

Vallecito es una amplia zona con topografía uniforme, ubicada en el extremo este del departamento de Colon, exactamente frente al litoral Atlántico, aledaña al municipio de Limón (ver mapa) que fuera zona de cultivo de bananos por parte de los garífunas, mismos que se vendía a la compañía frutera Trujillo Rail Road Company. Este producto era recogido mediante el sistema de trenes que atravesaban la zona hasta la comunidad de Punta Piedra.

Entre los años 1930- 1932 esta compañía canceló actividades en la zona, posteriormente algunos ancestros garífunas quedaron ocupando las tierras y otros se trasladaron al municipio de Limón. Después de ese tiempo llegó la familia Strever⁶ a posesionarse de esas tierras. Se cree que estos fueron quienes cedieron el derecho a nueve coroneles, quienes probablemente se afincaron en la zona aprovechándose de la agitación durante la reforma agraria de la época de 1962.

Surge Iseri Lidáwamari

El 30 de abril de 1990 Lombardo Lacayo⁷ que siempre visitaba su pueblo natal, impulsado por el profesor Teófilo Lacayo,⁸ desarrolló una asamblea comunitaria con alrededor de 200 personas, donde se discutió la situación de las tierras de la zona de

Vallecito⁹, debido a la creciente demanda originada por el recrecimiento poblacional, por lo que cada vez se veía la necesidad de proteger esas tierras que desde hacía mucho tiempo eran parte del hábitat funcional del municipio de Limón, sin embargo el acceso a la misma estaba ya en peligro debido a la amenaza de acaparadores y terratenientes.

El apoyo de la comunidad fue unánime para la recuperación de la zona. Todos ofrecieron participar. El 1 de mayo del mismo año se decidió viajar a falla¹⁰ (Vallecito) no obstante solo 17 personas hicieron la travesía, al llegar después de haber atravesado las inclemencias de la ruta, puesto que los caminos eran de herradura, se comenzó a hacer la ocupación chapeando, descombrando, haciendo rondas y realizando todo tipo de preparativos para cultivar. En la región ya se veían asentamientos de individuos que más parecían informantes distribuidos en la zona para vigilar el movimiento de personas.

Los expedicionarios pasaron la primera noche pernoctando unos adentro y otros debajo del camión que los había trasladado. Al día siguiente comenzaron los preparativos y corte de manaca¹¹ para el levantamiento de la primera champa a la que posteriormente bautizaron con el nombre de La Universidad. La solidaridad no se hizo esperar, viajó una delegación a las comunidades de Cusuna, Pun-



ta Piedra y Limón para explicarle a la población el significado y la importancia que tenía aquella gesta.

Las adhesiones al proyecto iniciaron inmediatamente. Los pobladores de Cusuna mostraron mayor interés a pesar de encontrarse a mayor distancia, comenzaron a llegar en cantidades con cepas de yuca, plátanos, etcétera, y comenzó el proceso. Con el transcurrir del tiempo, Lombardo, el ideólogo del proyecto propuso que se creara una cooperativa, que se llamó Iseri Lidáwamari¹² como un medio para la legalización de tierras a través del Instituto Nacional Agrario-INA, por lo que viajó una comisión a la capital Tegucigalpa, no obstante la asesoría legal del extinto abogado Gautama Fonseca indicó que era mejor crear una empresa asociativa de transformación y servicios, puesto que ello facilitaría el proceso de obtención de las tierras.

Es así que se crearon las seis empresas en asamblea comunitaria en el municipio de Limón en el año de 1991, pero fue hasta 1998 que se logró la obtención de los títulos de propiedad sobre 1,600 hectáreas de tierra para las empresas asociativas bajo el gobierno del Dr. Carlos Roberto Reyna, quien de igual manera mediante el Fondo Hondureño de Inversión Social-FHIS a través del programa *nuestras raíces* se logró la donación de equipo y maquinaria agrícola. Las empresas creadas fueron: Ruguma, Satuyé, Sawey, Sinduru Free, Sawey Súfrity.

Con el equipo se emprendió la producción de maíz y sorgo, yuca y arroz que servían para abastecer el municipio de Limón. En más de una ocasión, las dificultades de acceso a la zona impedían el traslado de los productos al mercado lo que generó pérdidas económicas.

Durante 1993-1994 se construyeron 17 viviendas con el apoyo de una organización religiosa llamada Desarrollo y Paz con sede en Canadá, construyéndose de esa manera el primer campamento formal.

Demandas contra el terrateniente

A partir de la década del noventa con la puesta en vigencia de la Ley de Modernización Agrícola en el gobierno de Rafael Leonardo Callejas se permitió que todas las tierras que tuvieran títulos comuni-

tarios de propiedad pudieran recibir titulaciones individuales bajo el supuesto de un desarrollo integral, pero lo que realmente ocurrió es que estas tierras pasaron a formar parte del mercado de tierras, incitando la llegada de acaparadores y proyectos turísticos afectando significativamente a las comunidades garífunas, aduenándose de importantes extensiones de terreno.

Bajo esta dinámica se encontraba la extensa llanura costera de Vallecito. El multimillonario de origen judío, Miguel Facusse había logrado ilegalmente apropiarse de una buena parte de esta llanura desencadenando así un fuerte litigio. En una madrugada, en el fragor de la lucha por la recuperación y posesión de la tierra, representantes del terrateniente, irrumpieron en un área cultivada, más de 30 hombres armados, acompañados de tractores e inmediatamente comenzaron a remover la tierra destrozando 49 hectáreas de yuca y arroz que estaban en proceso de crecimiento, los ocupantes garífunas indefensos observaban impávidos e impotentes la destrucción de un amplia extensión de cultivos que con gran sacrificio habían plantado.

Una vez destrozados los cultivos comenzaron a sembrar palma africana. Ello obligó a entablar una demanda judicial contra el terrateniente, el que se le ganó con apoyo solidario internacional después de cuatro años. Fue así que la comunidad pasó a usufructuar las 49 hectáreas de palma africana que había plantado sobre los sembradíos destruidos a los garífunas.

Acciones insurgentes por la defensa de la tierra

La indignación de los garífunas frente a la usurpación de los territorios creció tanto que cuando Miguel Facusse inició la construcción de su emporio en la zona, piquetes de jóvenes incursionaron valientemente en más de una vez a las zonas de construcción para hacer sentir su rechazo e incendiar materiales y equipo ahí dispuestos.

Destacó en estas acciones un robusto mulato, quien dirigió la autodefensa de la zona, en una ocasión, este en compañía de cinco mujeres desarmó



a cuatro individuos y luego los amarró sobre unos árboles de pino. Fue una especie de etapa insurreccional. Cualquier individuo que portaba armas se le decomisaba y era expulsado de la zona. Este individuo generó mucho respeto en la región.

Esto desató persecución de los líderes más visibles del proceso, Lombardo, Hernán Marín¹³, Bernardo Guerrero, Horacio Martínez, Tito Valentín y otros.

Debilitamiento del proyecto, muere el líder

Con la muerte de Lombardo Lacayo el 17 de julio del 2001 el proyecto entró en un proceso de desmoronamiento, generando la desbandada de muchas de las personas que habían acuerpado militantemente el proyecto, dejando entrever la ausencia de cuadros y generación de relevo como para seguir manteniendo en alto la bandera y los ideales que habían generado la movilización de las comunidades alrededor del propósito.

El proyecto quedó en abandono por un año, retomándose en el 2002 con la estructuración de una nueva junta directiva de ISERI-LIDÁWAMARI, dirigida por los señores Evaristo Castro, Domingo Martínez, Ricardo Palacios, Adrián Rivas. Estos ciudadanos habían vivido en los Estados Unidos y preocupados por la situación decidieron acuerpar el proceso que se había iniciado, las dificultades y la crisis interna relativa a la administración de equipos y bienes de la empresa los llevó a abandonar el plan.

A raíz de lo anterior, la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH)¹⁴ tomó el mando a partir del año 2003.

Situación actual de Vallecito

Desde que en 2003 la OFRANEH tomó el mando, gradualmente se ha ido fortaleciendo el empoderamiento de las comunidades en la zona, inspirando a otros pueblos garífunas a seguir la misma ruta, puesto que hoy más que nunca se ciernen amenazas sobre esta etnia y planean su desalojo de las zonas ocupadas para establecer en esas vastas y ricas regiones las

llamadas Zonas Especiales de Desarrollo (ZEDES) y megaproyectos hoteleros y turísticos, zarpazo que preparan los grupos de poder en Honduras.

Actualmente en Vallecito se encuentra establecido un campamento conformado por miembros de más de 47 comunidades garífunas ejerciendo soberanía e iniciando proyectos productivos y cultivos de diverso tipo que podrían constituirse en catalizadores del desarrollo y autosostenibilidad alimenticia de una buena parte de las comunidades garífunas que lo circundan. Vallecito se encamina a ser la primera aldea garífuna de Limón, y en una especie de tierra prometida para la reproducción cultural de esta etnia, que, en 221 años de haber arribado a Honduras ha contribuido grandemente con el perfil cultural de este país.

Conclusiones

Es imposible hablar de cultura hondureña sin hacer mención del pueblo garífuna, el que desde su llegada a Honduras el 12 de abril de 1796 han estado sometido a presiones de diversos tipos, racismo, atentados contra sus líderes, despojos y reubicación de comunidades.

La ubicación geográfica de las comunidades garífunas a lo largo de la costa atlántica de Honduras obedece al fenómeno histórico relacionado con deportación de la isla de San Vicente por lo que desde hace más de 200 años se encuentran ocupando amplias regiones que hoy se han convertido en zonas muy apetecidas para inversionistas nacionales y extranjeros para el establecimiento de megaproyectos turísticos y extractivistas, por lo que la sobrevivencia y reproducción cultural del pueblo está en peligro.

Las 1,600 hectáreas de tierra de Vallecito rescatadas de las garras del terrateniente mediante la lucha, es una especie de tierra prometida, región propicia para la reproducción cultural del pueblo garífuna, puesto que allí se acoge a todos independientemente de su comunidad y sus prácticas, se ha convertido en la primera aldea garífuna después de 221 años de presencia en Honduras



Origen geográfico del pueblo garífuna



Mapa tomado de: http://www.territorioindigenaygobernanza.com/hon_08.html

Comunidades garífunas en Honduras



Mapa tomado de: http://www.territorioindigenaygobernanza.com/hon_08.html



Proyecto de ciudades modelo



Mapa tomado de: <http://www.elheraldo.hn/pais/572616-214/ciudades-modelo-pueden-significar-empobrecimiento-para-honduras>

Referencias

- ¹ Beaucage, Perre y Marcel Samson (s/f) *El pueblo garífuna y su llegada a Honduras en 1996*. Publicaciones del Patronato para el Desarrollo de las Comunidades de los Departamentos de Colón y Gracias a Dios. El primer historiador francés de las Antillas el padre Jean Baptista du Terre, escribió en 1665, que cuando anduvo en una misión religiosa entre los caribes... encontró allí varios hombres con tipo físico africano que según decían han adoptado las costumbres y el lenguaje de los caribes, se pintan con rococo (achiote) como ellos y se casaron con sus hijas.
- ² Escoto, Julio (2010) *Lectura postraumática del año de la guerra (1969)*. San Pedro Sula, Honduras, Centro Editorial.
- ³ Euraque, Darío (2004) *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras*. San Pedro Sula, Honduras, Centro Editorial.
- ⁴ Convenio 169 OIT.
- ⁵ Convenio 169 OIT.
- ⁶ Dato por confirmar.
- ⁷ Hijo del primer médico garífuna de Honduras.
- ⁸ Líder comunitario y profesor insigne del municipio de Limón Colón.
- ⁹ Amplia región que en la década de 1930-1932 fue zona de cultivo de banano por parte de los garífunas mismos que se vendían a la compañía frutera Trujillo Rail Road Company.
- ¹⁰ Viajando en canoa; lengua garífuna.

- ¹¹ Hojas de árbol de corozo, utilizado en las comunidades garífunas para techar casas.
- ¹² Nuevo amanecer.
- ¹³ QDDG fue uno de los líderes de autodefensa en Vallecito, comandaba un grupo de 5 mujeres.
- ¹⁴ Organización que acompaña militantemente las reivindicaciones de las comunidades garífunas en Honduras.

Bibliografía

- Beaucage, Pierre y Marcel Samson (s/f) *El pueblo garífuna y su llegada a Honduras en 1996*. Publicaciones del Patronato para el Desarrollo de las Comunidades de los Departamentos de Colón y Gracias a Dios.
- Escoto, Julio (2010) *Lectura postraumática del año de la guerra (1969)*. San Pedro Sula, Honduras, Centro Editorial.
- Euraque, Darío (2004) *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras*. San Pedro Sula, Honduras, Centro Editorial.
- Convenio 169 OIT.
- Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH) pueblo garífuna: En línea http://www.ofraneh.org/ofraneh/info_rme_vallecito.html



Reforma educativa de 1968 y el surgimiento del movimiento estudiantil de secundaria salvadoreño

Orlando Burgos*

El presente trabajo describe cómo la Reforma Educativa de 1968, con su visión regional de educación –pretendió afrontar los conflictos del proyecto modernizador impulsado por los gobiernos militares–, logrando transformar ampliamente los procesos educativos en El Salvador. Para lograr dicho objetivo se analiza esta reforma, una de las más substanciales en El Salvador durante los últimos años. Dicho periodo constituye un punto clave para entender el surgimiento del sector Estudiantes de Secundaria, no sólo en el ámbito estrictamente académico, sino también en las implicaciones culturales que derivaron de dichas transformaciones. Cabe destacar que ésta, pretendía calificar a un sector de la población mediante cambios curriculares, capacitación docente, centralización de la educación, etcétera, para lograr los objetivos planteados. Dichas propuestas serán puestas sobre el tapete al aparecer sectores radicalizados como ANDES 21 de Junio y el movimiento estudiantil de secundaria más nutrido por la reforma.

El trabajo aborda la Reforma Educativa de 1968 en El Salvador y la relación entre el surgimiento del sector estudiantil de secundaria y el sector de maestros aglutinados en torno a uno de los sindicatos más numerosos del periodo: ANDES 21 de Junio,¹ y del cual nos interesa, específicamente, describir los procesos de movilización y radicalización de los mismos. En este despliegue se resalta la implementación de la formación técnica en la Educación Media, describiendo el contexto en el que surge dicha reforma y los sectores enfrentados.

Contexto de las reformas educativas previas a 1968

Una reforma educativa implica relaciones de producción social, económica y política entre el Estado y el individuo, donde la escuela y el individuo interactúan dinámicamente entre sí, produciendo valores sociales y relaciones de poder.² La primera concepción proyectada de educación a escala nacional fue publicada en el decreto del *Diario Oficial* con fecha de 8 de diciembre de 1939.³ Esta primera reforma daría prioridad a la educación primaria y en ella, como en las previas a la de 1968, el tema de la secundaria no sería prioridad y sería postergado hasta que Walter Béneke⁴ se convirtiera en ministro de un remodelado Ministerio de Educación bajo la administración de Fidel Sánchez Hernández.⁵ Por otra parte, la reforma de educación de 1939/1940, determinó los marcos o esquemas que el nivel primario conservó hasta las décadas del cincuenta y sesenta sin alterar la educación media.

A mediados de los años cincuenta el coronel José María Lemus tomó posesión de la presidencia. Había llegado al poder muy cuestionado por ser candidato único. Los candidatos opositores se retiraron de las votaciones por considerar que desde el gobierno se había hecho todo por favorecer a Lemus. Sin embargo, al asumir el cargo, todo apuntaba que buscaba legitimarse en un periodo de crecimiento sindical⁶ y descontento social. Inmediatamente derogó la Ley de Defensa del Orden Democrático y Constitucional y el regreso de los exiliados políticos. La situación se complicó en el gobierno de Lemus, por un lado por la caída de los precios del café, y, por otro, debido a las elecciones legislativas que se celebraron en abril de 1960. Ro-

* Licenciado en Historia por la Universidad de El Salvador.



berto Turcios hace alusión que para aquel momento la confrontación política estaba en un punto que ya no tendría retorno.⁷

Dicho periodo inicia con un paulatino incremento en la actividad pública de las organizaciones opositoras, tanto que, con el correr de los años, los mítines opositores fueron disueltos a balazos y se capturaron a varios dirigentes opositores. Así empezaba una nueva oleada represiva por parte de los militares que se afianzaban lentamente en el poder. Al finalizar la década del cincuenta el gobierno decretó la ley sobre las reuniones públicas con la que pretendía regular estrictamente la actividad opositora. El mismo día, grupos universitarios intentaron organizar una manifestación que exigía la libertad de los prisioneros políticos, pero la actividad fue disuelta por la Guardia Nacional. La acción policial –dice Turcios– fue seguida de nuevas y numerosas capturas, mientras que un grupo de universitarios permaneció cercado toda la noche dentro de la facultad de medicina. Los efectivos les lanzaron chorros de agua a presión.⁸ Esto condujo a los estudiantes a buscar puentes con sus similares del sector magisterial,⁹ bachillerato y demás organizaciones sindicales que se comenzaron a formar.¹⁰

Las acciones represivas de Lemus fueron irrefrenables, el 12 de septiembre después de una manifestación estudiantil, las fuerzas policiales asaltaron las instalaciones de la U.E.S. golpearon al rector y a las personas que se encontraban en el recinto, quedando un estudiante muerto y varios heridos. Tres días después el gobierno decretó el Estado de Sitio.¹¹ El gobierno de Lemus concluyó el 26 de octubre de 1960 mediante un golpe de Estado, conocido como “El madrugón de los compadres”.¹²

Luego de la caída del presidente José María Lemus, el gobierno fue asumido por la Junta Civil que apenas estuvo en el poder tres meses; un rasgo destacado de este gobierno fue la anulación de las políticas represivas, más bien la junta tendió a una apertura democrática y de respeto a la participación política. No obstante no duró mucho en el poder.¹³

El 25 de enero de 1961 fue derrocado por los militares, recuperando de esa manera el poder las fuerzas conservadoras. En la década del sesenta hay una

liberación del régimen, pero ello no necesariamente supuso abandonar las prácticas represivas, eso es evidente durante las huelgas obreras y de maestros de finales de los años sesenta. Sin embargo se recurrió más al control de la oposición que a la represión, este último sector estaría influenciado por el híbrido teología de la liberación/marxismo, rasgo característico de las ideologías presentes en las movilizaciones de las organizaciones político revolucionarias que conformarían el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en los años ochenta.¹⁴

Los años sesentas y la modernización frustrada

Al estrenarse la década de los años sesenta, los procesos electorales presidenciales que legitimaban el militarismo se reducían a un sistema político donde las instituciones civiles y autoritarias pudieron acumular utilidades fiscales que posibilitaron insertarse a los procesos de industrialización.¹⁵ Esto permitió la implementación de políticas de bienestar social mediante la gestión de instituciones como el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), Instituto de Vivienda Urbana (IVU), Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA) Asociación Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL), entre otros. El progreso y modernidad estaban destinados hacia los sectores obreros y burócratas, puesto que se pensaba que la justicia social beneficiaría a la clase trabajadora en las condiciones de salud, vivienda, alimento, esparcimiento, que cooptara a las clases medias a apelar a un sentimiento del constructo académico de la *nacionalidad*, pero sin trastocar la estructura económica imperante; en este sentido se pensó que la educación jugaría un papel sobresaliente en el proyecto modernizador y a su vez agudizaría la polarización entre el magisterio¹⁶ (cooptando en la mayor de las veces a los estudiantes universitarios y de secundaria) y el Estado.

El Estado crea en 1951 del Ministerio de Cultura, conocido en administraciones anteriores como Instrucción Pública, éste emprendió un proceso de asignación de fondos en materia de proyectos relacionados con el desarrollo técnico y cultural,¹⁷ en contraposición al privilegio de la educación técnica



y las especializaciones a nivel medio –herencia de los gobiernos anteriores–, que intentaron reorientar el modelo de desarrollo del país; pasando de la agro exportación y la sociedad rural a la industria y la urbanización.¹⁸

Hasta 1967 el sistema educativo se maneja de la siguiente manera: En educación primaria el “primer ciclo” lo constituiría el 1º y 2º grados de estudio; el segundo ciclo conformaba el 3º y 4º grados; el plan básico que tenía estudios de carácter terminal. La escuela vocacional preparaba al individuo para las áreas de Corte y Confección, Cultor de Belleza, Arte y Decoración y otros; éste contemplaba los grados 7º, 8º y 9º. El área de oficina preparaba para taquimecanógrafas en los grados de 7º y 8º, y el área de tenedor de libros con los grados de 7º, 8º, 9º y 10º. Luego del plan básico se cursó bachillerato, el cual contempló el 10º y 11º grados, también se tenía estudios de Secretariado del 10º y 11º grados. Se tenían estudios terminales de Profesor y Contador del municipio de Chalchuapa de Santa Ana. [Tesis de licenciatura de la Universidad de El Salvador sobre el bachillerato](#).¹⁹ El bachillerato proporcionaba acceso a la universidad.

Frente a la falta de unidad y cohesión de los intentos previos de reforma educativa en El Salvador (1939, 1940 y 1956 que no incluyeron modificaciones de ningún tipo en la formación de los estudiantes de secundaria vale la pena aclarar), a diferencia de la reforma de 1968, que se propuso estructurar un verdadero sistema de perfecta unidad e interdependencia entre sus partes.²⁰ Los resultados no se hicieron esperar, a una década de la reforma, ya se hablaba de una mayor presencia a escala departamental y de distritos por parte de este Ministerio;²¹ la descentralización de la educación se ha ido transformando desde dicha reforma hasta la actualidad.

Por otro lado, en el periodo estudiado, hubo detractores de la idea que apreciaban que se olvidaba fortalecer el estudio primario, entre ellos ANDES y otros grupos políticos, en contraposición a los

padres de familias beneficiadas con la creación de estos bachilleratos, que veían con buenos ojos que sus hijos se siguieran especializando con las materias en boga.²²

Reforma educativa de 1968: modernización y tecnificación

En este punto es necesario que nos detengamos a reflexionar sobre la reforma educativa de 1968, ya que ésta planteó la inclusión de propuestas educativas que incluían la tecnificación de la clase media, que aspiraban a ser un estímulo a los problemas de fondo, retrasos de administraciones anteriores y desinterés general por el sector de secundaria. En este punto señalaremos que como es tradición en el país, con cada cambio de Asamblea Legislativa se intenta “reformular” la educación, dichos cambios no son significativos, pero como menciona Ventura, en esta coyuntura modernizante se pretendió fortalecer un nuevo proceso educativo en el quinquenio 1968- 1972, que erradicara las deficiencias de fondo.²³

Es por todo esto que la “Reforma Educativa Benekiana” tal como se conoció, constituyó un punto de quiebre en la historia educativa moderna, tanto que ha venido transformando la educación del país desde entonces. El gobierno de los Estados Unidos, a través de su programa continental *Alianza por el Progreso*, apoyó económicamente al ramo de educación con dos millones de dólares. Dicho estímulo económico fue producto de las gestiones realizadas por las autoridades de Educación con la AID.²⁴ Los cuatro puntos sobre los que giró la aplicación de fondos para el recién constituido Ministerio de Educación fueron: planes y programas de estudio, supervisión escolar, formación y entrenamiento de maestros y la televisión educativa.²⁵

En cuanto a los planes y programas de estudio se pensó reformar la enseñanza. Los ideólogos del modernismo buscaban una mayor coordinación entre los programas de primaria con los de secundaria. En la visión de la época se pretendía poner énfasis en los programas de estos últimos en cuanto a las materias que ellos consideraban deficientes,



tales como: Aritmética, Matemáticas y Estudios Sociales;²⁶ un reto que incluso hasta nuestros días no se logra superar.

De acuerdo a la Ley General de Educación de la época, la educación formal comprendía los niveles de parvulario, básico, medio y superior. También se atendía la educación de adultos; la educación especial, la educación inicial y como novedad la enseñanza de las artes. La educación parvularia, luego de la reforma se convirtió en el nivel inicial del sistema. Este nivel atendía a niños de 4, 5 y 6 años. Para estos ideólogos de la modernización, la educación debía llegar a un nivel que ofreciera una cultura general, promoviera y desarrollara la personalidad integral del escolar. Dicho sistema comprendía tres ciclos, en términos normales atendía a niños de 7 a 15 años de edad, tiene 9 años de estudio. Cada ciclo comprendía tres años de estudio. Estos son conocidos como Primer ciclo de educación básica (3 años), Segundo ciclo de educación básica (3 años) y, Tercer ciclo de educación básica (3 años).²⁷

La educación media pasó a ser tecnicada por los bachilleratos diversificados, que al mismo tiempo pretendían dar inicio a la conformación de una nueva clase media. Estas nuevas adaptaciones al sistema ofrecían técnicas que garantizaban el tránsito del monocultivismo a la especialización técnica. Con la Reforma Educativa se organizaron 10 bachilleratos. De los cuales se eliminó el bachillerato pedagógico, porque los estudios de profesorado pasaron al nivel superior.

La transformación del espacio escolar generó entre otras cosas la masificación de la televisión educativa en las aulas y la extensión vespertina de la jornada escolar.²⁸ Al mismo tiempo el deporte y la educación física se incorporaron a la curricular cotidiana de las escuelas públicas, práctica que hasta entonces era exclusiva de los colegios y academias privadas en donde se educaba la élite nacional. Aunque, por otra parte, el Estado patrocinó becas y promovió los estudios diversificados entre la población como los enumerados en el cuadro I.

Cuadro I. Bachilleratos diversificados

BACHILLERATOS	ESPECIALIDADES			
Académico	a) Ciencias Naturales		b) Física	c) Humanidades
Salud	a) Materno Infantil		b) Nutrición y Saneamiento	
Navegación y Pesca	a) Pesca y Navegación	b) Navegación de Altura	c) Mecánica Naval	d) Procesamiento de Productos de Pesca y Distribución
Comercio y Administración			
Artes	a) Artes Plásticas		b) Música	c) Teatro
Industrial	a) Automotores	b) Electrónica	c) Electricidad	d) Mecánica
Artes vocacionales			

Fuente: Elaboración propia con base en la Memoria de Labores del Ministerio de Educación (1966-1967),²⁹ 138.

La diversificación del bachillerato en términos culturales estuvo a su vez vinculada al proyecto de corte desarrollista, legado de la administración de Oscar Osorio, pero que todavía resonaba en las mentalidades de los regímenes militares hacia finales de la década del setenta. Los cambios introducidos fueron sin duda un revulsivo del modo en que

los procesos educativos se entendían en la región y particularmente en El Salvador.

La idea de especializar la educación media apostaba no solo a la parcelación de los conocimientos técnicos sobre pesca, agronomía, turismo, salud, artes plásticas entre otros –al mismo tiempo–, a la creación de espacios laborales que dieran ocupa-



ción e ingresos en corto tiempo a una buena parte de estos bachilleres en las ramas por las que habían optado.

Sin embargo este último obstáculo dependía al igual que la frustrada industrialización de la década anterior, al cambio de visión de la dirigencia económica del país, en el sentido no solo de crear espacios laborales, como también la inversión privada en los rubros que la reforma educativa planteaba como futuro ocupacional para las generaciones venideras.

La resistencia del sector monocultivista agroexportador tradicional del país a abandonar sus líneas tradicionales de inversión, o de ampliar la tributación fiscal con el objetivo de financiar el futuro de esta reforma, tanto que, fueron claves para entender la parcial efectividad de estos cambios. El ministro Béneke era ya para entonces un emblemático intelectual, surgido de los grupos económicos más influyentes del país, rasgo que le ayudó a buscar el cabildeo con actores importantes del capital nacional. Su formación y vínculos con el Japón fueron fundamentales para entusiasmarse con la idea del *laborismo japonés*, caracterizado por la especialización y la técnica, apostando por el fortalecimiento de la educación media como plataforma laboral de corto plazo.

Es sin duda la confianza de la administración de Fidel Sánchez Hernández la que da carta libre a Béneke para implementar esta reforma, pero ya desde entonces el clima sociopolítico del país era de absoluta confrontación en contra del sistema impuesto por los militares. La oposición formada por el sector magisterial, sindicatos y organizaciones sociales de diverso orden se convirtió en el enemigo natural del régimen militar de Sánchez Hernández, esto se vino a sumar a los contrapesos que el proyecto ya venía arrastrando desde su implementación.

Conclusión

Podemos concluir que la reforma educativa de 1968 en El Salvador fue intento frustrado puesto que los militares no tuvieron el tino de prever la ola de descontentos sociales que se vinieron acumulando desde mediados del siglo XX, y, la misma Reforma

aceleraría las condiciones para la polarización entre los diversos sectores de la educación. Es en este contexto de autoritarismo, es como se logró articular los movimientos de profesores y estudiantes de secundaria, según la escasa bibliografía del tema en el caso de nuestro país, dichos sectores se disputaron los espacios políticos con los militares que se alternaron en el poder, es en este proceso que se abrió una nueva era en cuanto a que los estudiantes de educación media lograron configurarse como sujetos sociales de primer orden en las movilizaciones subsecuentes.

Notas

- ¹ Asociación Nacional de Maestros 21 de Junio, para la época el magisterio tuvo fuertes choques con las fuerzas gubernamentales, especialmente con la figura del intransigente ministro de educación Walter Béneke. Las peticiones fueron satisfechas por completo, lo que llevó a un grupo de maestros a conformar las organizaciones político-revolucionarias como el Bloque Popular Revolucionario (BPR), el frente de masas de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) que se empiezan a conformar a inicio de los años setenta, ver: Ching, Erik (2007) "Las relaciones entre maestros y el Estado de El Salvador, 1967-1972", en *Segundo Encuentro de Historia*. Universidad de El Salvador; Ribera, Ricardo, "El año histórico de 1968, diez acontecimientos que cambiaron al mundo," en <http://ribera6>; Michael Lowy; Eder Sader y Stephen Gorman, "La Militarización del Estado en América Latina", en *Latin American Perspective* 12, no. 4 (1985).
- ² Popkewitz, Thomas, "Política, conocimiento y poder: algunas cuestiones para el estudio de las reformas educativas", en *Revista de Educación*, no. 305 (1994). 2.
- ³ Instrucción Pública, "Decreto No. 17", San Salvador, *Diario Oficial*, 8 de diciembre de 1939.
- ⁴ Walter Béneke (1928-1980) Salvadoreño, licenciado en Ciencias Políticas, Económicas y Sociales, además estudió Periodismo en Francia, España y Cooperativismo en Brasil. Dominaba cinco idiomas. Desempeñó cargos diplomáticos en Alemania, Austria y Japón. Fue nombrado ministro de Educación (1967-1972) durante el gobierno del general Sánchez Hernández, periodo en el que ideó y puso en marcha la Reforma Educativa de 1968 y los bachilleratos diversificados con el objetivo de brindar herramientas técnicas a los estudiantes para integrarse en el mercado laboral. También fue ministro de Relaciones Exteriores. Creó la televisión educativa de El Salvador e ideó el aeropuerto de Comalapa.
- ⁵ Fidel Sánchez Hernández, ideó y puso en marcha la Reforma Educativa de 1968 y los bachilleratos diversificados con el objetivo de brindar herramientas técnicas a los estudiantes para integrarse en el mercado laboral. Fue asesinado en 1980.
- ⁶ Almeida, Paul (2011) *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1992-2010*. San Salvador, UCA Editores, p. 133.



- ⁷ Lindo Fuentes, Héctor y Eric Ching (2017) "Un febril laboratorio. La reforma educativa de 1968", en *Autoritarismo, Modernización y Guerra Fría. La Reforma Educativa del 68 en El Salvador*. San Salvador, UCA Editores, p. 161.
- ⁸ *Ibid.*, 164.
- ⁹ Anaya Montes, Mélida (1972) *La Segunda Gran Batalla de ANDES 21 de Junio*. San Salvador, Editorial universitaria, p. 112.
- ¹⁰ Almeida, *op. cit.*, p. 115.
- ¹¹ Ching, *Autoritarismo, Modernización y Guerra Fría*, p. 167.
- ¹² Almeida, *op. cit.*, p. 177.
- ¹³ Castro Morán, Mariano (1989) *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo*. San Salvador, UCA Editores, p. 273. La Junta de Gobierno estaba constituida por el mayor Rubén Rosales, el coronel César Yáñez Urías, el doctor René Fortín Magaña, el teniente coronel Miguel Ángel Castillo, el doctor Ricardo Falla Cáceres y el doctor Fabio Castillo.
- ¹⁴ Ribera, Ricardo, "El año histórico de 1968, diez acontecimientos que cambiaron al mundo", en <http://ribera6>. p. 15.
- ¹⁵ López Bernal, Carlos Gregorio (editor) (2011) "De Intendencia a Estado nacional: un balance de la historia política salvadoreña, 1786-1890", en *Poder, actores sociales y conflictividad, El Salvador: 1786-1972*. San Salvador, Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte, p. 74.
- ¹⁶ Montes (s/f) *La segunda Gran Batalla de ANDES 21 de Junio (s/r)*.
- ¹⁷ Knut, Walter (2014) "La política cultural de los gobiernos cívico-militares reformistas (1948-1980)", en *Las políticas culturales del Estado salvadoreño, 1900-2012*. San Salvador, Fundación Accesarte, pp. 2-3.
- ¹⁸ Knut, Walter (2000) "La educación en Centroamérica: Reflexiones en torno a sus problemas y su potencial", en *Institut für Iberoamerika-Kunde*, p. 2.
- ¹⁹ Fuentes Marroquín, Claudia Susana (2011) *Aplicación de la normativa técnica gubernamental en el control interno del inventario y equipo del Centro Escolar Ignacio Cordero, del municipio de Chalchuapa de Santa Ana* (Tesis de licenciatura) Universidad de El Salvador, p. 83.
- ²⁰ Ministerio de Educación (1976) "El sistema educativo, fundamentos doctrinarios, estructuras, planes y programas". San Salvador, Imprenta Nacional, pp. 36-38.
- ²¹ Molina, Hugo "Sistema Educativo y estructuras socioeconómicas", *ECA* (1973). 1.
- ²² *La Prensa Gráfica*, "Menos planes básicos y más vocacionales", 5 de enero 1968. 34.
- ²³ Ventura, Johans, "Notas sobre la Reforma Educativa de 1968", en *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 1(2011). 12.
- ²⁴ Asociación Iberoamericana de Desarrollo.
- ²⁵ *La Prensa Gráfica*, "2 Millones para Educación", 17 de abril 1969, p. 6.
- ²⁶ *Ibid.*
- ²⁷ OIE, "Sistemas Educativos Nacionales", en <file:///C:/Users/operador/Downloads/salva02.pdf>.
- ²⁸ Hernández, Mauricio Enríques *et al.*, (2016) "Impacto del plan social educativo Vamos a la Escuela", en *Centros educativos del municipio de San Salvador* (licenciatura) Universidad de El Salvador, p. 32.
- ²⁹ Béneke, Walter (1967) *Memoria de labores del Ministerio de Educación (1966-1967)*. El Salvador, Ministerio de Educación.



Análisis lingüístico de cinco mitos en el libro *Mitología maya contemporánea*

Lizette López López

Mitos

Los mitos son parte fundamental en la cultura de los pueblos y de las comunidades, a veces hasta de grupos sociales insertos en ciudades o municipios y, por qué no, de grupos con nacionalidad propia; por medio de ellos se puede comprender de manera un poco más cercana la concepción y visión que tienen de la vida y de su entorno cuando tratamos de ubicar la cultura general de grupos antiguos como los mayas.

En este trabajo se hará un análisis lingüístico de cinco mitos pertenecientes a distintas comunidades indígenas que se mencionan dentro del libro *Mitología maya contemporánea* del sociólogo Antonio Cruz Coutiño. Primero, se definirá qué es un mito, las características de éste y las temáticas que aborda. También se definirán los tres niveles de la lengua (morfológica, sintáctica y semántica) que hay en los mitos, así como el registro formal o informal al que pertenecen.

Un mito es un relato tradicional basado en antiguas creencias de diferentes comunidades y que presenta explicaciones sobrenaturales de hechos o fenómenos naturales. El relato mítico está relacionado con creencias religiosas, por lo que es asociado con un carácter ritual; es decir, presenta elementos invariables (que se repiten) y se distingue por su perdurabilidad a través del tiempo (Manuel Rivero, citado en Banrepcultural, 2015).

Pareciera que el mito al ser transmitido de manera oral tiene la función de entretener, pero en realidad la razón principal del mito es tratar de explicar la vida, el origen de las cosas y por qué estas son

como son, a través de explicaciones mágicas que muy a menudo se tornan fantásticas.

Aunque cada mito presenta una visión particular del mundo, según la cultura a la que pertenezca, los fenómenos que intentan ser explicados se repiten entre una cultura y otra. De acuerdo al fenómeno que se intenta explicar, el mito se divide en cinco categorías según Manuel Rivero: 1) Cosmogónicos, explican la creación del mundo; 2) Teogónicos, explican el origen de los dioses; 3) Antropogónicos, explican la aparición del hombre; 4) Etiológicos, explican situaciones políticas, religiosas y sociales; 5) Morales, explican principios éticos contrarios como el bien y el mal, los ángeles y los demonios (citado en Banrepcultural, 2015).

Los mitos que se presentaron en este trabajo y que fueron extraídos del libro *Mitología maya contemporánea* se ubican en la categoría de mitos cosmogónicos ya que tratan de dar una explicación acerca de la creación del cielo, el sol, la luna, las estrellas y demás cosas existentes en la faz de la tierra; tales mitos son los siguientes:

Creador del cielo

Este mito pertenece a la etnia tzeltal, grupo étnico ubicado en la zona Altos de Chiapas, principalmente, y cuenta la forma en el que el cielo fue creado así como la ascendencia Winik Kristo (Cristo) al plano celestial. En un principio cuando Dios creó la luz y la separó de las tinieblas creó también a un grupo de santos quienes se preocuparon porque no existía el Cielo y si el cielo no existía tampoco existían el Sol, la Luna y las estrellas y por tanto era imposible que las noches y los días sucedieran, en este estado los hombres nunca sabrían que el tiempo pasaba porque no podrían distinguir un día de un año. Los san-



tos después de varias reuniones llegaron a la conclusión de que el Cielo debía de formarse lanzando una bola de acero brillante a la inmensidad lo más alto de las montañas, aunque varios santos intentaron lanzar la bola de acero ninguno fue capaz de que esta llegara alto como para crearse el Cielo, buscaron entonces a un joven que según sabían tenía inmensa fuerza y era capaz de lanzar cosas muy alto, este joven no sabía quién era su padre y era considerado un hijo de la montaña. El joven lanzó la bola de acero tan alto que se formó el Cielo.

Los santos se postraron bajo los pies del joven creador del Cielo, por el gran trabajo (realizado) para el universo. Entonces los santos le dijeron que él tendría mayor derecho de subir al Cielo, para que desde ahí vigile a nosotros los pecadores. El joven acepto gustoso la (palabra) de los santos, pero antes de subir al Cielo, tenían que buscarle nombre y lo llamaron Winik Kristo, hombre Cristo y así fue bautizado para subir al Cielo (Martín Gómez, citado por Cruz Coutiño, 2011: 125).

El sol y sus compañías

Es un mito de la etnia mamel que narra la historia de un Dios que transformado en pájaro embaraza a una mujer muy bella que estaba acostumbrada a rechazar a todos los hombres. La joven embarazada da a luz a tres hijos, uno muere y dos viven pero la madre de la joven intenta matarlos (ya que son producto de la deshonra) obligándolos a tirarse en un barranco, el primero de los niños que se tira en el barranco regresa en forma de llamarada y sube hasta el cielo convirtiéndose en el sol, al ver esto el segundo niño se apresura para tirarse y ascender al cielo pero sus tíos (hijos de la abuela viento) intentan detenerlo agarrándolo de los pies lo que provoca que ellos también asciendan al firmamento. “El niño se convirtió en la luna y los tíos en las estrellas, (y ahora, aunque) de noche intentan castigarlos, ya no los pueden tocar” (Carlos Navarrete, citado en Cruz Coutiño, 2011: 127).

Historia de la luna

Perteneciente a la etnia tzotzil² este mito narra cómo se formó el día y la noche. Cuenta que una vez una mujer, la Luna y sus hijos, uno de ellos el Sol, estaban tomando baños de vapor. El Sol tiró el agua hirviente de golpe en las rocas lo que provocó que esta salpicara en la cara de la Luna segándola de un ojo, creando así el día y la noche. “A raíz de este accidente, iniciaron sus trayectorias, que dieron origen al día y la noche y [...] prepararon la tierra para ser habitada por los hombres” (Gary Gossen, citado en Cruz Coutiño, 2011: 130).

Sol y la luna

Es un mito tzotzil que cuenta la forma en que la luna ascendió al cielo. El Sol había muerto y la luna, su madre, se encontraba inmensamente triste. El Sol caminó tres días por el inframundo y luego volvió a brillar en el Cielo, su madre la Luna al ver esto ascendió para ir a visitarlo, “su hijo instruyó que ella caminaría por la noche, y que él lo haría durante el día. Por eso cuando morimos vamos al inframundo, como lo hizo nuestro padre” (Gary Gossen citado en Cruz Coutiño, 2011: 130).

K'ox

Perteneciente a la etnia tzotzil narra las vivencias de un niño llamado K'ox (el Sol) y sus hermanos, estos últimos siempre quieren matarlo ahogándolo en río o aplastándolo con una piedra pero K'ox siempre sobrevive y siempre mantiene un carácter alegre. “El pequeño, como siempre, salió dando de brincos... esta vez se fue sólo a la montaña, llegó hasta un árbol grande en donde aventó a las ramas las semillas de algodón y se elevó al Cielo para convertirse en el Sol que nos ilumina todos los días” (Enrique Pérez, citado en Cruz Coutiño, 2011: 130).

De acuerdo a las breves descripciones de tales mitos se observa que predomina un tema en particular que a la vez converge con temas secundarios.



Temática

Tabla I. Principales temas que predominan en los mitos

Mito	Temática Principal	Temática secundaria
Creador del Cielo	Creación y recreación del cosmos	Reinvención de personajes de ascendencia católica
Sol y sus compañías	Creación y recreación del cosmos	Creación y recreación del sol, divinidades cósmicas
Historia de la Luna	Creación y recreación de la Luna	Fenómenos naturales recurrentes
Sol y Luna	Creación y recreación de la Luna y el Sol	Fenómenos naturales recurrentes
K'ox	Creación y recreación del Sol	1°

Con base en la tabla se puede afirmar que los mitos pertenecen a la categoría cosmogónica, ya que intentan explicar la creación del Cielo, del Sol, la Luna y las estrellas, de los días y las noches. También es notable que algunos de ellos pertenecen, al menos secundariamente a la categoría etiológica ya que aluden a ciertas figuras pertenecientes a la religión católica.

Contexto

El contexto en el que se sitúan los mitos no se definen con seguridad, entre un relato y otro se deja entrever que suceden en la Tierra pero antes de ser creada en su totalidad, así pues se presentan escenarios naturales donde abundan los ríos, los riscos y las montañas “el otro hermano, al ver el milagro saltó del barranco”, “se encaminaron al monte dizque a pasear”.

Registro lingüístico

“El registro lingüístico es un subcódigo lingüístico que responde a ciertas restricciones situacionales, consiste en la selección de estructuras lingüísticas precisas que están a disposición de los hablantes en un repertorio verbal específico” (Francisco García, citado en Ochoa, 2011: 88). Este registro puede ser formal o informal y se define por el contexto en el que se desarrolla la comunicación lingüística.

El registro formal es aquel que se utiliza en situaciones regulares, y corresponde a un nivel culto que casi siempre se relaciona con la escritura. Este registro consta de un bagaje cultural rico que le ayudan a crear frases elaboradas y bien construidas.

El registro informal, en cambio, es aquel que utilizan los hablantes diariamente, no importando el nivel cultural ni bagajes lingüísticos que posean. Este registro ligado al nivel popular y a la oralidad a menudo se encuentra formado por un léxico sencillo y utilizan los gestos para completar la función de la comunicación.

A este registro pertenecen los cinco mitos expuestos, ya que a menudo utiliza expresiones y frases de corte popular y que son entendible por cualquier persona que los lea, aunado al hecho de que los mitos se transmiten a través del discurso oral, cualidad característica del registro informal.

Niveles de la lengua en los mitos

No se sabe con seguridad si los mitos contenidos dentro del libro de Cruz Coutiño son escritos con las palabras exactas con las que fueron relatadas originalmente por las culturas indígenas o si sufrieron una reestructuración más adecuada a nuestro lenguaje para ser más entendible; ahora bien, con base en las narraciones que ofrece el libro se analizará el nivel fonético, morfológico-sintáctico y léxico-semántico que existe en dichos mitos.



Nivel fonético

El nivel fonético estudia el sonido y la articulación en el lenguaje. En los mitos que venimos tratando ninguno tiene un rasgo fonético que lo caracterice a excepción de del mito “Creador del cielo”, en este se hace uso constante del fonema *s*, así como de la sílabas *san*, *ma* y *mo*, que se repiten constantemente logrando un efecto musical: “Dentro del grupo de santos, algunos sobresalían, como santo Tomás y santa María. Ellos eran más poderosos que todos los que existían en tiempos remotos”.

Nivel morfológico-sintáctico

Este nivel estudia la forma de las palabras y como se construyen y organizan en la oración. En el caso de los mitos, en especial el de “K’ox”, existe una tendencia a unir palabras como “dizque” que es una forma arcaica de decir “dice que” y que quiere decir en realidad “según dice” y también la expresión “nomás” que es la unión de las palabras “nada más” y cuyo significado quiere decir solamente o únicamente.

Nivel léxico-semántico

Este nivel estudia el significado de las palabras o frases, en estos casos aquellas que existen en una región (la de comunidad indígena donde se creó dicho mito) y en otras no.

Existen variaciones léxicas en dos de los mitos a los que vengo refiriéndome: “El creado del cielo” en el que si bien hay alusiones a personajes religiosos famosos que son conocidos por todo occidente también los nombra con palabras pertenecientes a la lengua nativa de la comunidad indígena donde se originó el mito, en este caso “Winik Cristo” que en el idioma tzeltal quiere decir “Hombre Cristo” y que se utiliza en el mito para nombrar al dios Jesucristo quien había nacido hombre a pesar de su naturaleza divina.

En el mito de “K’ox” se presenta ya desde el título una variación léxica pues la palabra K’ox con el que el mito nombra al personaje de un niño que se transforma en el sol, no es entendida fuera de la comunidad tzotzil.

De acuerdo a lo analizado en los mitos: “Creador del Cielo”, “Sol y sus compañías”, “Historia de la Luna”, “Sol y Luna” y “K’ox” se puede concluir que los mitos en las comunidades indígenas de Chiapas pertenecen a la categoría cosmogónica ya que intenta explicar la creación del mundo. También se puede afirmar que abunda el tema de la recreación del cosmos así como el reconocimiento de las figuras de la religión católica y la importancia de los fenómenos naturales.

En el contexto no se define el tiempo ya que los mitos no se sitúan en una temporalidad determinada, pero si se presenta un espacio natural y salvaje propio del mundo sin avances de modernidad. Los mitos poseen un lenguaje informal que permite que cualquier persona sin importar su bagaje cultural o lingüístico pueda entenderlos.

Asimismo, los mitos poseen características en los distintos niveles de la lengua (fonético, morfológico-sintáctico y léxico-semántico) como el uso predominantes de algunos fonemas como la *s* o sílabas *san*, *ma* y *mo* lo que provoca que haya cierta musicalidad.

Existe una tendencia a contraer las palabras y unir las como “dizque” o “nomás” que aunque no es la manera correcta de utilizar las palabras ni las frases, el mensaje logra su función, es decir, que el lector comprenda lo que significan estas palabras y frases. Cosa contraria sucede con el uso de palabras propias de los idiomas indígenas del tzeltal y tzotzil, que si no se tienen conocimiento previo de dichos idiomas o no se explica su significado no se pueden comprender ni saber qué significan.

Los mitos son indispensables para comprender un poco más acerca de la forma de vida de los pueblos indígenas o de cualquier otra cultura, ya que ellos muestran de manera clara la visión que estos tienen del mundo y su forma de asimilar su entorno.

Anexos. Mitos del libro *Mitología maya contemporánea*

Creador del Cielo (El)

Dios creo un grupo de santos que protegen a los pueblos. Ellos empezaron a afligirse y preocuparse



por la creación del firmamento hicieron varias reuniones donde se encontraban todo los santos para dar ideas de cómo crear el Cielo.

Después de tanto hablar decidieron que el cielo sería creado con una bola de acero brillante que arrojarían lo más alto que pudieran en lo alto de una montaña. Después de que probaran todos los santos, ninguno fue capaz de lanzar la bola muy alto, buscaron a un joven que decían tiraba cosas con mucha fuerza. Este joven no tenía padre y decían que era hijo de la montaña.

El joven llegó y lanzó la bola con una fuerza impresionante y el cielo brilló azul frente a todos los santos. Los santos se postraron bajo los pies del joven Creador del Cielo, por el gran trabajo (realizado) para el universo. Entonces los santos le dijeron que él tendría mayor derecho de subir al Cielo, para que desde ahí vigile a nosotros los pecadores. El joven aceptó gustoso la (palabra) de los santos, pero antes de subir al Cielo, tenían que buscarle nombre y lo llamaron Winik Kristo, hombre Cristo y así fue bautizado para subir al Cielo.

Sol y sus compañías (El)

Hace un tiempo, en un tiempo que no es el de ahora, una señora pobre tenía una hija hermosa, pero ningún hombre quería casarse con ella porque se les hacía, además de extrovertida, (bastante alta). Ella sabía que no había hombre alguno que no considerara competitivo. (Pero un día) se presentó (el propio) Dios ante ella disfrazado como cualquier otro hombre, pero también fue rechazado. Luego, una tarde estando la muchacha lavando ropa en el río. Llegó Dios convertido en pájaro; se posó sobre una piedra frente a ella para observarla y de inmediato la reclamó:

—¿Pero qué haces allí pajarito molesto?

La joven tomó una vara y golpeó bromeando al indefenso animal sobre la cabeza. Este quedó allí tirado con las patas hacia arriba... arrepentida del acto lo levantó y le dio cobijo en su seno. El pajarito revivió con el calor, le pico los pezones y escapó. Otro día fue ella a bañarse acompañada de su madre al río. Su madre llevaba por nombre vien-

to... (Ella se sorprendió) al ver a su hija preñada (aunque) como nunca vio a ningún hombre con ella, pensó:

—Niño sin padre, mujer sin dignidad.

Desde entonces no le volvió a dirigir la palabra y con el tiempo nacieron dos hermanos; uno murió y luego nació otro. Vivió junto (a aquel) pero la abuela quería matarlos porque por lo que creía un deshonor. Y lo que hizo fue reunir a sus hijos para que fueran a ayudarla desaparecer (a) los nietos, se los llevaron a la orilla de un barranco para aventarlos ahí.

Uno de ellos hizo caso, (aunque cuando) se dejaba llevar por la gravedad, una llama roja subió desde abajo. Se convirtió en el sol y aunque siempre lo busca allá en el Cielo, ya no lo pudo perjudicar.

El otro hermano al ver el milagro, salto también al barranco. Una intensa luz subió del mismo modo, pero antes de llegar al fondo, los tíos se alistaron para prenderse de él, para castigarlo, pero como tuvieron la suerte de agarrarlo por los pies, subieron con él al Cielo. El niño se convirtió en la Luna y los tíos en las estrellas (y ahora, aunque) de noche intentan castigarlo, ya no los pueden tocar.

Historia de la Luna

Hace mucho tiempo, la Luna era una persona y vivía en la Tierra con sus hijos, de los cuales el más travieso era Nuestros Padre. Cierta día, la Luna, Nuestro Padre (también llamado) Salvador, y su hermano mayor Mariano, fueron a tomar un baño de vapor. Se suponía que Nuestro Padre vertería suavemente agua sobre las piedras calentadas al rojo vivo, pero en lugar de hacerlo de esa manera, hecho el agua de golpe.

(El agua hirviendo) salpicó la cara de la Luna, quemó sus ojos y se gó uno de ellos. Nuestro Padre se alegró de lo sucedido, pues ayudaría a crear el día y la noche. La Luna tendría menos calor y luz irradiando de su rostro, siendo así más adecuada para la noche que él, (por) su propio calor intenso. A raíz de este accidente, iniciaron sus trayectorias, que dieron origen al día y la noche y [...] prepararon la Tierra para ser habitada por los hombres.



Sol y Luna (El)

La luna ascendió al cielo después del Sol. El sol había muerto y (entonces) su madre, la Luna, lloró mucho. El Sol pasó por el inframundo y al tercer día ya estaba en el Cielo Cuando la Luna vio su rostro arriba, se alegró y fue a visitarlo. Su hijo (instruyó) que ella caminaría por la noche, y que él lo haría durante el día. (Por eso) cuando morimos, vamos al inframundo, como lo hizo Nuestro Padre, si bien hace muchísimo tiempo que él se fue al Cielo.

A veces la luna está oculta, en esos momentos no debemos sembrar la milpa, pues no brotará adecuadamente. Debemos doblar las cañas del maíz cuando hay luna llena, para que (las mazorcas) maduren bien y no se pudran. Cuando hay luna llena, es el momento propicio para cortar las vigas de construcción de las casas, para que los gusanos no las coman; además, la madera es más fuerte en ese momento, pues las raíces absorben energía.

K'ox

[...] según los viejitos... el K'ox vivía aquí en la Tierra con sus dos hermanos mayores y su madre, La virgen María; el papá de K'ox fue señor san José (quien) ya había muerto. Cierta día los hermanos de K'ox le dijeron a su mamá que irían a jugar, pero que se llevarían a K'ox con ellos. La madre dijo que sí.

K'ox salió [...] dando saltos [...] travieso y feliz. Se encaminaron al monte dizque a pasear. Pero como los hermanos mayores le tenían envidia lo llevaron hasta un caudaloso río en donde lo aventaron para que se ahogara. K'ox nomás desaparecía y volvía a parecer mientras era arrastrado por la corriente. Al darse cuenta los hermanos, que aquel ya no aparecía, pensaron que ya estaba muerto.

—Ya se ahogó, ya está muerto (así pensaron).

Pero los malvados hermanos habían fracasado y le dijeron que fueran a jugar otra vez, pero él decía que ya no. Los hermanos queriéndolo llevar a la fuerza le dijeron su mamá que se llevarían a K'ox y ella aceptó. Entonces fueron al monte, llegaron a un lugar pedregoso, ahí lo dejaron aplastado de bajo de una piedra y se retiraron.

Pasaron las horas y el pequeño no regresaba, fue hasta el atardecer cuando se le vio venir desde lejos, silbando y saltando.

Esta vez fue sólo a la montaña, llegó hasta un árbol grande donde aventó las ramas y se elevó al cielo para convertirse en el sol que nos ilumina todos los días.

Notas

- ¹ Francisca Quintana Hernández y Cecilio Luis Rosales, en *Mames de Chiapas* (2006: 5) informan que: "Los mames constituyen un pueblo indígena de filiación maya que habita la franja fronteriza del sur de México, específicamente en la costa, en la región del Soconusco, en la sierra y en la selva del estado de Chiapas; se extienden hacia el Altiplano Occidental guatemalteco en los departamentos de San Marcos, Huehuetenango, Quetzaltenango y Retalhuleu formando un continuum territorial, cultural y lingüístico".
- ² María Concepción Obregón Rodríguez en *Tzotziles de Chiapas* (2003: 5) escribe, "En la actualidad, los tzotziles siguen concentrados principalmente en el área conocida como Altos de Chiapas, caracterizada por pequeños valles y montañas (con altitudes entre 1,000 y 2,000 metros sobre el nivel del mar) alrededor de San Cristóbal de Las Casas. Sin embargo, también ocupan tierras bajas hacia el noreste (hasta Simojovel) y hacia el sudeste en dirección al río Grijalva".

Bibliografía

- Cruz, Antonio (2011) *Mitología maya Contemporánea*. Tuxtla Gutiérrez, Editorial UNACH.
- Ochoa, J. (2011) "Análisis sociolingüístico del grupo de Rock Trémolo", en *Escritura y pensamiento*, Año XIV, Núm. 28, pp. 81-95. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/951>
- Subgerencia Cultural del Banco de la República (2015) *El mito*. Banrepcultural. Recuperado de http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/El_mito



Fundamentos teóricos para el análisis de la competencia lingüística y comunicativa de la lengua tsotsil. El caso de los estudiantes de la licenciatura en Lenguas con Enfoque Turístico, UNICACH

Alejandra Gómez Cortés

En los últimos años, las lenguas originarias han tomado un papel importante dentro del sistema de educación básica en México al ser incluidas en el nuevo modelo educativo, así como en la formación de maestros bilingües para las escuelas que se encuentran en comunidades hablantes de estas lenguas.

El nivel superior, por supuesto, no se ha quedado atrás. Mientras algunas universidades del país se han dedicado a la oferta de cursos básicos de lenguas originarias, otras han decidido llevarlas a otro plano en el que las han incluido dentro de los planes de estudio. Tal es el caso de la licenciatura en Lenguas con Enfoque Turístico de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, en la Facultad de Humanidades, sede Tuxtla Gutiérrez.

El presente escrito pretende demostrar una manera diferente de evaluar el aprendizaje de las lenguas, basándose en el contexto en donde se lleva a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje de idiomas, en este caso de los alumnos de la LLET en la Facultad de Humanidades de la UNICACH.

La idea surge a partir de la deficiencia de sistemas de evaluación para el aprendizaje de lenguas originarias en el nivel superior en México, puesto que, a diferencia de las lenguas europeas que cuentan con el Marco Común de Referencia Europeo para las Lenguas (MCREL), aún no existe un método que permita evaluar y conocer el nivel de aprendizaje de las lenguas originarias, debido a que hace poco, no eran reconocidas como parte importante de la pluriculturalidad y diversidad lingüística del territorio mexicano.

Los principales conceptos para realizar el análisis de las competencias lingüística y comunicativa de una lengua, en este caso la lengua tsotsil, son: adquisición de lenguaje, aprendizaje de una L2,¹ y por supuesto competencia lingüística y competencia comunicativa abordados desde el enfoque de la sociolingüística; de la que se desprende el concepto de actitud lingüística, cuya importancia radica en el grado de aceptación de las lenguas en una sociedad, así como la identidad y el prestigio que se le ha dado a las mismas lenguas. Además, se incluye la antropología de la educación como apoyo a la sociolingüística para la evaluación de las competencias de la lengua tsotsil antes mencionadas.

En primer lugar, hablaremos sobre el concepto de *adquisición de lenguaje*, que se emplea para caracterizar el proceso que da lugar al conocimiento de la primera lengua o lengua materna. De acuerdo con Lyons (1984), todos los niños adquieren de manera natural la primera lengua, oyen sin necesidad de una instrucción especial y se comienza a hablar más o menos a la misma edad.

Desde una perspectiva pedagógica, se supone que el proceso de adquisición de la LI² requiere de poco esfuerzo y resultará un dominio casi perfecto del idioma, mientras que el aprendizaje de una L2 requerirá de un mayor esfuerzo y el resultado final será un manejo poco adecuado de la lengua (Muntzel, 1995).

La adquisición ocurre de manera espontánea a partir del uso de la lengua en un contexto natural (Muntzel, 1995) durante la interacción entre la ma-



dre o el cuidador y el hijo (Martínez Pérez, 2008). Por ejemplo, cuando una mamá empieza a comunicarse con su hijo a través del uso diario de su idioma, hace que el pequeño logre aprenderlo de manera inconsciente y se comunique de una manera fluida y eficaz con ella y con quienes conviven con él.

La adquisición del lenguaje se refiere al aprendizaje y desarrollo de la primera lengua de una persona. El aprendizaje de una L1 se denomina Adquisición de la Primera Lengua, mientras que aprender una L2 o LE recibe el nombre de Adquisición de Segundas Lenguas (Richards & Platt, 1997).

La adquisición de segundas lenguas es el proceso por el que se desarrolla la capacidad de una persona para el manejo de una L2 o una LE³; se refiere al grado de destreza con el que una persona puede utilizar una lengua, es decir, el nivel de perfección con el que puede leer, escribir, hablar o comprender determinada lengua (Richards & Platt, 1997).

Cuando aprendemos un idioma diferente a nuestra lengua materna, normalmente hacemos uso de los términos “segunda lengua” o “lengua extranjera”. En el caso de *lengua extranjera*, nos referimos al aprendizaje de aquel idioma que es hablado en otros países, por ejemplo, al tomar clases de inglés cuando nuestra lengua materna es el español y vivimos en un país de habla hispana (Hernández Chérrez, 2014).

Sin embargo, el tsotsil es una lengua local, pero también nos referimos a ella como *segunda lengua* dado que la mayoría de los estudiantes de la LLET tiene al español como primera lengua; además, una lengua extranjera siempre será una segunda lengua, pero una segunda lengua no siempre tiene que ser una lengua extranjera.

Se ha optado, en el desarrollo de la investigación realizada en la LLET, por el uso del término *aprendizaje* sobre el de *adquisición* de una L2, debido a que el aprendizaje de una lengua no sucede de manera natural, sino que consiste en conocer las reglas de la misma y asociarlas con un lenguaje formal, por lo que requiere del esfuerzo de quien aprende el idioma y no siempre conlleva a la fluidez en el habla.

Durante este proceso, existe la búsqueda de las formas lingüísticas de las que se hará empleo para

acceder a los recursos de la comunicación (Muntzel, 1995), como cuando un estudiante de inglés sabe a la perfección todas las reglas del idioma, pero no tiene la fluidez necesaria para comunicarse por no ser su lengua materna o no haber estado por un tiempo en un lugar de habla inglesa.

Los estudios acerca de la adquisición del lenguaje han demostrado que los procesos de adquisición de la L1 y aprendizaje de una L2 son distintos. En términos sencillos, al aprender la lengua materna tenemos en blanco nuestra gramática universal⁴ (Chomsky, 1981 en Muntzel, 1995). Una vez que hemos aprendido la L1, ésta se convertirá en un punto de referencia para el aprendizaje de una L2, e incluso puede funcionar como un puente entre la gramática universal y la L2 (Muntzel, 1995).

Cuando se habla de un proceso de aprendizaje, se tiende a pensar en esta dualidad en la que el docente enseña y el alumno aprende. Sin embargo, en el modelo de aprendizaje por competencias, en muchas ocasiones puede ser el estudiante quien enseña al docente (Constantino Aguilar, Guillén Morales, & Mora López, 2017), incluso puede ser un estudiante autodidacta.

Si tomamos como referencia a Contreras (1990), desde un enfoque pedagógico entendemos el proceso de enseñanza como un “sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje” (Contreras, 1990 en Menses Benítez, G., 2007: 32).

Algunos autores como Ruiz (2010) señala que en el aprendizaje basado en competencias, el proceso enseñanza-aprendizaje se enfoca en la capacidad propia del estudiante, la forma en que el docente premiará su compromiso y el progreso en su autonomía (Ruiz, 2010 en Constantino Aguilar *et al.*, 2017).

En el área educativa, cada asignatura tiene enfoques, planes y objetivos diferentes, por lo que las competencias que se deben desarrollar en cada una, también van a variar. Por ejemplo, cuando en la materia de matemáticas se le pide al estudiante que pueda resolver diferentes operaciones o problemas matemáticos, en biología tendrá que explicar las diferencias entre una célula vegetal y una animal,



o en las clases de inglés se le pedirá que se exprese correctamente de manera oral (*Ibid.*).

A la par del desarrollo de competencias específicas de cada materia, es importante que se tomen en cuenta los aprendizajes actitudinales. Sobre esto, Cázares comienza con el concepto de *aprender a aprender*, que se vincula directamente al desarrollo de la autonomía de todo individuo sobre el cómo, por qué y para qué aprender (Cázares, 2016 en Constantino Aguilar *et al.*, 2017).

Es más probable que un docente que tiene claros los cuatro pilares de la educación entienda mejor los procesos de evaluación de los aprendizajes basados en competencias (Constantino Aguilar *et al.*, 2017), los cuales son:

Saber conocer: conjunto de habilidades relacionadas al conocer conceptual, materializa los saberes teóricos y de procedimiento. Por ejemplo, aprender a reconocer el abecedario o las cuatro estaciones del año.

Saber hacer: se debe entender como el conjunto de habilidades que llevan al desarrollo de una destreza o que hacen llevar a la práctica un conocimiento social, emocional, cognitivo y profesional. Algunos ejemplos serían: hablar frente a un público, nadar, inteligencia emocional, conducción de primeros auxilios, etcétera.

Saber ser: habilidades relacionadas a la existencia del ser humano asociada a su cosmovisión existencial. Esta puede manifestarse en una serie de actitudes y aptitudes como ser alguien de mente abierta, estar dispuesto a enfrentar nuevas experiencias, valores humanos, etcétera.

Saber convivir: son aquellas habilidades sociales y de interrelaciones humanas que nos permiten convivir con los demás de manera respetuosa y responsable. Por ejemplo: saludar al llegar a un lugar, capacidad de trabajo en equipo, generar vínculos con otros seres humanos, entre otros.

Muchos expertos sugieren que tanto la adquisición como el aprendizaje son elementos que permi-

tirán el desarrollo de una competencia comunicativa (Muntzel, 1995). Por tanto, el presente escrito se aborda desde el enfoque de la Sociolingüística y la Antropología de la Educación, que dan pauta al estudio de las competencias lingüística y comunicativa de la lengua analizando el proceso de aprendizaje de acuerdo a las características de los aprendices de la lengua y su entorno.

De la sociolingüística se toman dos conceptos fundamentales: competencia lingüística y competencia comunicativa. De acuerdo a la RAE⁵ (2003) entendemos por *competencia* la aptitud o idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado. Por su parte, la UNESCO⁶ (1999) ha dado su propia definición de competencia (en Constantino Aguilar *et al.*, 2017:45), y es la siguiente:

Agrupamiento de comportamientos de tipo socio afectivo, en conjunto con destrezas cognitivas, psicológicas, motoras y sensoriales que simultáneamente son adecuadas para el desempeño eficiente de una actividad.

Richards & Platt (1997), nos dicen que el término *competencia* se refiere a la habilidad de las personas para crear y comprender oraciones o enunciados, incluso aunque jamás los hayan escuchado. Incluye también la capacidad para distinguir las oraciones que pertenecen a una lengua en particular de las que no pertenecen a ésta.

La competencia lingüística, permite al estudiante de una L2 tener las habilidades necesarias para comunicar lo que piensa de manera precisa, evitar la ambigüedad y contar con los recursos que le ayuden a expresar sus ideas con un léxico amplio y formal (MCREL,⁷ 2002).

Sin embargo, Chomsky (1976) fue quien desarrolló el concepto de la competencia lingüística que se utiliza en este trabajo:

Lo que concierne primariamente a la teoría lingüística es un hablante-oyente ideal, en una comunidad lingüística del todo homogénea, que sabe su lengua perfectamente y al que no afectan condiciones sin valor gramatical, como



son limitaciones de memoria, distracción, cambios del centro de atención e interés, y errores (característicos o fortuitos) al aplicar su conocimiento al uso real.

Hablamos entonces del conocimiento que tiene el nativo-hablante de su propia lengua, la estructura y las condiciones de su uso.⁸

En cualquier situación en la que se dé un caso de habla natural, existirá una desviación de las reglas gramaticales, del discurso que sigue el hablante; y por tanto, será un problema para el lingüista determinar qué sistema de reglas utiliza el hablante, dado que no seguirá un patrón o una estructura gramatical exacta a la hora de expresar sus ideas en una situación concreta (Chomsky, 1976).

Desde el momento del nacimiento, cada individuo tiene un mecanismo que le permite la adquisición del lenguaje, por lo que a partir de todos los sonidos que percibe un niño constituirá la base del lenguaje que desarrollará cuando llegue a la etapa adulta (*Ibid.*).

La competencia lingüística debe abarcar los siguientes componentes:⁹

- Componente fonológico: se refiere a las reglas de combinación de los fonemas y la pronunciación de los morfemas que darán lugar a las palabras.
- Componente morfológico: son las reglas para la formación de las palabras.
- Componente sintáctico: es el conjunto de reglas que definirán la formación de los morfemas y palabras en unidades con significado como oraciones y textos.
- Componente semántico: reglas mediante las que se asigna un significado a cada enunciado y se establecen las relaciones semánticas.
- Componente léxico: representa las propiedades y significados de mayor relevancia de cada una de las palabras que conforman una lengua.

Por tanto, se podría decir que la competencia lingüística se basa principalmente en el conocimiento de signos y reglas que en combinación generan expresiones, enunciados y textos. A pesar

de ello, existe para Chomsky (1976) una distinción fundamental entre *competencia* y *actuación*. La *competencia* es básicamente el conocimiento que el hablante-oyente ideal tiene sobre su propia lengua, mientras que la *actuación* es el uso real de la lengua en situaciones concretas. Ambas partes van de la mano para el buen desarrollo y uso de la lengua, sin embargo, siempre serán diferentes los resultados esperados desde el concepto de la competencia respecto a lo que se genera durante la actuación.

Derivado de la *actuación* que menciona Chomsky (1976) surge el concepto de *competencia comunicativa*, que ha sido definida para su mejor comprensión por Richards & Platt (1997), como la habilidad no sólo de aplicar las reglas gramaticales de una lengua para formar oraciones gramaticalmente correctas, sino también de saber cuándo y dónde dichas oraciones pueden decirse y a quién.

Algunos otros autores como Savignon se refieren a la *competencia comunicativa* como “la habilidad del que aprende la lengua extranjera para interactuar y negociar significados con otro hablante” (Savignon, 1997 en Berenguer Román *et al*, 2016: 28).

De acuerdo al Marco Común de Referencia Europeo para las Lenguas (2002) se considera que la competencia comunicativa se compone de los siguientes elementos:

Competencias lingüísticas: incluye los conocimientos y destrezas léxicas, fonológicas y sintácticas. Se relaciona no sólo con la calidad y cantidad de los conocimientos, sino también en la organización cognitiva y la forma en que estos conocimientos están almacenados, pudiendo ser o no de fácil expresión. Esto dependerá de las características culturales de la comunidad o grupo donde se encuentra el individuo y en donde ha sido producido el mensaje.

Competencia sociolingüística: son las condiciones socioculturales en las que se usará la lengua. A través de la sensibilidad hacia ciertas convenciones sociales (cortesía, género, clases sociales, orden en relaciones en cuanto a la edad, etc.) puede o no afectar de manera considerable a la comunicación lingüística entre representantes



de diferentes culturas. Sin embargo, no siempre somos conscientes de ello.

Competencia pragmática: se refiere al uso funcional de los recursos lingüísticos (actos de habla) sobre escenarios de intercambios comunicativos. Tiene que ver también con el dominio del discurso, la cohesión y la coherencia, la identificación de tipos y formas de texto, la ironía y la parodia.

Sin embargo, se retoma el concepto de Hymes (1972), quien hace notar que la distinción competencia-actuación dada previamente por Chomsky (1976), no era suficiente para explicar las reglas de la interacción lingüística. Hymes le dio importancia al aspecto sociolingüístico e introdujo el concepto de *competencia comunicativa*, planteando que ésta se ha de entender como el conjunto de habilidades y conocimientos que permitirán que los hablantes de una comunidad lingüística puedan entenderse entre sí (Hymes, D., 1972 en Pilleux, 2001). Hymes considera que al hacer uso de las reglas lingüísticas, los hablantes hacen más que sólo producir oraciones correctas, puesto que conocen sobre los usos apropiados de ciertas expresiones dentro de cualquier situación. Por ello dice que uno de los propósitos de la lengua es comunicar, expresar algo, haciendo que las estructuras sin errores por parte de los nativos hablantes y los aspectos gramaticales pasen a segundo término (*Ibid.*).

Asimismo, otro concepto fundamental dentro del campo de la sociolingüística es *actitud lingüística*, para la cual es importante hacer mención de los términos prestigio e identidad. Dependiendo del prestigio que se le haya dado a una sociedad, será el valor que le demos a su lengua (Castillo, 2006), que al mismo tiempo, es uno de los elementos de la cultura que nos da identidad y sentido de pertenencia a un grupo social.

Álvarez y Medina (2001) coinciden en esta idea al decir que el problema de la actitud lingüística que existe hacia las diferentes lenguas y sus variantes, se relaciona directamente con el prestigio que tienen ante sus hablantes (Álvarez & Medina, 2001 en Salazar, A., 2014).

Partiendo de ello, las actitudes son reacciones que los seres humanos manifestamos hacia diferentes situaciones. En este caso, hablando de la actitud lingüística, se refiere a las reacciones que tenemos hacia las diferentes lenguas y sus variantes de acuerdo al prestigio que tienen dentro de nuestra sociedad, y el grado de identificación que sentimos con los grupos hablantes de cualquier lengua.

Diversos autores han dado una definición del término *actitud lingüística*. Castillo (2006) señala que las actitudes son un aspecto psicosocial de variedades lingüísticas y el uso que se hace de ellas en la sociedad, en donde el hablante manifiesta conductas subjetivas hacia el idioma.

Sonia Morett (2014) nos dice que es importante reconocer las actitudes, positivas o negativas, hacia una lengua porque influye mucho en la autoestima lingüística de un individuo, dado que funciona como base de los cambios lingüísticos que tenga una persona y como un elemento cohesionador de la identidad que se tiene a partir de la lengua hablada.

Las actitudes lingüísticas son parte importante de la manifestación de las diferencias entre los diversos grupos étnicos nacionales e internacionales, pues a través de ellas se pueden llegar a expresar prejuicios y estereotipos que la sociedad tiene sobre una determinada comunidad lingüística, y en muchos de los casos, la actitud que un individuo tiene hacia una lengua que no es su LI puede convertirse un factor para la discriminación hacia el idioma y sus hablantes en distintos ámbitos, como el laboral o simplemente en la vida cotidiana (Morett, 2014).

En México, gran parte de la población, sobre todo del centro y norte del país, continúa con una actitud de rechazo a la variante dialectal del español de la región sureste, específicamente en los estados de Oaxaca y Chiapas (Morett, 2014); situación que se remarca hacia las lenguas originarias, aún con la existencia de nuevas leyes y estrategias aplicadas por instituciones como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) para el reconocimiento del valor de las lenguas indígenas.

De hecho, esta situación no solo se presenta en México, y sobre ello Jiménez (1997) presentó un estudio sobre la situación de las lenguas mayas del



territorio mexicano y de Guatemala y, haciendo referencia a las actitudes lingüísticas, retomo lo que dice sobre las influencias lingüísticas y culturales del occidente:

[...] los idiomas mayas han sido considerados “políticamente menos importantes: sirven para la vida cotidiana, familia, amistad, etc., es decir quedan refugiadas en lo íntimo y lo cotidiano” (Chub, 1994:18). Una forma de entender mejor este fenómeno es la mala interpretación que en la sociedad guatemalteca se da a los términos “dialecto”, “lengua” e “idioma”. Al referirse a un idioma maya, es muy frecuente escuchar a un ladino decir que X persona habla “un dialecto” o “una lengua”. La categoría de “idioma” se aplica solamente al español. La errónea idea se basa en el hecho de creer que los idiomas mayas carecen de gramática (oral e impresa) así como literatura escrita y diccionarios; y que son hablados por una población minoritaria. Es otra de las formas que se usa para inferiorizar los idiomas mayas y “superioridad” del idioma español.

En el caso de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, se hace énfasis en el reconocimiento de las raíces de los chiapanecos dando un valor significativo a la cultura de los pueblos originarios, su lengua y la importancia para la formación profesional. Por ello, conocer la actitud lingüística que cierta población tiene sobre un idioma, es de vital importancia para comprender no sólo la motivación para ser enseñado y aprendido, sino también el alto o bajo nivel de dominio sobre el mismo.

Una vez descrita la forma en que se trabaja a partir de la sociolingüística, a continuación se expondrá cómo la antropología de la educación nos ayuda a descubrir cómo influyen los diferentes actores que conforman la universidad en la enseñanza-aprendizaje de un idioma, en este caso, el tsotsil.

La antropología de la educación surge a partir de las investigaciones en el campo de la antropología y de la antropología cultural. La primera consideraba a la escuela como un espacio en el que los niños iban

a aprender lo que les ayudaría en su desarrollo como seres humanos, y existía una diferencia entre la educación formal y la informal (Robins, 2003).

De acuerdo a la antropología, la educación formal era impartida en las escuelas, mientras que la informal se daba en el núcleo familiar, en la vida cotidiana de los pequeños estudiantes. Sin embargo, gracias al surgimiento de la antropología de la educación es que se puede hacer un análisis de cómo influye la formación brindada en casa en el proceso de aprendizaje formal en una institución educativa (*Ibid.*).

Según Bouché Peris (*et al.*, 1995), la antropología de la educación delimita los objetivos por cumplir como materia a partir de la elaboración del programa de selección y secuencia de los contenidos, y sugiere el procedimiento de la enseñanza-aprendizaje. Menciona como ejemplo, que el programa de una materia ha de adaptarse al tiempo que dure el curso académico o ciclo escolar, créditos asignados, selección de temas, textos y autores, la formación previa, los intereses y preocupaciones de los alumnos.

A través de la antropología de la educación podemos estudiar cómo el entorno y los diferentes fenómenos externos influyen en el aprendizaje y el proceso de educación de los estudiantes. Se establece que de la antropología de la educación sobresalen tres grupos temáticos: el estudio de los estilos de aprendizaje, reflexiones sobre la etnografía, y la investigación sobre la transmisión de la cultura (Bernal Martínez de Soria, 2006).

En este sentido, la investigación realizada en el caso de la LLET, se desarrolló a partir de los principales conceptos teóricos como competencia lingüística y comunicativa dados por Chomsky (1976) y Hymes (1972). Además, se apoyó del *Manual de competencias básicas en la educación primaria* que utiliza el gobierno vasco para la evaluación de la lengua euskera, dado que al igual que el tsotsil y otras lenguas mayas, es una lengua ergativa.¹⁰

Asimismo, se hizo uso del método de Respuesta Física Total (TPR por sus siglas en inglés) propuesto por John Asher (1969), cuya estrategia de enseñanza de lenguas combina el habla con la acción, es decir, enseñar una lengua a través de la actividad física mediante el uso de órdenes o instrucciones



que los alumnos deben seguir para demostrar que dominan la lengua que están aprendiendo.

Finalmente, se abordó la actitud lingüística para explorar el interés que tienen los estudiantes sobre el idioma que están aprendiendo, dado que no será suficiente saber la lengua para poder comunicarse a través de ella, sino que dependiendo del grado de disposición y gusto que se tenga por un idioma, es la capacidad que se tendrá para aprender todos sus componentes, así como sus usos en diferentes contextos y forma adecuados.

En ocasiones, aunque los estudiantes no demuestren mucho interés por aprender un idioma, la institución a la que pertenecen puede contribuir al fomento del valor de las lenguas a través de sus diferentes programas educativos.

Aunque en México falta mucho camino por recorrer en cuanto al fomento de la enseñanza de lenguas originarias en todos los niveles educativos, actualmente existen diversas iniciativas que ofrecen un panorama diferente ante esta situación y brindan una esperanza para el pronto reconocimiento, valoración y preservación de las lenguas originarias.

Sin embargo, de nada servirán los esfuerzos del gobierno y las diferentes instituciones involucradas como la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, dado que en primera instancia, somos nosotros como sociedad quienes debemos erradicar de los prejuicios y estereotipos que existen hacia las lenguas originarias del país y sus hablantes.

Por ello es importante que en los diferentes niveles e instituciones educativas se fomente el aprendizaje de lenguas originarias no sólo como una materia más dentro del programa o plan educativo, sino como una oportunidad para los estudiantes de reconocer las raíces del pueblo mexicano y la importancia de su preservación para mantener viva la diversidad lingüística y cultural del país que nos distingue ante el resto del mundo.

Notas

¹ Segunda lengua.

² Lengua materna o primera lengua.

³ Lengua Extranjera.

⁴ Conjunto de reglas, principios y condiciones que comparten todas las lenguas. Constituye el núcleo de la teoría de la gramática generativo-transformacional que sostiene que todos los seres humanos adquieren una lengua de forma natural (Chomsky, 1965).

⁵ Real Academia de la Lengua Española.

⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

⁷ Marco Común de Referencia Europeo para las Lenguas.

⁸ Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza, 2010.

⁹ Competencia en comunicación lingüística: Competencia Lingüística vs. Competencia Comunicativa. (Enero de 2010). *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza* (6). Obtenido de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6727.pdf> ISSN: 1989-4023

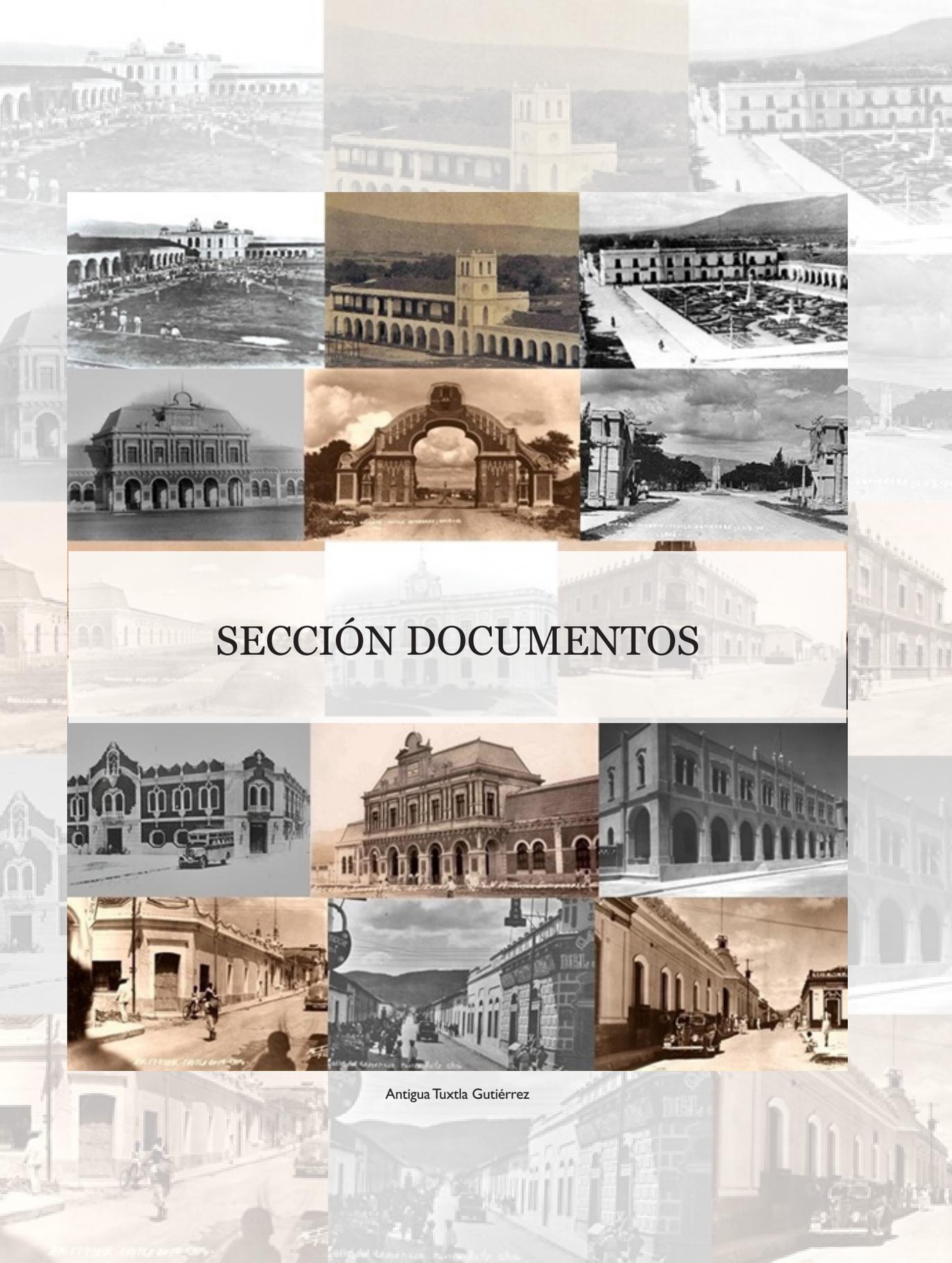
¹⁰ Se conoce como lengua ergativa a aquella en la que el sujeto de una construcción intransitiva (que no requiere de un objeto directo) se marca de la misma forma que el objeto directo de las construcciones transitivas, y el sujeto de las transitivas se marca de una manera diferente, por ejemplo, en compañía de un sufijo o prefijo. (*Enciclopedia Universal*, 2012; recuperado en septiembre de 2018 de http://enci.clopedia_universal.esacademic.com/69378/Lenguagergativa) Para más información sobre ergatividad se puede consultar Rotaetxe A., K., 2001., y Remiro, G. & Stamboni, J., 2012.

Bibliografía

- Álvarez, A., & Medina, A. (2001) *Actitudes lingüísticas en adolescentes andinos*. Santiago, Universidad de los Andes.
- Asher, J. (1969) "The total physical response approach to second language learning", en *The modern language journal*, 3-17, en Canga Alonso, A. (2012). "El método de la respuesta física (TPR) como recurso didáctico para el aprendizaje del inglés en educación infantil", en *Revista Iberoamericana de Educación*, en <https://rieoei.org/historico/deloslectores/5250Canga.Pdf> (Recuperado, septiembre de 2018).
- Berenguer Román, I. L., Roca Revilla, M., & Torres Berenguer, I.V. (2016) "La competencia comunicativa en la enseñanza de idiomas", en *Dominio de las ciencias* ISSN-e 2477-8818, 2(2), 25-31. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5761589.pdf> (Recuperado, febrero de 2018).
- Bernal Martínez de Soria, A. (2006) "Antropología de la educación para la formación de profesores", en *Educación y educadores*, 9(2), 149-167. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2288210.Pdf> (Recuperado, enero de 2018).
- Bouché Peris, H., Fermoso Estébanez, P., Larrosa Bondía, J., & Sacristán Gómez, D. (1995) *La antropología de la educación como disciplina: proyecto de diseño*. 95-114. https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71759/1/LaAntropologiadelaEducacion_como_dis.pdf ISSN I 3037 43 (Recuperado el 22 de febrero de 2018).



- Castillo Hernández, M.A. (2006) "El estudio de las actitudes lingüísticas en el contexto sociocultural: el caso del mexicano de Cuetzalan", en *Anales de Antropología*, 283-317. <https://es.scribd.com/document/339549261/Mario-Alberto-Castillo-Hernandez-El-Estudio-de-LasActitudes-Linguisticas-en-El-Contexto-Sociocultural-El-Caso-Del-Mexicano-de-Cuetzalan> (Recuperado el Marzo de 2018).
- Cázares Aponte, L. (2016) *Estrategias educativas para fomentar competencias*. México, Editorial Trillas.
- Chomsky, N. (1976) *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid, España, Gráficas Color. Obtenido de https://kupdf.com/queue/aspectos-de-la-teoria-de-la-sintaxis-noam-chomsky-pdf-589f69b56454a7f179b1e9df-pdf?queue_id=-1&x=1519087182&z=MTg3LjE3MS43OC4yMzM=
- (1981) Lectures on government and binding, Dordrecht: Foris, en Muntzel, M. C. (1995) Aprendizaje vs. adquisición de segunda lengua: ¿Un conflicto de intereses? en *Estudios de Lingüística Aplicada* (21/22), 27-43. Obtenido de <http://ela.enallt.unam.mx/index.php/ela/article/viewFile/275/255>
- Constantino Aguilar, M.A., Guillén Morales, D. M., & Mora López, R. (2017) "La evaluación de los aprendizajes bajo el Modelo de Competencias: una necesidad objetiva en el proceso de enseñanza aprendizaje", en *Revista Latinoamericana de Educación y Estudios Interculturales*, 1(0), 42-47. <http://cresur.edu.mx/cresur/interculturalidad/PropuestaRLEI.pdf> ISSN 2448-8801 (Recuperado el 19 de febrero de 2018).
- Contreras Domingo, J. (1990) *Enseñanza, currículo y profesorado. Introducción crítica a la didáctica*. Madrid, Akal.
- Departamento de Educación, Universidades e Investigación. (s.f.). *Competencias Básicas en Educación Primaria*. Gobierno Vasco. http://nagusia.berritzeguneak.net/gaitasun/docs/competencias/comp_ep_es.pdf (Recuperado, septiembre de 2018).
- Real Academia Española (2003) *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Hernández Chérrez, E. (2014) *El B-learning como estrategia metodológica para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de inglés de la modalidad semipresencial del departamento especializado de idiomas de la universidad técnica de Ambato*. Madrid.
- Hymes, D. (1972) *On communicative competence*. Sociolinguistics. Londres, Penguin Books.
- Jiménez, O. A. (abril de 1997) Tensión entre idiomas: situación actual de los indios mayas y el español en Guatemala. México, Guadalajara, Jalisco, Latin American Studies Association.
- Lyons, J. (1984) *Introducción al lenguaje y a la lingüística*. Barcelona, Teide.
- Martínez Pérez, M. (2008) *Socialización lingüística infantil en tzotzil huixteco: k'ucha'al chich'k'elel, k'oponel, xchiuk tojbtasel ti mantal ti ololetike*. México, CIESAS-CDI.
- Meneses Benítez, G. (2007) El proceso de enseñanza-aprendizaje: el acto didáctico, en *Interacción y Aprendizaje en la Universidad*, 31-65.
- Morett, S. (2014) "Actitudes lingüísticas en México. Entre el chovinismo y el malinchismo", en *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, 5, 793-933. <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.688> (Recuperado, mayo de 2018).
- Muntzel, M. C. (1995) "Aprendizaje vs. Adquisición de segunda lengua: ¿Un conflicto de intereses?" en *Estudios de Lingüística Aplicada* (21/22), 27-43. Obtenido de <http://ela.enallt.unam.mx/index.php/ela/article/viewFile/275/255>
- Pilleux, M. (2001) "Competencia comunicativa y análisis del discurso", en *Estudios Filológicos* (36), 143-152. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S007117132001003600010ISSN0071-1713 Recuperado el 20 de Febrero de 2018).
- Richards, J. C., & Platt, H. (1997) *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. España, Editorial Ariel.
- Robins, W. J. (abril de 2003) "Un paseo por la antropología educativa", en *Nueva Antropología [en línea]*, XIX (62), 11-28. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15906202> ISSN 0185-0636 (Recuperado el 16 de febrero de 2018).
- Ruiz, I. (2010) *Enseñar en términos de competencias*. México, Editorial Trillas.
- Salazar Caro, A. (2014) "El prestigio frente a la identidad: las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería", en *Cuadernos de Lingüística Hispánica* (25), 39-55. <http://www.scielo.org.co/pdf/clin/n25/n25a03.pdf> (Recuperado el Mayo de 2018).
- Savignon, S. (1997) *Communicative competence: Theory and practice*. New York, McGraw Hill.
- UNESCO (1999) *Conocimiento complejo y competencias educativas*. Suiza, UNESCO-IBE. Obtenido de http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Working_Papers/knowledge_



SECCIÓN DOCUMENTOS

Antigua Tuxtla Gutiérrez



Documentos sobre abasto de alimento

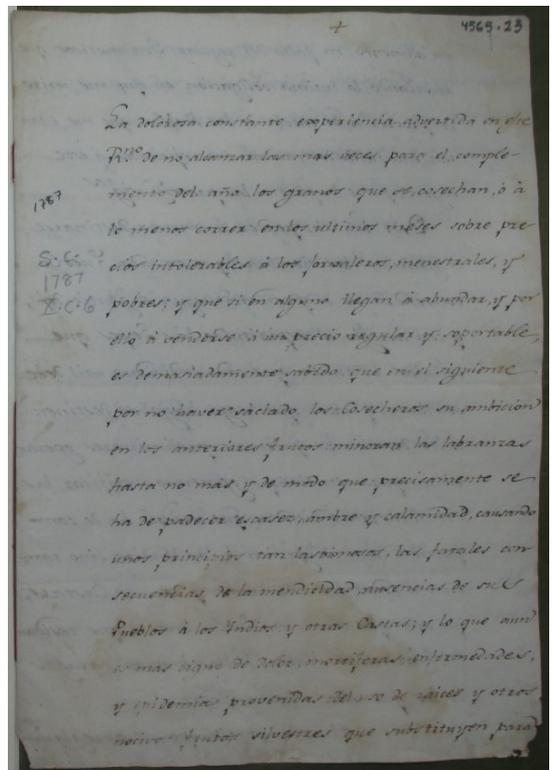
Paleografiado: Jazmín del Rocío Moreno López

El siguiente documento versa sobre un informe que hace Josef Estacheria que desde Guatemala envía al rey Fernando VII, señalando las carencias de alimentos y los altos precios que especuladores realizan con el afán de enriquecimiento y en detrimento de las castas e indios.

Foja 1

La dolorosa constante experiencia advertida en este R^{no}. de no alcanzar las mas veces para el complemento del año de los granos que se cosechan, o á lo menos correr en los ultimos meses sobre precios intolerables a los jornaleros menestrales, y pobres; y que si en alguno llegan á abundar, y por ello oi venderse a un precio regular y soportable, es demasidamente sabido que en el siguiente por no haver saciado los Cosecheros su ambicion en los anteriores frutos [minoran] las labranzas hasta no mas y de modo que precisamente se ha de padecer escasez,ambre y calamidad, causando

unos principios tan lastimosos, las fatales consecuencias de la mendicidad, ausencias de sus Pueblos a los Yndios y otras Castas; y lo que aun es mas digno de dolor, mortiferas enfermedades, y epidemias, provenientes del uso de raices y otros nocivos frutos silvestres que substituyen para



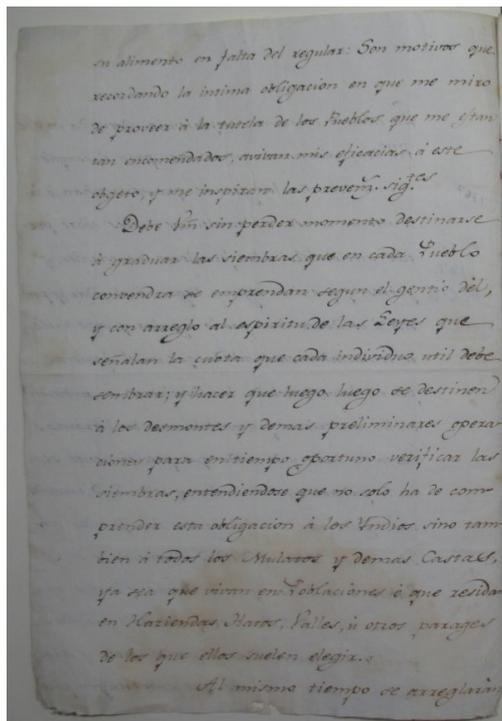


Foja 1 bis

su alimento en falta del regular: Son motivos que recordando la intima obligacion en que me miro de proveer a la tutela de los Pueblos que me estan tan encomendados, [avivan] mis eficacias á este obgeto, y me inspiran las preven^{tes}. sig^{tes}.

Debe Vm. Sin perder momento destinarse á graduar las siembras que en cada Pueblo convendra se emprendan segun el gentio del, y con arreglo al espíritu de las Leyes que señalan la cuota que cada individuo util debe sembrar; y hacer que luego luego se destinen á los desmontes y demas preliminares operaciones para en tiempo oportuno verificar las siembras, entendiendose que no solo ha de comprender esta obligacion a los Yndios sino tambien a todos los Mulatos y demas Castas, ya sea que vivan en Poblaciones ó que residan en Haziendas, Hatos, Valles ú otros parages de los que ellos suelen elegir.

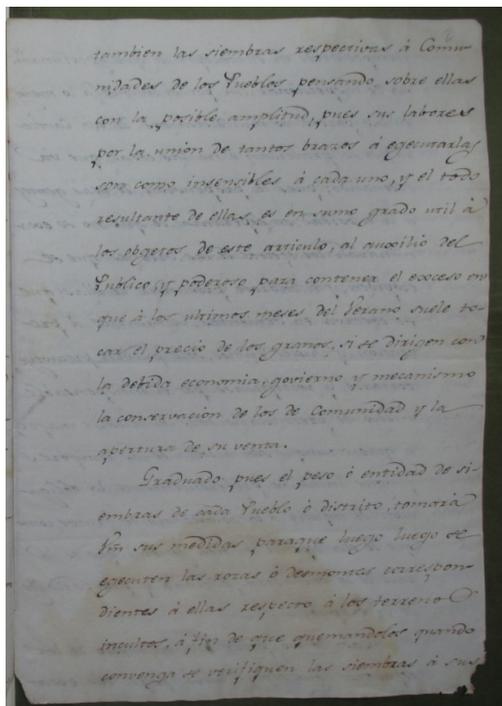
Al mismo tiempo se arreglarán



Foja 2

tambien las siembras respectivas a Comunidades de los Pueblos pensando sobre ellas con la posible amplitud, pues sus labores por la union de tantos brazos á egecutarlas son como insensibles a cada uno, y el todo resultante de ellas es en sumo grado util á los objetos de este articulo, al auxilio del Publico, y poderoso para contener el exceso en que a los ultimos meses del Verano suele tocar el precio de los granos, si se dirigen con la debida economia, gobierno y mecanismo la conservacion de los de comunidad y la apertura de su venta.

Graduado pues el peso ó entidad de siembras de cada Pueblo ó distrito, tomará Vm. sus medidas para que luego luego se egecuten las rozas o desmontes correspondientes á ellas respecto á los terrenos incultos, á fin de que quemandolos quando convenga se verifiquen las siembras a sus

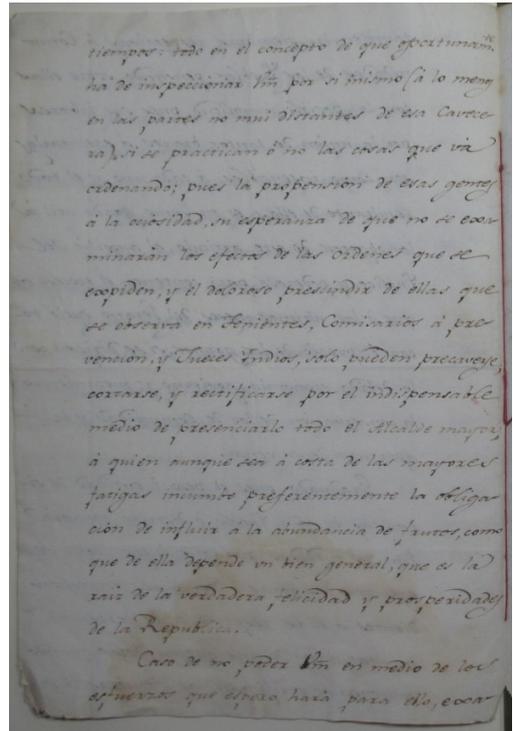




Foja 2 bis

tiempos: todo en el concepto de que oportunam^{te} ha de inspeccionar Vm. por si mismo (a lo menos en las partes no muy distantes de esa cavecera), si se practican o no las cosas que va ordenado; pues la propension de esas gentes á la ociosidad, su esperanza de que no se examinarán los efectos de las ordenes que se expiden, y el doloroso prescindir de ellas que se observa en Tenientes, Comisarios a prevencion, y Jueces Yndios, solo pueden precaverse, cortarse, y rectificarse por el indispensable medio de presenciarlo todo el Alcalde mayor, á quien aunque sea a costa de las mayores fatigas incumbe preferentemente la obligacion de influir á la abundancia de frutos, como que de ella depende un bien general, que es la raíz de la verdadera felicidad y prosperidades de la Republica.

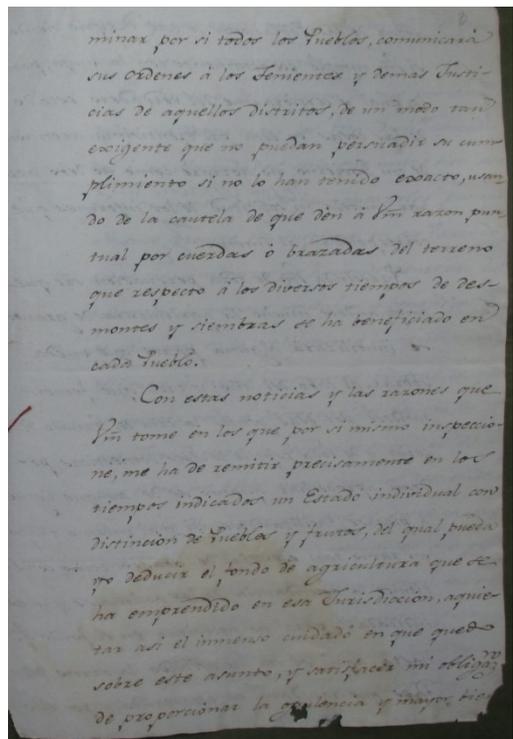
Caso de no poder Vm. en medio de los esfuerzos que espero hara para ello, exa-



Foja 3

minar por si todos los Pueblos, comunicará sus ordenes a los Tenientes y demas Justicias de aquellos distritos, de un modo tan exigente que no puedan persuadir su cumplimiento si no lo han tenido exacto, usando de la cautela de que den a Vm. razon puntual por cuerdas o brazadas del terreno que respecto a los diversos tiempos de desmontes y siembras se ha beneficiado en cada Pueblo.

Con estas noticias y las razones que Vm. tome en los que por si mismo inspeccione, me ha de remitir precisamente en los tiempos indicados un Estado individual con distincion de Pueblos y frutos, del qual pueda yo deducir el fondo de agricultura que se ha emprendido en esta Jurisdiccion, a quietar asi el inmenso cuidado en que quedo sobre este asunto, y satisfacer [mi] obligaz^{no} de proporcionar la opulencia y mayor bien-

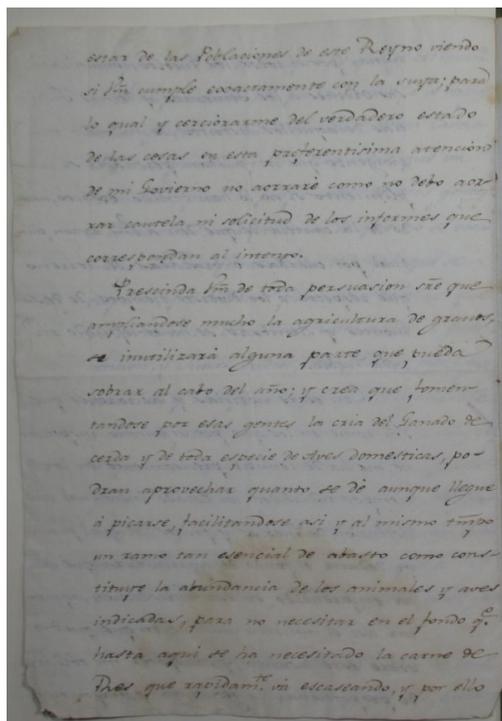




Foja 3 bis

estar de las Poblaciones de este Reyno viendo si Vm. cumple exactamente con la suya; para lo qual y cerciorarme del verdadero estado de las cosas en esta preferentissima atencion de mi Gobierno no aorraré como no debo aorrer cautela ni diligencia de los informes que correspondan al intento.

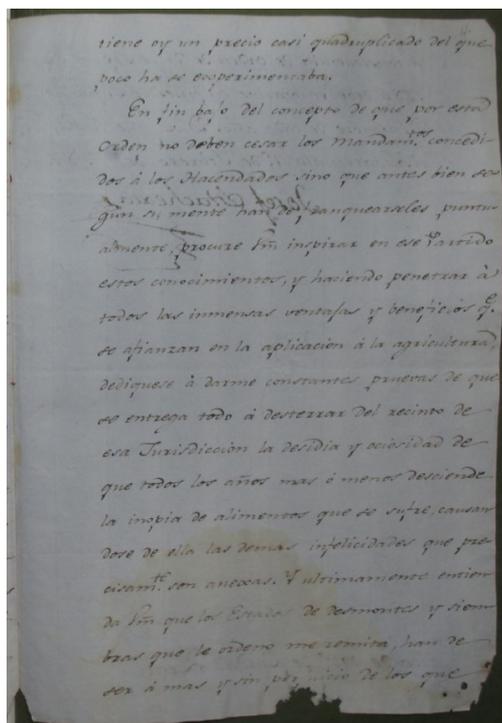
Precinda Vm. de toda persuasion [sre] que ampliandose mucho la agricultura de granos, se inutilizará alguna parte que pueda sobrar al cabo del año; y crea que fomentandose por esas gentes la cria del Ganado de cerda y de toda especie de Aves domesticas, podran aprovechar quanto se dé aunque llegue a picarse, facilitandose asi y al mismo tpmo un ramo tan esencial de abasto como constituye la abundancia de los animales y aves indicadas, para no necesitar en el fondo q^e. hasta qui se ha necesitado la carne de Res que rapidam^{te}. va escaseando, y por ello



Foja 4

tiene oy un precio casi quadruplicado del que poco ha se experimentaba.

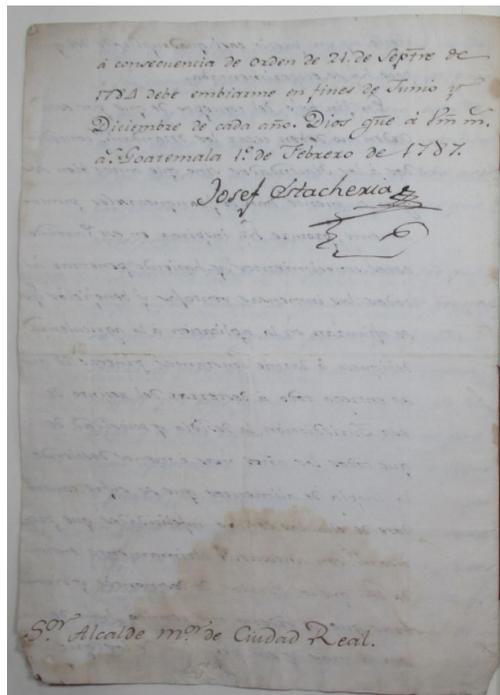
En fin bajo del concepto de que por esta orden no deben cesar los mandam^{tos}. concedidos a los Hacendados sino que antes bien segun su mente han de [franquearseles] puntualmente, procure Vm. inspirar en ese Partido estos conocimientos, y haciendo penetrar á todos las inmensas ventajas y beneficios q^e. se afianzan en la aplicacion á la agricultura, dediquense á darme constantes pruebas de que se entrega todo á desterrar del recinto de esa Jurisdiccion la desidia y ociosidad de que todos los años mas ó menos descien de la inopia de alimentos que se sufre, causando de ella las demas infelicidades que precisam^{te}. son anexas. Y ultimamente entienda Vm. que los Estados de desmontes y siembras que le ordeno me remita, han de ser a mas y sin perjuicio de los que





Foja 4 bis

á consecuencia de orden de Septre. de 1784 debe embiarme en fines de Junio y Diciembre de cada año. Dios gue a Vm. m^o. a^s. Goatemala. 1^o de Febrero de 1787.
Josef Estacheria [Firma]



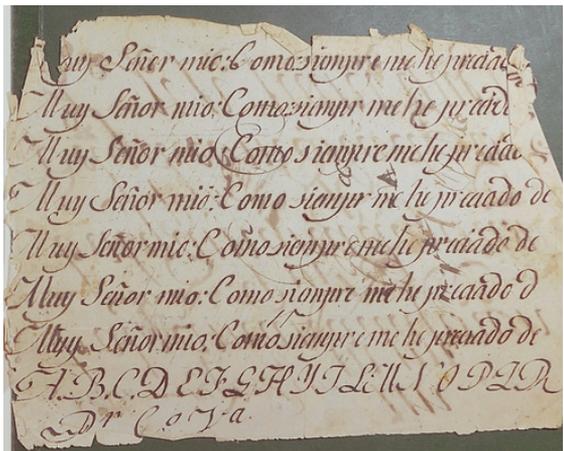
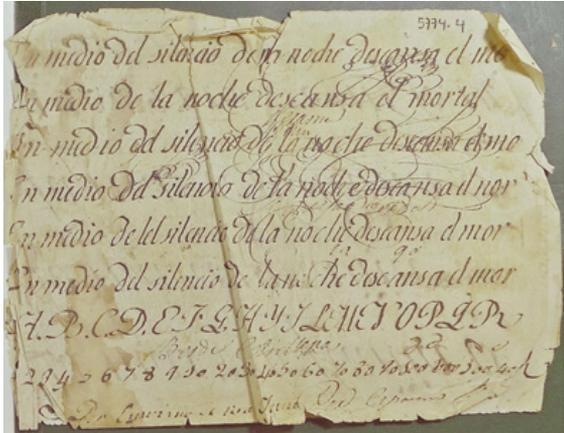
Ejercicios de escritura del año 1780

Paleografiado: Dulce Daniela Díaz Olivera

Documentos extraídos del Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas con número de carpeta 5774, expediente 4, en el que se muestran los apuntes de ejercicios de escritura del año de 1780, en dónde se pueden leer frases como “En medio de la noche descansa el mortal”, “La más compañía es” y

“Muy señor mío: como siempre me he” características por encontrarse en los documentos de la época.

También se pueden encontrar al pie de las fojas el abecedario en mayúsculas y una cuenta de números que van del 1 al 10 seguidos, del 10 al 100 en decenas y del 100 al 400 en centenas.





SECCIÓN GACETA

"Aeropuerto" de la Facultad de Humanidades. Docentes y alumnos de la licenciatura en Historia, UNICACH. Mayo de 2019.

Anécdotas y actividades durante mi primera ponencia en el VII Encuentro Regional de Estudiantes de Historia, en la ciudad de Toluca de Lerdo, Estado de México

José Guadalupe Sarmiento de la Cruz

El viaje inició el día sábado 23 por la noche, abordamos Jorge Luis y yo el ómnibus Cristóbal Colón (OCC), en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, el destino: Toluca de Lerdo pasando por la Ciudad de México, la finalidad representar a nuestra casa de estudio la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas en el VII Encuentro Regional de Estudiantes de Historia.

Durante el trayecto pasamos varios municipios de Chiapas, Veracruz, Puebla, hasta llegar a la Ciudad de México, entramos por Chalco Coahuatlán hasta llegar a la Terminal de Autobuses de Pasajeros de Oriente (mejor conocida como La Tapo) a las 10 de la mañana.

Al salir de la estación de autobuses nos dirigimos a la taquilla del Metro, luego abordamos la línea uno con dirección Observatorio. Al salir de la estación encontramos un puesto de gorditas con lo que desayunamos. Luego tomamos la línea de autobuses Flecha Roja, la que nos llevó a la Central Camionera de Toluca, luego de tomar nuestras pertenencias le marqué a Marcos, quien me dijo que se encontraban en la sala de espera, ahí estaban Marco, Melissa y Carlos. Nos comentaron que los demás estudiantes de la delegación estaban en Tenango y que su intención era recorrer la zona arqueológica de Malinalco.



Cosmovital en el Jardín Botánico, Toluca de Lerdo, EDOMEX.
Foto: Mario Aquino Fuentes.

Nosotros nos dirigimos a la parada de taxis y pedimos un DIDI, esperamos unos siete minutos y llegó nuestro DIDI, le pedimos nos llevara al hotel Canadá, ubicado en la calle Instituto Literario número 209, enfrente del parque Simón Bolívar. Ya en el hotel nos asignaron la habitación número 20. Posteriormente volvimos a la central de autobuses para viajar a Tenango. Durante el recorrido observé el paisaje y las casas del estado de México, a la dis-



tancia una hacienda y unas capillas. En la estación marqué a Marcos quien vino a buscarnos junto con Melissa, Leticia, Carlos, Mario y Jesús.

Luego nos dirigimos a buscar a mi primo Alejandro, a Amairani y Dulce, recorrimos un poco la ciudad, hasta que tomamos la decisión de ir al pueblo de Metepec que está cerca del Toluca. Ya en el lugar caminamos hacia el exconvento de san Juan Bautista, se realizó una sesión de fotos con las cámaras de Marcos y Carlos. Recorrimos el exconvento y su iglesia, nos maravillamos con la belleza arquitectónica, concluida la visita nos dirigimos al parque principal donde compré algunos souvenirs y nos deleitamos con el helado de aguacate.

En la fuente y el puente hubo sesiones de fotografía. Posteriormente tomamos una Uber para que nos llevara al centro de Toluca, en los portales, cerca del hotel Rex, de donde cada quien se dirigió a sus respectivos hoteles para descansar.



Delegación de Historia, UNICACH. Jardín Botánico y Cosmovital, Toluca. Foto: Marco Antonio Gómez.

Lunes 25

Nos levantamos a las 7:30 de la mañana, luego de asearnos bajamos a la recepción donde dejamos la llave. Nos dirigimos a CU pensando que ahí sería la inauguración, lo que resultó que nos habíamos equivocado, en esto conocimos a la Dra. Georgina Flores García de la Universidad Autónoma del Estado de México con quien nos movimos en taxi a la rectoría de la Universidad.

A las 9 de la mañana la Dra. Georgina inauguró el VII Encuentro de Estudiantes de Historia, junto a Marla Estrada y el director de la Facultad, luego de un repaso sobre los encuentros regionales, y concluido el acto nos comunicaron que había un pequeño desayuno afuera del auditorio, el que consistió en tamales de la región. Luego entablé conversación con estudiantes de otros estados, Marilú, Carmen, Zaira de la UADY, Arturo de UJAT, entre otros jóvenes. Me entregaron un kit que traía el gafete de ponente, libros, lapicero y una libreta artesanal.

Concluido el receso y de regreso al auditorio Isidro Fabela de la Facultad de Derecho en CU, me incorporé a la delegación de Yucatán, ya que la propia estaba dispersa. La conferencia magistral la dictó la Dra. Flores García con el tema "Presencia africana en el centro de la Nueva España". A las 13:20 dio inicio la segunda conferencia magistral con el tema "Religiosidad mesoamericana, liturgia cristiana y transformación cultural: Nueva España, siglo XVI", impartido por el Dr. Pablo Escalante Gonzalbo de la Universidad Nacional Autónoma de México. El tema fue de interés, aprendí cosas nuevas y me intere-

só el asunto de la religión mesoamericana, cómo se dio el proceso de colonización y el surgimiento del sincretismo con base en la religión católica.



A las 15:00 horas, en la misma Facultad de Derecho, se abrió la Mesa 3: Historia y política, con las ponencias: 1) Maquiavelismo en el México Independiente, y 2) Las izquierdas actuales en México: AMLO y el neozapatismo, dos líneas democráticas". A las 17:20 horas asistí a la conferencia magistral de "Historia de la cultura escrita, dictada por la Dra. Ana Cecilia Montiel Ontiveros de la Universidad Autónoma del Estado de México en el mismo auditorio de la Facultad de Derecho.

El día concluyó con deambular un poco por la ciudad y la cena de la noche antes de retirarme a descansar.

Martes 26

Por la mañana desayuné alrededor de las 8:30, ya que la Mesa 4: Historia y Política daría inicio a las 9:00 a.m., donde impartí mi ponencia junto a otros compañeros. Las ponencias me parecieron interesantes, concluida las participaciones vino la ronda de preguntas y respuestas en torno a los temas dictados: 1) Un siglo de transformaciones: el sistema político mexicano; 2) El ejército y su papel en la construcción de un sentimiento de unidad nacional en México. Desde la independencia hasta la victoria del 5 de mayo y, 3) Análisis histórico del partido socialista chiapaneco, sobre lo que versó mi participación. Concluida la actividad y en conversación de pasillo compartimos ideas y opiniones, a la vez que comparando nuestros respectivos correos electrónicos.

Reunido nuevamente con mi delegación nos movimos a las mesas de nuestro interés, yo opté por la Mesa 9: Historia social, con los temas: 1) Los transportes en la Ciudad de México finales de siglo XIX y principios del XX: el tranvía como dinamizador económico y escenario social; 2) Historia del ferrocarril en México; 3) Retos para la construcción de la historia de la industria ferroviaria en México a partir de la historia oral: el caso de la estación de Apizaco, Tlaxcala. Sobre este último tema nuestra delegación participó activamente mostrando así el interés y conocimiento sobre el tema.

También asistimos a la Mesa 13: Historia de la religión, con los temas: 1) La imagen de la Gran Ave Celeste entre los mayas del Período Clásico (250-

900); 2) Religiosidad popular: la virgen sin cabeza de Tecoh; 3) Religiosos españoles durante las leyes de expulsión en Michoacán, 1821-1829. Algunos ponentes se excedieron en el tiempo, como no domino el tema me limité a escuchar.

A medio día me dirigí al auditorio Isidro Fabela donde se efectuó la Mesa Magistral "Patronazgos y devociones en los orígenes identitarios de la Nueva España, segunda mitad del siglo XVI", la impartió el Dr. Gerardo González Reyes de la Universidad Autónoma del Estado de México. Concluida la ronda de preguntas mis compañeros y yo dirigimos a la cafetería de la Biblioteca Central, la que está decorada con diversos murales. Aquí comimos, mientras, esperamos la hora de la siguiente actividad. Asistí a la Mesa 15: Historia de mujeres, donde se dieron las ponencias: 1) Las poetisas de Al-Andalus y su visión y práctica del mundo; 2) Inspirar confianza y guardar la paridad del frío". El oficio y profesionalización de las parteras en México durante la primera mitad del siglo XIX; 3) Un acercamiento cuantitativo a las carreras estudiadas por mujeres en la universidad de Yucatán (1946-1984). Con esto concluyeron los trabajos del día.

Miércoles 27

Este día no levantamos algo tarde, ya que la Mesa elegida iniciaba actividades a las diez de la mañana. El tema de la Mesa 22, fue: Historia de género, con las ponencias: 1) Feminismo en México de 1970 a 1990; 2) Poder y cuerpos. Representaciones de mujeres y relaciones de género en Ciudad Real, de Rosario Castellanos; 3) Entre el erotismo y la pornografía, una aproximación hacia los límites establecidos.

La Mesa 24 se abocó a Historia de la educación, donde se presentaron trabajos como: 1) Producción de textos y uso de recursos didácticos enfocados a la enseñanza de la Historia, durante el S. XX en México; 2) Retos metodológicos en la enseñanza y difusión de la Historia en educación básica a media superior; 3) La biblioteca del niño mexicano: un acercamiento a la difusión de la historia, desde la iniciativa privada. La discusión resultó interesante por los comentarios. Luego asistí a la conferencia magistral en el Auditorio Isidro Fabela, el tema



fue La importancia de la Historia municipal y una manera de construirla, dictada por la Dra. Carmen Salinas Sandoval, quien hizo énfasis en revisar los archivos municipales.

De aquí nos dirigimos a la cafetería para tomar algunos alimentos, lo que apenas pudimos hacer pues queríamos asistir a la Mesa 26 que abordaría la Historia de la música, las ponencias giraron en torno a: 1) Son jarocho: La Bamba como elemento de identidad cultural veracruzana; 2) Con rumbo pa'l norte: los conjuntos de arpa grande de la Tierra Caliente de Michoacán como representación social de la identidad entre los músicos migrantes; 3) El corrido mexicano, su papel en la Revolución mexicana y su derivado, el narcocorrido: ¿Incita a la violencia o es un género que nos presenta los problemas de la vida cotidiana? Mi participación se limitó en recomendar el libro de Peter Burke, *Formas de historia cultural*. El ejercicio me hizo reflexionar sobre la influencia africana en la música tradicional chiapaneca.

A las cinco y treinta minutos dio inicio la conferencia magistral de Códices del México antiguo, impartido por el Dr. Raymundo Martínez García, del Colegio Mexiquense. No fue lo que esperaba, se detuvo preferentemente en dos códices, mientras hacía referencia de la destrucción de estos por algunos frailes.

Concluida las actividades del día me dirigí caminando al centro de la ciudad, vagabundear un rato antes de cenar e irme a mi hotel a descansar.

Jueves 28

Este día me levanté temprano para asistir al Foro 7 donde se abordó el tema de Educación Sexual. Karla y Nora de la UMSNH, desarrollaron el tema: “Noventa años de intento de educación sexual en México”. Lo expuesto fue de mi interés en cuanto cómo se dieron los procesos de intento de exudación sexual y cuáles fueron los motivos de su fracaso. Se contextualizó sobre la situación política de esos años en el país, hasta que llegó la ronda de preguntas, di mi opinión sobre el cómo las corrientes ideológicas y el ideal colectivo de la sociedad hizo que no prosperaran las ideas del intento de educación

sexual y recomendé la lectura de los movimientos conservadores en México y del falangismo.

La siguiente actividad fue asistir a la Mesa 35 la cual abordó la historia social, con las ponencias: 1) Resistencia social: leva y reclutamiento forzoso para el contingente de sangre en Yucatán, 1835-1840; 2) Guerrero; una historia de violencia. La organización campesina de la Sierra del Sur Aguas Blancas 28 de junio de 1995; 3) Movimiento cristero en Michoacán 1926-1929. Me quedé hasta concluir la ronda de preguntas, concluida me dirigí a donde estaba programada la conferencia magistral con tema “Del amor y sus alrededores”, impartida por la Dra. María América Luna Martínez de la Universidad Autónoma del Estado de México. La sesión fue amena e interesante, escuchamos algunas canciones interpretadas por cantantes famosos, se proyectó algunos cortos y, en la mesa de preguntas muchos compañeros participaron dando su punto de vista y dudas acerca del tema.

Terminado el receso el que aprovechamos para comer, asistí al Recital de “Música mexicana del siglo XIX”, donde aprendí mucho sobre la influencia francesa e italiana en la música de la vida cotidiana de México, también que la música del himno nacional mexicano fue compuesta por el español Jaime Nunó y fue dirigido en su estreno por el maestro italiano Giovanni Bottesini el 15 de septiembre de 1854 en el teatro Santa Anna de la Ciudad de México, ya que su compañía de opera se encontraba en la ciudad, pero me llamó la atención la influencia europea en la música del siglo XIX. Al final del día asistí al evento cultural que se llevó a cabo en el auditorio Isidro Fabela, que consistió en danzas de la cultura hindú. Tomé algunas fotos con la cámara de Marco. Concluido el evento esperé a mis amigos para irnos a cenar, antes de retirarnos a descansar.

Viernes 29

Este día asistí al baño temazcal, el que inició tarde porque no habían llegado todos los que se anotaron. Fue una experiencia inolvidable, la conversación entre los asistentes giró en torno de la importancia de estos baños y cómo los indígenas y luego los criollos lo usaron durante la Colonia. Fue mi primer baño de

temazcal, lo disfrute y pude sentir esa energía buena, y expulse las malas vibras. Fueron cuatro fases en la que se dividió el baño, empezó desde lo más tibio hasta la última que fue la más caliente, estuve sudando mucho por lo que ingerí mucha agua con la

infusión de hierbas que estuvieron preparando a lo largo del baño. Se recomendó concluir con un baño de agua fría para nivelar la temperatura corporal. Por la tarde me dediqué a recorrer la ciudad, tomar fotos, hasta la hora de regresar al hotel a descansar.



Vista panorámica de la laguna del Nevado de Toluca. Foto: Marco Antonio Gómez

Sábado 30

El sábado desde temprano estuve listo para asistir al recorrido preparado con antelación dentro del programa de actividades y donde participó toda la delegación de nuestra carrera, consistió recorrer el Nevado de Toluca, el que inició a las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde. En la noche salimos todos a cenar, lo que fue muy ameno, ya que cada quien expuso sus impresiones como parte del anecdotario.

Domingo 31

Este día me desperté temprano para hacer algunas compras y que aproveché para recorrer un rato la ciudad. A las once abandoné el hotel Canadá y nos

reunimos todos los de la delegación. Luego nos dirigimos al jardín botánico para apreciar el Cosmovital, uno de los más grandes del mundo, realizados por Leopoldo Flores y Bernabé Fernández, espectáculo maravilloso donde todos nos tomamos fotos. El acceso para visitarlo es de diez pesos.

A las dos de la tarde abordamos el autobús que nos llevó a la Ciudad de México, comimos tacos y salimos a tomar fotos. A la siete de la noche abordé el autobús que me trajo de regreso a Tuxtla Gutiérrez, concluyendo a los ocho de la mañana en el mercado de Los Ancianos. Fue una semana de muchas actividades y sorpresas, me la pasé bien, aprendí muchas cosas nuevas.

Tuxtla Gutiérrez, junio 3 / 2019



Generación V. Consolidación de la maestría

La generación V de la maestría en Historia UNACH-UNICACH inició cursos el pasado mes de febrero. El conjunto de estudiantes que están cursando el primer semestre garantiza el desarrollo de este posgrado que llega a 15 estudiantes en esta generación.

Fotografía correspondiente al inicio de cursos



Estudiantes, núcleo académico y funcionarios de la maestría.
Foto: Henry Miguel.

La maestría fue evaluada por tercera vez el año pasado, por el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), logrando mantener el estatus de calidad que logró hace 9 años. De esta manera se garantiza que los estudiantes continúen accediendo al sistema de becas del PNPC.

Dentro de los primeros resultados de esta generación está la participación de tres estudiantes y dos profesores en el XII Encuentro Internacional de Investigadores de la Lengua y la Literatura, el pasado mes de mayo.



De izquierda a derecha: Dr. Rafael de Jesús Araujo González, Lic. Diana Érika Cruz Jiménez y Lic. Karla Figueroa.



De izquierda a derecha: Lic. Luis Antonio Ruiz Trejo y Dr. Carlos Uriel del Carpio Penagos.

En el mismo mes, el coloquio interno permitió la presentación de los avances de investigación correspondientes a los proyectos de los estudiantes.

Fiesta tuxtleca

Juan Alejandro Sarmiento Ochoa
Dulce Daniela Díaz Olivera

En conmemoración a las festividades del santo patrono de la capital chiapaneca, San Marcos Evangelista, se llevó a cabo la *Fiesta Tuxtleca* el día 25 de abril del presente año.

El festejo tuvo lugar en el quiosco del parque San Marcos ubicado en la lateral derecha catedral metropolitana, perteneciente a la arquidiócesis de Tuxtla Gutiérrez, como culminación de los nueve días que tradicionalmente se festeja en los pueblos, ya sea para fiestas de santos, vírgenes o demás figuras religiosas.

Ante la preocupación de jóvenes entusiastas por las pérdidas de costumbres y tradiciones en Tuxtla Gutiérrez, el colectivo cultural La Bella Tuxtla se dio a la tarea de organizar la *Fiesta Tuxtleca* de abril 2019 en asociación con el patronato de festejos de la Feria de San Marcos, el objetivo fue difundir y preservar las tradiciones zoques tuxtlecas: expresión, actividades sugerentes en torno a vestimentas de los zoques tuxtlecos del siglo XX, gastronomía, la tradicional ensarta de flor de mayo, bailes folclóricos, música y el carácter festivo característico del tuxtleco.



Posterior a la coronación del santo por medio de la misa del mediodía, los laicos tuvieron la oportunidad de asistir al inicio de la fiesta que se dio lugar a

las 13:00 horas del día jueves, inaugurando el evento al son de la marimba por parte del grupo Seguridad Pública del estado de Chiapas. La representante del colectivo, donde Diana Karen Aguilar Pérez ofreció la bienvenida al más puro estilo tuxtleco, utilizando la jerga tan popular con frases célebres como: “ah, burro”, “Idiay, pué vos”, “Vamo echale jule a la canía”, “Apuráte totoreco”, “Pásale pue chito”, “¿Qué va querer mi amor”, “Qué le damos güerita”, invitando de esta manera a los asistentes a integrarse a la alegría y regocijo general.

Uno de los principales aspectos a resaltar fue la ensarta de flor de mayo que se realizó ese día a manos de integrantes del colectivo cultural y venerables mujeres tuxtlecas, quienes, vestidas de gala, con hilo y aguja en mano, fueron llevadas por su fe y sentido de comunidad para dar lugar a esta práctica. La finalidad de esta actividad, fue brindar una ofrenda digna al santo patrono del pueblo de Coyactóc.¹

En apoyo a la economía del buen tuxtleco y contrarrestando el calor tan “fiero” que hubo ese día, el colectivo se puso esplendido regalando su pozolito de cacao bien frio con algunos dulce típico, como gaznate, bolona, nuégado, puxinú, por mencionar algunos de ellos fueron los que estuvieron presentes en el paladar de los invitados.

Ya con su pozolito y dulce en mano, los presentes pudieron disfrutar de la serie de bailables que el grupo Cohuiná, dirigido por el maestro Víctor Manuel Martínez de la Escuela Preparatoria Núm. 1, del estado de Chiapas. Los cuadros tuxtlecos que presentaron en el atrio estuvo compuesto por: *Tuxtlequita*, *Cachito* y *rascapetate*, *Pañuelo rojo*, *Alcaraván*, *El pirí*, *Mi casita*, *Tonguy etzé*, *Nicté*, *Niño dormido* y el elegante *Vals Tuxtla*.

¹ Nomenclatura de la lengua zoque para referirse a Tuxtla Gutiérrez, como lugar de los conejos o donde abundan los conejos.



Posteriormente y al mismo tiempo sonaba de fondo la marimba, el colectivo puso a disposición de chicos y grandes su lotería tuxtleca, donde se galardonan monumentos representativos, personajes y elementos característicos de la cultura zoque, como: la Catedral, el Museo de la ciudad, el Museo del café, el Cristo glorioso de Chiapas, la extinta fuente Mactumatzá, la Torre Chiapas, el Jardín y Museo botánico, el Museo regional de Chiapas, el Parque de la marimba; Fernando Castañón Gamboa, Jaime Sabines, Eraclio Zepeda, Enoch Cancino Casahonda; tambor y carrizo, penacho, algodón, rebozo, son los ejemplos que pudimos apreciar en tan divertido juego.

La amalgama musical fue ejecutada por la marimba Seguridad Pública, y deleitaron a los bailarines tuxtlecos con sones tradicionales como *Mi Lupita*, *Bajada de masa*, *El coyol con pelo*, *Sones chiapanecos*, *El buen tuxtleco* entre otras; además y no podía faltar la arrechura y la algarabía con las nuevas tendencias musicales de fiesta como es *La chona*, *Nunca es suficiente*, *Tiene espinas el rosal*, *Diecisiete años* y los incomparables éxitos de Chico Che y la Crisis. El baile se realizó bajo el incandescente sol, aun así no mermó la fiesta tuxtleca.

Con el propósito de hacer todavía más completo el evento, los organizadores invitaron a comerciantes locales de la ciudad para que asistieran al parque San Marcos, y, aprovechando la afluencia de personas pudieran vender sus productos, entre las cosas a la venta encontramos los grasosos pero deliciosos tacos fritos, cochito, lengua guisada, menudencia, estofado, ningüjuti, tascalate y pozol dentro de la

gastronomía; otros artículos a la venta fueron blusas bordadas, libros, zapatos, huaraches, productos naturistas, entre otros.

Doña Lucero Paredes y su grupo de mujeres realizaron una intervención cómica donde platicaban las anécdotas que tuvieron en sus años mozos, dándole un toque de gracia y picardía a la tarde, permitiendo a las nuevas generaciones conocer de la boca de las mujeres experimentadas sus aventuras en Tuxtla.

El evento concluyó alrededor de las cuatro de la tarde, donde el saldo fue pies cansados, estómago lleno y corazón contento.





El historiador, guardián de la herencia cultural

Karina Oropeza García

Salvando la historia

¿Qué es un historiador? ¿A qué se dedica? ¿Es la Historia una profesión? son preguntas que escucho con frecuencia como estudiante de la licenciatura en Historia de México. Ahora sé que responder, gracias a la formación académica, cuando inicié en este camino o aventura -como suele llamarlo mi familia- desconocía todos los escenarios en los que el historiador puede participar.

Dentro de las aulas mexicanas, primaria y secundaria, la enseñanza de la historia es primordial, pues los alumnos tienen la concepción de que lo único que tiene sentido es el presente y es tarea de los profesores resaltar que la actualidad es consecuencia de los hechos pasados y que la historia tiene un notable papel dentro de la educación. El objetivo es que cada individuo tenga comprensión en las sociedades actuales y que desarrolle la capacidad de pensamiento y consciencia de sus acciones y las que le precedieron.

Una de las problemáticas que surge al enseñar Historia en la educación básica —y con la que se mantiene una lucha constante en la academia de Historia— se centra en relatar historias de sucesos guerras y personajes maravillosos, quienes cimentaron el país, creando así un sentimiento patriótico, dejando de lado el pensamiento crítico de los hechos y todos los factores involucrados en él.

Este pasado en las aulas nos persigue, aun estando dentro de la licenciatura en Historia, resulta complejo responder las preguntas con las que he iniciado, quizá porque aquella formación en las aulas de educación básica, sigue vigente en nuestra vida, pues gran parte de la información permanece dentro de la academia y el alcance de la divulgación es insuficiente. Hacer conscientes del valor e im-

portancia que tiene la historia, es una de las nobles labores que tiene y realiza el historiador.

Si bien es acertado que la historia es parte de nuestra herencia, debemos tratarla como tal, un bien preciado que nos legaron quienes estuvieron antes que nosotros, dejando así huella de su existencia. Ahora bien ¿qué tipo de herencia es la Historia? partiendo de la premisa sobre el significado de herencia que es el conjunto de bienes que un individuo pasa a otro tras su muerte, esperando así el cuidado y preservación de este patrimonio. Dicho lo anterior, podemos afirmar que la herencia que se nos ha dado es aquella que ha pasado de generación en generación y que conocemos como patrimonio cultural, este nos muestra la conexión que existe de la historia con la humanidad.

México cuenta con una gran herencia como producto de su multiculturalidad: ritos y creencias, eventos festivos, lenguas, tradiciones orales, ciudades históricas, sitios naturales con valor religioso, sitios sumergidos (patrimonio subacuático), patrimonio cinematográfico, paisajes naturales, gran cantidad de variados museos, espacios históricos, patrimonio móvil, artesanías, los acervos documentales y digitales, etcétera. En este enorme panorama, el historiador se hace presente para proteger los restos que dan cuenta de nuestra historia y que además fungen como una fuente de estudio para todas aquellas disciplinas que son afines al estudio del hombre y del pasado, colaborando con la construcción de eventos anteriores.

El historiador otorga un valor excepcional al patrimonio, pues lo tiene. No solo como auxiliar para el estudio del pasado, también es parte del atractivo de poblaciones que a través de él impulsan la economía del lugar. He aquí una razón más para cuidar de esa gran herencia cultural.



Para difundir la importancia de la historia es importante indagar para saber e ir cambiando la perspectiva de aquello que se nos enseñó en las aulas. Es crucial que como historiadores no solo busquemos difundir, sino que tengamos como prioridad al público que se encuentra fuera de la academia. Hay algunos factores que son importantes de tomar en cuenta para la difusión del conocimiento histórico, tomar en cuenta que no toda la población tiene los mismos intereses, así que es indispensable saber a qué público nos dirigimos: estudiantes (nivel de estudio), padres de familia (profesionistas, obreros) y el nivel socioeconómico. A partir de este estudio comenzar a fabricar una estrategia para la enseñanza y comprensión de la historia y ponerlo así al alcance de todos.

Dentro de la estrategia para comunicar la Historia es conveniente conocer las leyes hacia el patrimonio, esto con la finalidad de saber cuál es la permisividad de interacción hacia los objetos, lo que los protege y las sanciones que se imponen ante alguna transgresión, resalto esta última idea, pues el robo, la falsificación, el tráfico de piezas y el destrozo de sitios históricos es un problema real y frecuente al que está expuesto el patrimonio.

Guardián de la herencia cultural, así llamo al historiador pues al centrar su interés en el pasado, tiene el compromiso de cuidar de él, así como buscar formas para conservar aquellas huellas que han dejado las generaciones que nos antecedieron. Si bien una de las preocupaciones que enfrenta el discípulo del pasado es que haya una pérdida total del patrimonio cultural, resulta más importante tomar acciones ante este problema. Instruir al prójimo y hacerlo consciente de la importancia del pasado.

El presente es resultado de acciones anteriores, ahí radica la importancia de conocer la historia, de entender la importancia de lo que otros nos dejaron, es parte de nuestra identidad. Es probable que no se pueda erradicar a quienes hacen mal uso de la herencia patrimonial, pero si podemos ser materia activa para inculcar y preservar nuestro pasado.

Concluyo haciendo una exhortación a aquellos interesados en el pasado para unir esfuerzos y llevar a la sociedad mediante acciones organizadas a una

toma de conciencia del importante papel que tiene nuestra historia, permitiéndonos rescatar y preservar el patrimonio, centro fundamental de nuestra unidad.

Bibliografía

- González, S. (2008) "La importancia del patrimonio cultural" [Blog] *Frontera Norte*. Disponible en: <http://patri.moniocultural-estudiantesuabc.blogspot.com/2008/10/la-importancia-del-patrimonio-cultural.html> [consultado el 24 mayo de 2019].
- Lara González, Carlos A. (2005) "El patrimonio cultural en México, un recurso estratégico para el desarrollo", ITESCO. Disponible en, <http://hdl.handle.net/11117/2379> [consultado el 22 de mayo de 2019].
- L. Lima, F. Bonilla y V. Arista (2010) "La enseñanza de la Historia en la escuela mexicana", en *Proyecto Clío* 36. ISSN 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

Alumnas de la licenciatura en Historia, Facultad de humanidades, UNICACH (2000-2020)

El motivo de presentar la siguiente galería de fotografías obedece que el primero de agosto del próximo año (2020) la licenciatura en Historia cumplirá veinte años de haberse fundado. En este número veremos a alumnas en representación de todas las estudiantes de sus respectivas generaciones que han pasado por las aulas en su afán de conocimiento de nuestro pasado histórico como nación y de la historia en general. Aunque la historia está siendo desdeñada por los diseñadores educativos, sin la reconstrucción en torno al análisis crítico acorde a las nuevas generaciones, la sociedad se desenvolvería en un ámbito sin identidad y anarquía. Son jóvenes estudiantes, como los aquí representados, los que recuperan los conocimientos de viejas generaciones de historiadores. En segundo lugar, para el número siguiente, se integrarán a los jóvenes estudiantes dentro de la misma modalidad.



Olga Tatiana Jiménez Domínguez, Bersaida Morales Urquín,
Fabiola Aguilar del Carmen Aguilar López (generación 2).



Marla Alcázar Díaz (generación 1).



Yadira Megchun Álvarez, Lucía Guadalupe Tahua García
(generación 3).



Magda Yaneth Culebro Pérez (generación 4)



Mirna de Lourdes Herrera Balbuena (generación 6).



Dulce Viviana Flecha Gutiérrez (generación 5).



Hiliana Guadalupe Alias Aguilar (generación 7).



Emma Guadalupe Cruz López (generación 8)



Mariel Escobar López (generación 11).



Patricia del Carmen Méndez Pérez (generación 9).



Fabiola Hernández Gómez, Rosario Jiménez Paz (generación 10).



Luly Mayrely Ramírez Santizo, Mariela Citlaly Ramos Nucamendi (generación 12).



Siria Belén Torres Ruiz (generación 13).



María Odalis Pérez Domínguez (generación 14).



Cindy Berenice Orellana Flores (generación 13).



Daniela Gamboa Moscoso (generación 15).



Odalis Rodas Estudillo, Leydi Argeni Penagos Hernández,
Alondra Ruiz Cruz (generación 16).



Cinthia del Carmen Niño Maldonado (generación 19).



Estefanía López Reyes (generación 17).



Lezly Gabriela Chibamba Hernández (generación 18).



Nayeli Edith Nuricumbo Valencia (generación 20).



Llendi Esmeralda López Jiménez (generación 21).



Alba Ivonne Jiménez Pérez, Elizabeth Ramírez González,
Ana Guadalupe García Chávez (generación 24).



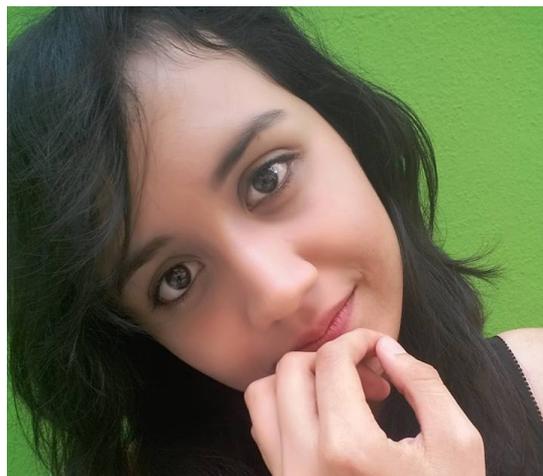
Celia Paulina Bonifaz Sánchez y Jazmín del Rocío
Moreno López (generación 22).



Eloísa Guadalupe Gutiérrez Chavarría (generación 24).



Alondra Yarely Jiménez López (generación 23).



Andrea Balcázar Morales (generación 25).



Dulce Daniela Díaz Olivera (generación 25).



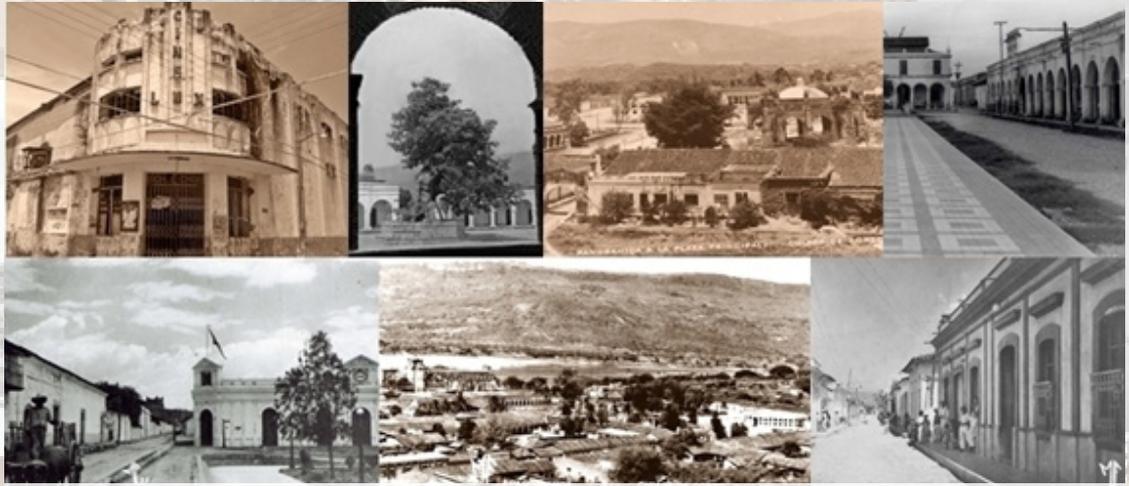
Yatziri Domínguez Mazariegos (generación 26).



Yesenia Concepción López González (generación 26).



Lissette Hernández Natarén (generación 27).



SECCIÓN CREACIÓN



Antigua Chiapa de Corzo



Poemas

Nelly Márquez Espinosa

Ciudadana de baja estatura, chiapaneca de nacimiento por el rumbo de la frailesca, metiche, peleonera, necia, pero de un inmenso corazón, dadivosa, solidaria, de enorme cultura y de convicciones firmes. Se le conoció un poco aquí, un poco allá, con su nombre real o con otros nombres. A pesar de su soledad fue una mujer que solía cantar, reír, bailar, buena conversadora y algunas veces amante de cosas esotéricas. Podríamos pasar muchas horas hablando de ella, pero aquí no es la intención, tan solo llamar un poco la atención para poder introducirnos a otra faceta de su vida, la poesía. Lectora ávida de la poesía universal y amiga de algunos poetas, hoy famosos de nuestro Chiapas, tales como Raúl Garduño, Daniel Roble Sasso, Enoch Cansino Casahonda, Joaquín Vásquez Aguilar, entre otros. La intención y utilizando este espacio es el recuperar algo de su poesía, mismos que en su mayoría se publican por vez primera.

NO PARA VOLVER AMARTE

No para volver amarte
para mirarte sólo
para decirnos cosas
que se quedaron a mitad de la vereda
Volver ahí
a donde nunca fuimos
donde quedó tu canto
dormido en mis ensueños
Verte otra vez
y saturado el tiempo
en el túnel cóncavo
del viejo corazón raído
No hay espacio
en mi templo construido

de erráticos contornos
y quiero darte el pedazo de luz
que me negaste
Verte otra vez
acariciar tus ojos sin rozarte
—no importa el crepúsculo abismal de los fantasmas—
danzar rítmicamente
el último tango
y nunca más... nunca más.

HOY NO SE POR QUÉ

Para D.G.C.G.

Hoy no sé por qué
—aburrimiento quizá—
me ha dado por probarme
y qué amarga estoy, ¡Dios! qué amarga
como la hiel
como el desgarramiento
del que grita su inocencia
y es conducido hacia el patíbulo
como la ausencia
¡Ay! mis amores y mis dolores lejanos
que inhibieron las sonrisas de aquel tiempo
La ceiba me contempla y calla
Señor del Itzantún
dame tu paz
tu magia ancestral
tu señorío
Cómo entender el mundo de los antropomorfos
y desgastados pavos reales
Qué hierbas debo untarme
para poder sobrevivir esta tormenta
Ayúdame Señor de la montaña



mira qué amarga estoy
qué triste.

(Huitiupán, Chiapas / 1980)

TÚ

Para D.G.C.G.

Como desde las profundidades de un sueño
emerges
manantial de lágrimas
recorriendo mi cuerpo
tan de ti
tan de siempre
en la cóncava humedad de nuestros sexos
Por qué camino oscuro
transcurriste en mi tiempo
sin que tus manos de ayer
condujeran mis pasos
A dónde fuiste a dar
tan distante a mis recuerdos
que no miraste la sangre
de mis huellas
Desvalida
niña huérfana
caí
sin la plegaria de tus ojos
que midieron palmo a palmo
los perfiles de mi alma
En la ceguera del espanto me perdí
y asida de lo que no es jamás, regreso
emerges
me encaminas
pero no me salvas.

(En algún lugar de Chiapas / 1980)

POR SI VENÍS A BUSCARME

Por si venís a buscarme
me hallarás en el Parque
en la vieja banca

donde una tarde
el poeta Dorado
me tomó de las manos
y me dio el único beso
Murió hace diez años
—dicen—
Yo lo vi ayer
fluorescente
como un ángel
en el Llanito de Colón.

(Tuxtla Gutiérrez / 1981)

PALABRAS A RAÚL

Tú sabes por qué hay tardes como ésta, que siento una infinita tristeza y nostalgia por tu ausencia. Quisiera conversar contigo, escuchar tus poemas; por eso, sin que lo sepa nadie, dirijo mis pasos hasta aquí, precisamente aquí, Raúl, donde te has quedado tan solo y tan frío. ¿Recordás el Parque Central?, si vieras cómo lo han destruido, una marqueta de cemento ocupa el espacio que eran de las flores que te gustaba contemplar cuando eras niño. Siento nostalgia de las flores y de ti, inmensamente, amigo-poeta, hombre-hermano. Siento resonar tus pasos en las calles de este pueblo que amaste tanto y que nunca te entendió. Me estaré un rato más contigo y te seguiré contando que ayer...

(Tuxtla Gutiérrez / 1981)

SI POR LO MENOS

Si por lo menos
la señal de tu canto
marcara los caminos
estrangulando en ellos
la angustia del remordimiento
Es tan simple como una hoja seca
como un "puy" petrificado
como la mansedumbre
del Señor dormido entre sus majestades



condenado a morir
Pero es el llanto de otro llanto
agónico
dolor de laberintos recónditos
que anudan
 la fluidez de eso
 que ya no se acostumbra
y que llaman: ternura
Pero amarra más los sueños
ovillate
agrándate empequeñeciendo
sombra de otra sombra
amigo mío.

(Simojovel, Chiapas / 1981)

YO NO INTENTO ENCONTRAR A MI REGRESO

Yo no intento encontrar a mi regreso
—si es que hay regreso—
mis huellas en el polvo del camino
no hay caminos
no hay polvo
no hay pies
solo este estarse quieta
mansa
 mensamente
Este ver desfilar horas y cifras
y hombres tristes
fantasmagóricamente tristes
y mi castrante pequeñez
No dejo testimonio de mi estancia
—horas vividas hacia atrás—
quedan en las ceibas y las paredes
nada más palabras vagas
que pretendieron ser conversaciones
Dijiste
que el hombre y la mujer
que la amistad
las confidencias
predecesoras de infidencias...
Dijiste
y dejaste

tus ecos en las ceibas...
Puede ser que haya retorno
y el Itzantún haga brotar la polvareda.

(Simojovel, Chiapas / 1981)

HOY NO QUIERO VERTE

Hoy no quiero verte
deseo que al volverme te hayas ido
que las sillas
y los pasillos estén desiertos de ti
de tus sonrisas
de pájaros volando
de tus pupilas mentirosas
tristes
No quiero verte
y para lograrlo
 estoy aquí
 acurrucada
mirando la montaña
que me llama y me sonrío.

(Simojovel, Chiapas / septiembre de 1981)

NADIE SE LO DIJO

Para mi hermano Oscar Octavio
Márquez Espinosa (q.e.p.d.)

Nadie se lo dijo
vino hacia donde estabas
con tía y los primos
 y se anudaron las palabras
Llegó sonriendo
engañada
a la vieja casa
donde estamos todos
 los que te amamos
Salí a su encuentro
y sus ojitos vivos y bellos
encontraron tu muerte en los míos
Un grito



mil sollozos
 Un silencio
 una fractura certera y dolorosa
 de ese viejo corazón
 de setenta años
 que ya no quiere palpar
 como queriendo ir a buscarte
 a donde ahora nos estás mirando
 como queriendo estar
 donde tú estás.

(Nuevo México, Chiapas / octubre de 1983)

YA SÉ QUE NO LO QUERÍAS

Para mi hermano Oscar Octavio
 Márquez Espinosa (q.e.p.d.)

Ya sé que no lo querías
 que tus ojos verde
 estaban puestos
 en el horizonte
 para ver florecer tus huertos
 Ya sé que no lo esperabas
 pero me molesta tanto
 me molesta de dolor
 de llanto
 de impotencia
 ya no mirarte caminar
 por los raídos corredores
 de la vieja casona
 que sin vos y papá
 se está desmoronando.

(Nuevo México, Chiapas / 1984)

PUEDO RECORDARLO TODO

Puedo recordarlo todo
 en su dimensión exacta
 la hora
 el lugar
 la circunstancia

Puedo recordarlo todo
 la timidez de un “hola”
 tu sonrisa triste
 tu mirada triste
 tu alma inconmensurablemente triste
 y mi atrapado silencio
 A dónde vas a esas horas
 en esta ciudad de escombros
 (no te detengas nunca eterno buscador)
 puede ser que un día encuentres
 el camino hacia el retorno o el olvido
 Puede ser que yo, mientras tanto
 oville la hora
 el lugar
 la circunstancia
 de un breve “hola” y un “adiós”
 ¿Quién sos muchacho triste
 con libros bajo el brazo?

(Ciudad de México / agosto de 1989)

TE LO VOY A DECIR

Te lo voy a decir
 terroncito de miel amarga
 cofrecito de obsidiana
 donde preservó mis temores
 te lo voy a decir, llorando
 Detén tu mano
 que la saeta a veces
 pierde el rumbo y derrumba
 el arsenal de los sueños
 Sucede a veces que la mano tiembla
 que las palabras brotan
 como potros salvajes
 destruyendo el fruto maduro del árbol
 Te lo voy a decir
 diáfananamente
 que recojas la tormenta de tu boca
 la esparzas al camino
 y el terregal hará lo suyo
 Ya te perdoné.

(Ciudad de México / noviembre de 1989)



NO SE ME OCURRE NADA

No se me ocurre nada
Sobre este hielo rojo
solo me viene el deseo
inmenso
de llorar a gritos
de traspasar el tiempo
y estar de pronto con mis aburrimientos
y tus reproches
a la mitad de mi casa
a la mitad de mis sueños
y de mis equivocaciones
Empezar entonces
otra vez de nuevo
con los pies descalzos
sobre mi tierra verde
y comprender llorando
que el camarada Lenin
yace muerto en Moscú.

(Moscú, URSS / enero de 1989)

CRISOL

Cristalina
princesa prisionera
en tu tiempo y en tu historia
en qué lejas olas partieron
furtivos tus amores
En qué péndulo
entre el sueño y la vigilia
quedó atrapada
tu incólume inocencia
tus ansias danzarinas de ser río
de ser ave
“Paloma Blanca”
durmiendo tus veinte años
muñequita de abril
colectora de ensueños
estás ahí
llora que llora
desde el génesis de mis pensamientos
te recuerdo

con tu suave fuerza de gigante
sosteniendo el mundo
germinando mi risa de niña triste
de mujer caminante. Ausente
Diciembre te encontró sin mí
y sin moños en tu fiesta octogenaria
pero yo
te regalo la luna
compradora de amor (mi amor)
nunca aprendiste a vender el corazón.

(Ciudad de México / enero de 1992)

CUANDO QUIERAS LLORAR

Cuando quieras llorar
("vete al gallinero ahuiizota
Llamarás la muerte")
Cuando en canto lejano
la sacó de la tumba
y cantaba:
"sube al cerro más alto
mujer de negro
traerás tormentas"
Ya no hay llanto
ni espanto
ni canción
solo va por ahí, caminando.

(Octubre / 1999)

TE AMO

Te amo, te amo, te amo
Es tan importante articular
en susurro o en grito
estas dos palabras
en toda relación humana
Nos los dijimos siempre y
tantas, tantas veces
como tantos infinitos besos nos dimos
de acuerdo a la ocasión o circunstancias
Te amo, te amo, te amo
en público y en privado



Te amo con besos suaves y
con besos de fuego
que me elevaron hasta el Sexto Cielo
Rocé con mis dedos y mis labios otros labios
y nunca, ni antes ni ahora
he sentido la extraordinaria
exquisita tersura de los labios
de mi muerto.
Te amo, te amo, te amo.

(En algún lugar de Chiapas / 2005)

LUNES

Lunes
Un poco gris el mediodía
Caen del cielo diminutas gotas de agua
como si dios hubiera sacudido una flor
y su rocío se esparciera
por la ciudad
que silenciosamente me despide
y siento un enorme deseo de llorar.

(Tuxtla Gutiérrez / 2005)

¡SOLEDAD!

¡Soledad! ¡soledad!
ni te busqué ni te evoqué
y llegaste inmensa
en mis años tristes

¡Soledad! ¡soledad!
eres amarga y te bebo
día a día
desde aquel día
largos como el camino
que vislumbro
y no tiene final

¡Soledad! ¡soledad!
ni te busqué ni te evoqué
y eres ahora mi silente compañera
¡Salud!

(Tuxtla Gutiérrez / 2005)

RECUERDO

Somos recuerdo
fraterno
hermoso
callado y distante
aun cuando su terca insistencia
traspasa de vez en vez
el umbral de la puerta
de mi casa triste.
Pequeño y generoso colibrí
que una vez
me rescataste de una tormenta.

(Tuxtla Gutiérrez / 2005)

BUSCÁNDOTE

Estoy en el vacío que deja el humo del olvido
muriendo nada más al recordarte
Te dije adiós
En el adiós estoy lejos... lejos
triste... triste
Las trece lunas y Neptuno me aconsejan
pero yo
pensándote
soñándote
queriéndote
Soy como una pálida y lánguida luna
que te busca detrás de la ventana
de un cielo perdido.

(CRRRZ/diciembre 13/2015)



Dos cuentos

Esaú Márquez Espinosa

ROMA TERMINI

—¿Qué mierda quieren? ¡Oigan cabrones, ya me tienen hasta los nervios, si nos vamos a quebrar, que sea de una vez!

Embarcamos en Patras para alejarnos de Grecia rumbo a Italia. Habíamos tomado el vuelo de Airbus con destino a Atenas por el simple deseo de ir a alguna parte, cualquier lugar estaba bien, ese era nuestro pensamiento cuando entramos a una agencia de viajes. A dónde ir, eso lo sabríamos en breve, que los expertos nos dieran sugerencias, estábamos abierto a todo, lo importante era viajar nuevamente juntos después de tantos años de no hacerlo, la razón es simple, tomamos caminos distintos, pero ahora, ahí, de frente a una elección que al final nos llevó a Atenas con boletos de viaje redondo, dos boletos con el mismo apellido, sin nombres, con destino París–Atenas–París.

Llegamos por la tarde. En el autobús que nos llevó del aeropuerto a la ciudad charlamos con una pareja de norteamericanos; ella muy joven, él, algo mayor. Ella había volado desde los Estados Unidos para encontrarse con el enamorado que trabajaba en Madrid. Un norteamericano hablando un español del diablo. Su trabajo *strepper*, ella estudiante de universidad, viajando juntos por Grecia. Nos hospedamos en un hostel compartido de nombre Lozanni en la calle de Kapodistriou. En la noche salimos a nuestro primer recorrido a la zona de Placas al pie de la Acrópolis. Los días se sucedieron visitando museos y tomando cerveza, extrañándonos de la ciudad y de sus hablantes de una lengua antigua, tanto que nos metieron en incómodas sospechas. Al cabo de los días decidimos viajar por las islas. El viaje no parecía divertido, no era divertido, él pensando en París en quien sabe qué cosas, yo con mi

mente puesta en Tel–Aviv. Luego de recorrer la isla de Kithnos, regresamos al hotel. Recostados en sendas camas, con las espaldas sobre la pared, flotaba en el aire una pregunta que nadie quería hacer pero que era inevitable.

—Oí vos, estás pensando lo mismo que yo.

—Pues yo creo que sí.

—Entonces que estamos esperando.

—Eso es lo que te digo.

—¿Y luego qué, no volvemos a París?

—¡No, iremos a Italia! cerca de Roma vive un amigo mío que de seguro va a recibirnos bien. ¿Cómo la vez?

— Ya lo dijiste mi estimado, alabado sea Alláh por iluminarte.

En pocos minutos pagamos en la recepción nuestra cuenta. Esperamos poco antes de tomar el primer barco rumbo al puerto de Pireus. La noche la pasamos en el hotel Lozanni. Al día siguiente, luego del desayuno salimos en busca de la estación de autobuses para viajar a Patras. Caminamos sobre la avenida Sokratus hasta Omonia, para tomar luego la avenida Pireus. La conversación fue monosilábica, más bien eran monólogos esporádicos. De vez en vez le hacía preguntas que no tenían respuesta y, pidiéndole que apresurara el paso, así caminé cinco o seis cuadras, con una mochila tan pesada que hacía dolerme la espalda, finalmente voltee, nadie iba a mi lado, solo rostros desconocidos, tal vez sorprendidos de ver a un extraño hablando solo en una lengua extranjera. Bajé mi equipaje y me puse a esperar. Pasaron los minutos y más de una hora y él no aparecía, así que me dispuse a desandar las calles. Luego de una buena caminata, estaba ahí, sentado, fumando un cigarro, sin preocupación ninguna, como si nada sucediera, siempre había sido ese el plan en casos como éste.



—Te tardaste —me dijo.

—¡Sí! ¡Me parece que sí! ¿Qué hacemos?

—¿Tenés prisa?

—¡No!

—¡Ah! entonces descansá un rato, y lo pensamos.

Luego de informarnos tomamos un colectivo repleto de griegos que nos hicieron sentirnos como que sobrábamos ahí. En la estación de autobuses esperamos poco más de una hora antes de iniciar nuestro viaje a Patras.

Salimos del puerto por la tarde, luego de hacer algunos recorridos por la ciudad, donde compré algunos recuercitos, que luego de tantos años, conservo aún. Viajamos toda la noche y arribamos al puerto de Brindisi por la tarde. El control de aduanas fue riguroso, rápidamente entre en sospecha, de seguro, el puerto era una de las entradas predilectas de mafiosos y terroristas. Los pasaportes fueron retenidos mientras hacían una minuciosa búsqueda, en un libro tan grueso como la biblia misma, rogando al cielo que nuestros nombres no fueran a coincidir con ninguno de los ahí escritos. Con los pasaportes de regreso volvió el color a nuestros rostros. Mientras tanto habíamos decidido continuar con nuestro viaje. Salimos de la zona del Adriático en tren rumbo al sur, llegamos por la noche al golfo de Taranto, ambas ciudades en el tacón de la bota. En los días siguientes subimos hasta la ciudad de Nápoles, escudriñamos la costa hasta Sorrento, y dónde la afamada Costa de Oro fue una decepción mayúscula, el oropel turístico, en un mar sucio, prácticamente sin playas, por lo menos quedaba el acantilado impresionante. Luego de un día exhaustivo, donde visitamos Pompeya, regresamos a Nápoles donde tomamos el tren. Cansados llegamos a la Estación Terminal de Trenes de Roma.

Se veía el fastidio en nuestros semblantes. La pregunta era ¿qué mierda hacíamos ahí? En verdad estábamos juntos queriendo estar en sitios diferentes, haciendo cosas diferentes. Desde que llegamos a la estación mis llamadas a Vittorio fueron infructuosas. Una y otra vez intenté y el resultado fue el mismo.

—¿Y ahora qué?— me dijo.

—¿Cómo que, qué? Pues nada, así que aguanta callado, viste.

—¡Entonces, vamos a pasar la noche aquí!

—¡Y qué querés pué chunco! Es la primera vez que vengo pué, así que déjame de estar chingando.

Sentados en un extremo de la estación observamos las acciones de unos vagos árabes zarrapastrosos. Un gigantón que se la daba de muy matador fastidiando al resto, ya golpeando a uno, ya tratando de robarle quien sabe qué al otro, quitándole la radio a uno más, en un hacer y deshacer poniendo tensa la situación.

—¿Ya lo viste a ese, el grandote? —le advierto.

—Hmjú, lo estoy checando de hace rato, se cree muy salsa el verguita, sólo falta que nos quiera venir a fastidiar a nosotros.

— Bueno va estar, así que mejor hacemos un plan. No sé si esté pedo o drogado, pero el animal está grande. Si viene a chingar le entramos a putazos sin preguntar viste chunco, vos le agarras los pies y yo sobre el bulto hasta derribarlo, ya en el suelo es pan comido. ¡Estamos!

—¡Qué, preferís pasar la noche en el frescobote o dormí aquí en el suelo, mejor lo pensemos bien!

—No sé, pero este ya me tiene nervioso, si viene con fines tenebrosos yo por lo menos le voy acomodar una santa mordida que va pensar que se encontró con el hombre lobo.

A medida que pasaban las horas la estación se fue quedando vacía. Los trenes dejaron de operar. Los pocos que quedábamos en las salas de buena manera nos fueron sacando hacia el pórtico, mientras los guardias de la estación cerraban a nuestras espaldas los accesos a la Terminal Central de Ferrocarriles.

—¿Qué hacemos ahora?

—Busquemos un hotel.

—¡Hmm, a ver si a esta hora quedan cuartos libres!

Hicimos un recorrido alrededor de la estación en más de media docena de hoteles, en todos la respuesta fue la misma, no habían cuartos disponibles, hasta que caímos en la cuenta que el lugar dónde estábamos circulando era ni más ni menos la zona roja de la ciudad, los cuartos, por consiguiente, de



rentas fijas por las damas de la noche. Nuestro peregrinar concluyó de nueva cuenta en el pórtico de la Terminal.

—Bueno chunco, yo estoy cansado, así que me voy a dormir —me dijo.

Sacamos cada quien su respectivo *sleeping back*. Él, como siempre, con toda tranquilidad se metió a la bolsa y se dispuso a dormir. Por mi parte, no sé si sería el cansancio, la situación por la que estábamos atrapados, o ambas cosas, el caso es que me tenía tenso, aparte habría que sumar, que él dormía así, es porque confiaba que estaría cuidándolo.

La luz era mortecina. Los que quedamos afuera de la estación fuimos pocos, turistas de diferentes nacionalidades, y junto con nosotros, los árabes revoltosos, que para fortuna nuestra eligieron como área de operación el extremo opuesto al nuestro. La entrada a la estación es un aplanado de concreto suficientemente amplio, gran parte del mismo protegido por un cobertizo. Al final del aplanado, a unos cuarenta metros, una entrada que da acceso a los taxis. Desde nuestro sitio podía observar una zona poco iluminada, algo fantasmal por la lluvia y una que otra prostituta con paraguas moviéndose de un lado a otro, ambientado por los gritos y carreras de los árabes. Todo parecía perfecto para alguna escena de una película de suspenso, pero me hizo recordar *I notti di Cabiria* de Federico Fellini, lo que vino ambientar, aún más, la situación peculiar; incluso, llegué a imaginar que se trataba de un montaje expreso por la logística del departamento de turismo de Roma, por lo que la vivencia que estábamos experimentando estaba todo bajo control.

La situación comenzó a descontrolarse cuando los árabes empezaron extender su territorio. Los primeros en refugiarse al lado nuestro fueron una pareja, él tunecino y ella francesa, quienes llegaron arrastrando un *sleeping* que para estos momentos se encontraba totalmente mojado. Se secaron lo mejor que pudieron, dejaron los calzados al lado de sus pies y trataron de dormir. Poco tiempo después se aproximó una joven pareja de australianos.

—Disculpe, podemos quedarnos aquí con ustedes —dijo el chico.

—Claro, por qué no.

—Sucedre que unos señores al otro lado nos estuvieron molestando.

—Sí, ya me di cuenta. Descansen —les dije— yo vigilaré un rato.

—Gracias— fue la respuesta y se acomodaron lo mejor que pudieron.

La madrugada estaba fría y la lluvia acrecentaba la humedad. Los jóvenes se hicieron un ovillo y trataban de dormir. Yo seguía despierto, atento, nervioso. Óscar roncaba plácidamente sin sospechar el entramado, mientras yo seguía de guardia. Sentía los ojos vidriosos, como si tuviera arenilla, muy cansado y sin poder dormir por la tensión; sentado sobre mi bolsa observaba una pareja de árabes que en más de una ocasión habían pasado delante de nosotros, incluso en una de esas idas y venidas se habían detenido para chearnos. El ambiente estaba denso, todos dormían, excepto los malvivientes de la noche romana y yo. La misma pareja de árabes se aproximaron e hicieron el intento de llevarse los zapatos de los chicos de la bolsa.

—¡Epa! ¿Se les ofrece algo? —grité.

Me quedaron viendo y se retiraron unos pasos. Siguieron hablando como si se pusieran de acuerdo. Con la mano, moví el hombro de mi cunca.

—Oí vos, presiento que esos dos no quieren nada bueno, así que cuando te diga te levantas de *ping pong*, ¡viste!

—Déjame dormir —fue la respuesta— lo que quieren es robar algo, déjalos, más se perdió en la guerra.

Los extraños volvieron decididos, y al momento que estaban por llevarse los zapatos di un salto poniéndome de pie a la vez que exploté.

—¿Qué mierda quieren? ¡Oigan cabrones, ya me tienen hasta los nervios, si nos vamos a quebrar, que sea de una vez!

—¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

A los gritos, ambos se retiraron masticando extrañas palabras. Tenía una media hora que dos taxis se había acomodado en la zona de aparcamiento y los conductores conversaban. La lluvia había cesado. El interior de la estación se iluminó y poco tiempo después los guardias abrieron las rejas. Ingresamos al interior del edificio, mi cunca levantó su bolsa, buscó



un espacio y volvió a dormir. Yo fui en busca de los baños, mismos que encontré al fondo, en uno de los extremos del edificio, que para mi sorpresa, había ahí una sala de espera, repleta de individuos que pasaron la noche. Entré al baño, me asee y luego busqué un lugar para recostarme. Mal dormí una hora y media, quizá dos. Me acorde que Oscar se había quedado afuera. La estación estaba al tope, llena de viajeros, a lo lejos observé una bolsa de dormir de color rojo con un mexicano dentro que dormía, mientras que los romanos pasaban saltándolo.

LA DERROTA

—¡A vencer o a morir! —dijo Chaly.

Había repetido una vez más su frase predilecta, postulado que nunca cumplió, porque cuando se veía derrotado cogía las canicas y salía en franca carrera, luego se desaparecía por días esperando que a los ofendidos se les pasara el coraje. A vencer o a morir —dijo esa tarde. Finalmente se había entrampado, el juego era en su casa y por fantástico que parezca, se realizaba sobre el piso de tierra al interior de la casa, y como si fuera poco estaban de observadores sus abuelos, Mercedes y Eloína, sus tíos Narciso y Mireya, su prima Olga, además de Amparo, su madre. También estaban Oscar, (*Coca*) y Amílcar (*Mica*), que eran tres y medio años menores de edad que el resto de la pandilla. Ni a dónde correr, había llegado el momento de la revancha. Los jugadores, Bulfrano (*Bull*) y Esteban (*el Viejo*), sus primos; Carlos, (*el Güero*); Tolstoi y Nizalet (*Chaly*). Entre bromas y risas inició el juego.

Como otras tantas veces se habían reunidos para jugar en la casa de Tolstoi. Con un plan mañosamente fraguado, convencieron al hijo del maestro a jugar al tendejón aprovechando que éste tenía oportunidad de sacar dulces y galletas de la tienda de sus padres. Todo parecía discurrir en perfecto orden hasta que la mercancía se agotó, eso produjo el malestar del Chaly que convenció a los otros, y aprovechando la oportunidad que el dependiente se encontraba dentro del improvisado establecimiento que servía de expendio, derribaron sobre él,

cartón y tablas, dándose a la fuga de inmediato, ni tardo, Tolstoi hizo gala de su puntería con la piedra.

Las temporadas de fruta se continuaban unas a otras, ya fueran frutas silvestres o cultivadas en los patios de las casas. Los solares eran muchas veces abiertos, en otros casos eran de troncos o alambrados por lo que pasar entre estos era muy simple. Así, de pronto, de un día a otro los árboles cargados de frutas aparecían diezmados. Era tan común esta actividad que en verdad no era una preocupante para los padres en tanto era cosas de jovencitos, aunque en algunas ocasiones era producto de reyertas entre ellos.

El maestro y director de la escuela primaria Juan Aldama, tenía en el traspatio de su casa un sembradío de jocote chapía, y cuando iniciaba la temporada había que cortarlo y consumirlo rápidamente, quizá por ello hacía llevar a su hijo, a la hora del recreo, una cubeta repleta de fruta para repartirlo entre los alumnos de primero y segundo año de primaria. La fruta era bien recibida, pero había quien, como siempre, empezara arrojar las semillas, convirtiéndose en un juego mientras alguien no saliese lastimado.

Otro día, a la hora del recreo, Tolstoi y Eduardo (*Lalo*) se internaron por el lomerío para recoger nanchi, la sorpresa fue que regresaron agitados, la razón, según contó Lalo, fue que habían visto al diablo, y por esos tiempos era normal que los jóvenes creyeran en su existencia, ya que, si los adultos afirmaban que existía, es porque existía, por qué no habría de ser verdad. El caso es que la indisciplina de ambos fue castigada duramente por el maestro, como era la costumbre en aquellos tiempos.

De todos, Chaly era el que siempre llevaba el contrapunto, peculiaridad suya que le generó conflictos en múltiples ocasiones. Como consecuencia del juego que concluyó con el derrumbe de la improvisada tienda, Tolstoi lo excluyó de los partidos de fútbol, sin embargo, una tarde, la pelota salió del campo y fue a dar precisamente donde se encontraba Chaly, oportunidad que no desaprovechó, sacó un punzón de la bolsa del pantalón y con éste perforó el balón, la protesta no se hizo esperar. Su mala acción se convirtió en una rivalidad que los llevó a los golpes, aun así, no cesaron hasta que Tolstoi



concluyó los estudios primarios y se fue a estudiar la secundaria a la capital del estado.

Dicen que salvarle la vida a otro poniendo en riesgo la propia es ser un héroe, si es así, Tolstoi fue héroe en más de dos ocasiones en su niñez, eso se lo recordó Chaín Mendoza un día que se encontraron por coincidencia en una farmacia en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

—¡Tolstoi, sos vos!

—¡Chaín, qué te pasó, estás irreconocible!

—¡Ja ja ja, si pues, eso me han dicho! Fíjate que el otro día estaba en mi casa descansando, mirando hacia el Cerro Brujo y, empecé a recordar mi niñez y me vino a la memoria que si vivo es porque vos me salvaste la vida.

—¡Ah, sí, cuándo tú!

—Y no una vez, dos veces me salvaste de ahogarme.

—Es verdad, en las pozas donde solíamos ir a nadar. ¿Qué edad tendríamos, once, doce?

—¡Más o menos, y mirá que llegué a viejo!

—Era tu destino, así de simple, pero no lo vuelvas a intentar, viste chunco, porque ahora nos ahogamos los dos.

Recordó la ocasión cuando ambos compitieron para ver quien elaboraba el mejor quinqué, en aquellos tiempos cuando la casa de Chaín estaba al fondo del solar. Cuantas veces Tolstoi había ido a jugar por aquel patio, a treparse a los árboles, hacer planes para ir a jugar a la selva, como llamaban al terreno lleno de árboles y monte donde vivía la familia Matus.

Por esas edades muchos de los jovencitos solían ir a estudiar del tercero al sexto de primaria a la escuela José María Morelos y Pavón en el ejido Cristóbal Obregón, ya que en la escuela Juan Aldama solo se impartía primero y segundo de primaria. Así que solían salir temprano de la mañana para recorrer los cuatro kilómetros que los separaba del ejido Nuevo México. El recorrido de ida y vuelta estaba lleno de sorpresas, condicionadas en gran medida según la estación del año.

—¿Oí, el Chaly no viene hoy a la escuela?— dijo Hipólito.

—Va adelante —respondió Salvador.

—¡El nanchi! —gritaron— y salieron en su persecución.

Cuando le dieron alcance, Chaly estaba parado bajo el árbol, había hecho un círculo alrededor del mismo y en vez de recoger el fruto, con un garrote en la mano brincoteaba de un lado a otro gritando:

—¡Es mío! ¡Es mío! ¡Lo del círculo es mío!

Era un árbol único. Cuando maduraba era factible recoger cada mañana medio morral de fruta, eso equivalía aproximadamente a tres kilos. El asunto bien podría entenderse como un juego de supremacía entre ellos, sin embargo, la pregunta era para qué Chaly quería tanto nanchi, la respuesta estaba en la escuela, ya que ahí lo vendía o lo canjeaba por otros artículos comestibles. El disgusto, y, no podía ser de otra manera, era para el propietario de la parcela, que de los numerosos árboles que había en su terreno, la fruta era recolectada muy de mañana por los jovencitos de Nuevo México.

Como todas las tardes, terminada las clases, se reunían en la vertiente El Chorrito para comer, para después tomar camino a casa. En la noche anterior de ese día había caído un fuerte aguacero, por lo que se pusieron de acuerdo para pasar a bañarse en las pozas de agua que se formaban con la corriente del río que atravesaba la propiedad de don Eladio. En la medida que se aproximaron a las pozas empezaron la carrera para ver quién era el primero en zambullirse. Orlando ganó esa vez para darles tremendo susto, que para su suerte fue de segundos. Quitándose la ropa mientras corría se aventó de clavado quedando enterrado en la arena acumulada en el fondo del río, los más próximos se aventaron parados con todo y ropa para salvarlo. Por alguna razón, desde niño, se ganó el mote de *Loco*.

Don Melesio, que todos llamaban “tío Mele”, padre de Bull, tenía una de las dos fraguas del ejido, por lo que gran parte de los trabajos de herrería pasaban por sus manos. Muchas veces, para que saliera a jugar tenían que ayudarlo con la fragua, o simplemente, ayudar era parte del juego. A cuadra y media vivían los padres de Stalin, ellos se dedicaban a la matanza de reses, las reuniones en su casa, entre olores de la carne, era ir a dibujar o calcar para luego pintar, aunque la finalidad oculta era por los frutos



del árbol de jobo. Muchas de estas reuniones concluían en los ríos, recolectando frutas, cazando lagartijas o buscando los árboles de “pega-pega” por si se encontraba un pájaro atrapado. Las travesuras en estos casos no eran la finalidad, sino, una consecuencia del juego.

—¡A vencer o a morir! —había dicho.

El juego llevaba rato, el conteo no era favorable para Chaly, que ya nervioso, veía como sus canicas iban disminuyendo poco a poco. A pesar del apoyo de la concurrencia, “no te rindas”, “tu puedes” saltaban las risas al ver su enfado, sus cualidades de jugar daban que desear, porque el resultado en cada juego seguía siendo el mismo.

A partir de El Chorrillo en adelante daba inicio el lomerío, ahí estaba trazado el viejo camino carretero, ahí tenían que pasar todos, como esa tarde en que Chaly y Bull decidieron hacerle una travesura a Carlos, quien montando en un pequeño caballo de nombre Pijiji descendía lentamente por el escarpado camino, cuando de pronto, desde lo alto, los primos se aventaron arriba del mostrenco, que al sentir el peso salió despedido de tal forma que dejó a los jinetes embrocados en el camino. Ese mismo camino fue testigo del pleito donde Carlos de forma alevosa le dio un patada a Tolstoi rompiéndole la nariz, cuando éste, segundos antes le había permitido levantarse del piso. Ambos vivían en contra esquina, por lo que, después del pleito, llovían piedras sobre las casas rompiendo las tejas, hasta el día que abiertamente se agarraron a pedradas y donde Carlos salió con profunda herida en la cabeza, herida que fue curada por el padre del causante, que aparte de ser el maestro, era el médico del ejido. Bien reza el proverbio popular de “quien tiene mala voluntad actúa a traición”. Poco tiempo después, una de esas tardes durante las jugadas de trompo, cuando Tolstoi se disponía hacer su mejor tiro para sacar un trompo que había quedado prisionero en la demarcación circular, comúnmente llamada “la hoyo”, Carlos le propinó con la mitad de un ladrillo tremendo golpe en la espalda que le desplazó levemente una vértebra.

Sin duda esas noches de luna, cuando el tiempo permitía, los juegos de rondas eran los más animo-

so y placenteros. Solían reunirse los chicos de la cuadra enfrente de la casa de “mamaina”, como se le decían de cariño a la tía Eloína, con el entusiasmo de los miembros de la familia, Olga y sus primas de Villaflores dirigían los juegos, y si estos coincidían con la quema de cascabillo, que generalmente se hacía en la calle, el juego era una danza de aquelarre. Pero esa tarde no era el caso.

Los observadores veían entre divertidos y preocupados el final del juego, porque todos los jugadores, de una u otra forma eran parte de la alegría de la casa.

—¡A vencer o a morir! —había dicho.

Ahora estaba ahí, llorando en una de las bancas de la sala, pero no era ese llanto de dolor, era un llanto de enojo, no por haber perdido, más bien por no poder hacer nada al respecto como otras tantas veces. La derrota que a los otros no les supo a triunfo en el inescrutable cobro por azar.



NORMA EDITORIAL

Pobacma / Facultad de Humanidades-UNICACH

Modelos bibliográficos

Libro

Márquez Espinosa, Esaú (1993) *Evolución y desarrollo de la región Frailesca, 1876-1924*. México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Colección Selva Negra, núm. 6, pt: 309.

Capítulo de libro

Márquez Espinosa, Esaú (1993) "Caudillos y caciques: de la política nacional a la regional", en *Evolución y desarrollo de la región Frailesca, 1876-1924*. México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Colección Selva Negra, núm. 6, pp. 55-96.

Revista

Fin de Siglo, Ricardo García Robles (editor) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, año 2, vol. 1, núm. 6, octubre, 1999, pt: 84.

Artículo de revista

Márquez Espinosa, Esaú, "Variaciones", en *Fin de Siglo*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, año 2, vol. 1, núm. 6, octubre, 1999, pp. 53-55.

Periódicos

La Ovación, Germán Sopena (director) Buenos Aires, 15 de marzo, 1990.

Artículo de periódicos

López, Antonio, "La guerra sucia en la Argentina", en *La Ovación*. Buenos Aires, 15 de marzo, 1990: A3.

Indicaciones básicas

1. Al autor del escrito aplicar un asterisco (*) y remitirlo al pie de página para anotar los datos mínimos según sea el caso (estudiante, docente, investigador, institución donde trabaja y correo electrónico).
2. Las referencias de citas al interior del texto deberán remitirse al final del trabajo de manera progresiva y en números arábigos, anotando como encabezado la palabra notas, a partir de entonces aplicar las referencias utilizando los modelos arriba expuestos.
3. Si en las citas anota los datos completos de la obra consultada, con su respectivo (s) número (s) de página (s), no es necesario repetir dicha referencia en el apartado de bibliografía. Esto con el fin de ahorrarnos espacio y repeticiones.
4. Los trabajos deberán presentarse en Times New Roman, tipografía en 12 puntos con 1.5 de interlineado. La configuración de la página debe ser de 3 cm. por cada uno de los lados.
5. En caso de latinismos (*ibidem*, *ibid*, *idem*, / *op. cit.* / *et al.*) utilizar cursivas. La misma regla para otros latinismos.
6. Para la primera sección se aceptan trabajos con un mínimo de 8 cuartillas y un máximo de 20. Para la segunda sección las colaboraciones pueden variar desde 2 hasta 8 cuartillas.
7. En el caso de fotografías remitir originales, o en su defecto, anexar un archivo de alta resolución para contar con una buena imagen.



Rectoría

Dr. José Rodolfo Calvo Fonseca
RECTOR

Dr. Pascual Ramos García
SECRETARIO GENERAL

Mtra. Aurora Evangelina Serrano Roblero
SECRETARIA ACADÉMICA

Lic. Belén Alejandra Palacios Cabrera
ABOGADA GENERAL

Mtra. Dulce Magdalena Velasco Guerrero
DIRECTORA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Mtra. Deyanira Escobar Ruíz
DIRECTORA DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES



Producción Editorial
Universitaria 2020



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS



VI INTER CONGRESO HISTORIA UNICACH

"Historia Cultural"

16 y 17 de mayo de 2019, Campus Universitario,
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

